



CARRERA DE  
GEOGRAFÍA

Los cerros islas como patrimonio barrial.  
El caso del conjunto de cerros Calan-  
Apoquindo-Los Rulos y el barrio Colón  
Oriente, comuna de Las Condes

Tesis para optar al grado de Licenciado en Geografía

Diego Pizarro Ubilla

Santiago, 2024

*A mi tata Marcelo*

*A mi abuela Irene*

*y a todo mi linaje materno*

*por formarme y guiarme en este trabajo investigativo desde la memoria, el  
intelecto y el territorio.*

*A mi barrio*

*y a los Cerros que me han entregado el lazo, el afecto, la visión y la  
comunidad en tiempos difíciles*

*A Antonella, por su amor geográfico, escucha, apoyo, consejo y apañe en este  
proceso*

*Al Centro Cultural Lucila Godoy por trabajar codo a codo en el barrio y en la  
calle*

*Al Taller Tupak Katari por enseñarme el soplido vital de la vida, el carnaval,  
y la música comunitaria andina.*

*A ellos, esta dedicatoria*

## AGRADECIMIENTOS

Quisiera manifestar en este momento toda mi gratitud a mis linajes ancestrales por ponerme en este momento y no en otro, por enseñarme el aquí y el ahora, por haberme guiado por este sendero de lento andar.

Agradecer infinitamente a mi familia, a mis tíos, a mis primas, a mis amistades, a mis vecinos y a mis cercanos que me acompañaron siempre con una palabra de aliento y apoyo. A esas personas, todo. Y por sobre todo, a mi polola Antonella por llegar, por estar y por andar.

Agradecerle a toda mi parentela del Sur por recibirme siempre con un cálido abrazo en los fríos días de la pandemia. A la Familia Salinas Carrasco, a los Changuitos, a mis Primas queridas.

Agradecido de aquellas personas que me acompañaron con su preocupación con un “cuánto te queda?” o con un “vamos que se puede”. A mis amigos Pablito y Yerko y a mis amigas del alma la Pauli, la Pachi, la Javi, la Ali, la Kata. Al Taller y Comparsa de Música Andina Tupak Katari.

Agradecido, agradecido, agradecido. JALLALLA!

## INDICE GENERAL

<b>CAPITULO 1. MARCO INTRODUCTORIO</b> .....	7
<b>1.1. Antecedentes Generales o Contexto General</b> .....	7
<b>1.2. Planteamiento del Problema o Problematización:</b> .....	11
<b>1.3. Pregunta de Investigación:</b> .....	13
<b>1.4. Objetivos</b> .....	13
<b>1.4.1. Objetivo General:</b> .....	13
<b>1.4.2. Objetivos Específicos:</b> .....	13
<b>1.5. Supuestos o Hipótesis</b> .....	13
<b>1.6. Relevancia de la Investigación</b> .....	14
<b>1.7. Justificación del área de estudio.</b> .....	14
<b>CAPÍTULO II. MARCO TEÓRICO</b> .....	17
<b>2.1. Patrimonio y patrimonialización</b> .....	17
<b>2.1.1. Patrimonialización del patrimonio</b> .....	24
<b>2.1.2. Producción y uso político del patrimonio</b> .....	25
<b>2.1.3. Patrimonialización vertical o institucional</b> .....	27
<b>2.2.4. Patrimonialización horizontal o barrial.</b> .....	28
<b>2.2. Barrio</b> .....	31
<b>2.2.1. Desarrollo urbano y espacio barrial</b> .....	33
<b>2.2.2 Barrios patrimoniales y uso social del patrimonio</b> .....	34
<b>2.3. Los cerros islas en el contexto urbano de Santiago</b> .....	37
<b>2.3.1 Cerros islas como patrimonio urbano</b> .....	40
<b>CAPÍTULO III: MARCO METODOLÓGICO</b> .....	42
<b>3.1. Enfoque metodológico</b> .....	42
<b>3.2. Tipo de Investigación</b> .....	43
<b>3.3. Diseño Metodológico</b> .....	43
<b>3.3.1. Tipo de muestreo o Muestra</b> .....	44
<b>3.3.2. Unidad de Análisis</b> .....	46
<b>3.3.3. Técnicas e instrumentos de recolección.</b> .....	48
<b>3.3.4. Técnicas de procesamiento (análisis/síntesis)</b> .....	50

<b>CAPÍTULO IV: MARCO DE EXPOSICIÓN Y DISCUSIÓN DE RESULTADOS.....</b>	<b>53</b>
<b>4.1. El espacio barrial.....</b>	<b>53</b>
4.1.1 Geomorfología del espacio barrial .....	53
4.1.2. El espacio barrial desde lo institucional a lo local. ....	56
<b>4.2. Configuración histórica de Colon Oriente: .....</b>	<b>60</b>
4.2.1. Operación Sitio: primera oleada del movimiento de pobladores (1965-1967) .....	60
4.2.2 Las cooperativas: segunda oleada del movimiento de pobladores (1967-1973): .....	65
4.2.3. Los condominios sobre los cerros: expansión inmobiliaria sobre la precordillera (1979-1995).....	68
<b>4.3. Perspectivas barriales e institucionales frente a la urbanización de los cerros islas.....</b>	<b>71</b>
<b>4.4. Perspectivas barriales e institucionales frente a la patrimonialización de los monumentos históricos. ....</b>	<b>79</b>
<b>4.5 ¿Cerros o monumentos?: Análisis comparativo de la valoración patrimonial y barrial</b>	<b>88</b>
<b>4.6 Análisis de resultados:.....</b>	<b>99</b>
<b>CAPÍTULO V: MARCO DE CONCLUSIONES.....</b>	<b>107</b>
<b>5.1. Conclusiones generales.....</b>	<b>107</b>
<b>5.2. Recomendaciones.....</b>	<b>109</b>
<b>BIBLIOGRAFÍA .....</b>	<b>111</b>
<b>ANEXOS .....</b>	<b>119</b>
Anexo N° 1. Ficha fotográfica.....	119
Anexo N° 2. Cuadro resumen de análisis comparativo.....	120
Anexo N° 3. Matriz de análisis de entrevista .....	121
Anexo N° 4. Pauta entrevista.....	122
Anexo N° 5. Entrevistas transcritas .....	125
Entrevistas N° 1. Obj. 1 .....	125
Entrevista N° 2.....	126
Entrevista N° 3.....	128
Entrevista N° 4.....	122
Entrevista N° 5 .....	128
Entrevista N° 6 .....	130
Entrevista N° 1. Obj. 2 y 3. ....	133
Entrevista N° 2.....	135

Entrevista N° 3.....	139
Entrevista N° 4.....	141
Entrevista N° 5.....	143
Entrevista N° 6.....	144
Entrevista N° 7 .....	145
Entrevista N° 8 .....	149
Entrevista N° 9 .....	152
Entrevista N° 10.....	156
Entrevista N° 11.....	158
Entrevista N° 12.....	162
Entrevista N° 13.....	164
Entrevista N° 14.....	166

## CAPITULO 1. MARCO INTRODUCTORIO

### 1.1. Antecedentes Generales o Contexto General

En las últimas décadas, el debate al interior de la disciplina geográfica respecto a los procesos de patrimonialización han cobrado gran importancia, no solo por los nuevos enfoques analíticos críticos e integrales del patrimonio (Palazón, 2016; Pinassi, 2019), sino también, por el aumento considerable de “propuestas de constitución de lugares y objetos de patrimonio” (Almirón, Bertoncello, & Troncoso, 2006). A escala nacional, el denominado “Boom del patrimonio” (Licume 2012: 15) o “debut ciudadano en el patrimonio” (Matus, Ibarra & Mendez 2023), se ha traducido en una serie de movilizaciones e iniciativas, que han surgido desde las comunidades barriales por la protección y gestión de los espacios locales.

En ese sentido, se observa en el contexto urbano de Santiago, una ampliación de los usos tradicionales del patrimonio oficial, que ha ido cuestionando y modificando el sentido original del patrimonio para “dar cabida a otras formas tradicionalmente excluidas” (Bustamante & Placencia 2023: 72). Al respecto y como señala L. Conget (2018), la demanda ciudadana por la defensa del patrimonio en Chile y la aparición de “movimientos sociales patrimonialistas” viene a constituirse como un fenómeno reciente, el cual, parte de la necesidad de participación y gestión en los procesos de patrimonialización y se expresa a diferentes escalas espacio temporales (espacios de poder, teóricos y físicos),

En tal escenario, los estudios contemporáneos se han ido inclinado por abordar los “procesos de patrimonialización”<sup>1</sup> (Zusman & Pérez, 2018), los cuales, y más allá del concepto en sí mismo de patrimonio, vienen a plantear la interrogante, ¿quién está definiendo el patrimonio?, y ¿para qué? (Conget 2018: 54). De esta manera, la patrimonialización, va corresponder a un proceso que es concretado en el espacio por

---

<sup>1</sup> De acuerdo con P. Zusman y C. Pérez Winter (2018), la idea de procesos de patrimonialización: “...supone que un conjunto de actores promueven, negocian con otros, a veces situados a otras escalas y legitiman el reconocimiento del carácter sacro de ciertos objetos, conjuntos o manifestaciones culturales...” (pág. 232). Al respecto, véase: Las áreas rurales y el patrimonio histórico-cultural. En H. Castro, & M. Arzeno, Lo rural en definición. Aproximaciones y estrategias desde la geografía (págs. 231-252). Buenos Aires: Biblos.

grupos determinados, generalmente ligados al poder (Instituciones, ONG's, corporaciones) los cuales, legitiman ciertos referentes simbólicos, seleccionan y activan según sus propios valores, ciertas cualidades de determinados objetos y lugares, (Prats, 1998).

Generalmente y a través de un “discurso patrimonial autorizado” (Smith, 2006; 2011), dichos grupos, determinando qué es lo que debe ser patrimonio y cómo debe ser gestionado, seleccionan y legitiman a ciertas formas del espacio geográfico como referentes simbólicos en desmedro de otras (Pinassi, 2019). Sin embargo y como ha ido ocurriendo a una escala más local, han surgido activaciones patrimoniales planteadas y ejecutadas desde el ciudadano que habita el barrio, las cuales, se han materializado no solo en declaratorias formales, sino también, en patrimonializaciones propiamente tal, que se han implementado más allá del reconocimiento estatal como una puesta en valor alternativa a la oficial (Matus, Ibarra & Mendez 2023).

El carácter patrimonial que puede adquirir un territorio dado, bajo un determinado proceso de patrimonialización, puede operar por tanto, en un doble sentido, como mencionan algunos autores; desde “abajo-arriba”, es decir, cuando la sociedad civil es la que incita a la revalorización de los bienes culturales o desde “arriba-abajo”, cuando la valoración patrimonial proviene del poder político y normativo (Ojeda 2013; Molinero 2017; Conget 2018). Dado que el uso social y político del patrimonio, es el que va a estructurar y definir por tanto, cuáles son los elementos del territorio que deben ser patrimonializados, van a surgir en consecuencia, distintos tipos de patrimonializaciones.

Tal es el caso de los distintos contextos territoriales de Santiago, donde los actores locales son los que han propuesto una ampliación de las medidas de protección institucional como la declaración de Zonas Típicas (ZT) así como también, una activación y visibilización alternativa a la institucionalidad de los bienes culturales de su territorio. En respuesta a una normativa patrimonial considerada débil, que no reconoce beneficios, pautas, intervenciones, e incluso, otras figuras de protección para los diferentes usos del patrimonio, es que se ha planteado, que las declaratorias actuales de la Ley 17.288, no resultan una intervención suficiente, por ejemplo ante los Planes Reguladores y los usos de suelo (Pineda 2012; Ibarra & Ortega 2016; Garrido 2021)

Existen ciertos autores que plantean que el patrimonio y su gestión asiste a una evolución y transformación en las últimas décadas, donde se ha ido transitando desde una perspectiva “monumental” a una “integral”, (Saborido 2015; Gutierrez 2017; Pinassi). Para otros dicho cambio no se condice con una actualización de aquellos “instrumentos de gestión del patrimonio en Chile” (Ibarra & Ortega, 2016), ni mucho menos, con una gestión del patrimonio cultural descentralizada y local que pueda hacer frente a los intereses institucionales y de mercado (San Martín et. al. 2020: 126).

Recientemente y desde el año 2023, las propuestas ciudadanas e indígenas, emanadas desde la Asociación Chilena de Barrios y Zonas Patrimoniales y los Pueblos Indígenas y Afrodescendientes, han planteado una serie de cambios para modificar fundamentalmente el carácter monumentalista de la Ley de Monumentos (Categorías de protección, Composición del Consejo de Monumentos Nacionales, Descentralización, entre otros)<sup>2</sup>. Tal como señala dicha asociación en su carta al Presidente de la República Gabriel Boric en mayo del año pasado: “...Las urgencias en la gestión del patrimonio han sido puestas en el debate público por las comunidades movilizadas por sus patrimonios, que, en los últimos 10 años, paso de la realización de 100 actividades a más de 2.000, en todo el país...”<sup>3</sup>

Ante la pregunta para quién es el patrimonio, quién lo está valorando y gestionando, el contexto nacional que describe el párrafo anterior, viene a demostrar que el patrimonio existe a partir de los vínculos y relaciones establecidas entre los sujetos de un espacio local, barrial en este caso, quienes con sus propios intereses y relaciones de poder plasmadas a diferentes escalas geográficas, construyen, determinan y defienden la dimensión identitaria de su territorio. En términos de M. Saborido (2010:), se trataría de “otro patrimonio”, un patrimonio “subalterno”, el cual, al ser generado por sus propios habitantes cobra relevancia, pues estos, junto a sus propias tradiciones, historias comunes y cotidianas, han

---

<sup>2</sup> Díaz, N. (28 abril de 2024). Patrimonio indígena y sitios de memoria: las propuestas ciudadanas para modificar Ley de Monumentos. *BioBio Chile*.

<https://www.biobiochile.cl/noticias/servicios/explicado/2024/04/28/patrimonio-indigena-y-sitios-de-memoria-las-propuestas-ciudadanas-para-modificar-ley-de-monumentos.shtml>

<sup>3</sup> Cancino, K. (14 mayo de 2023). Frente Patrimonial urge con 308 firmas «iniciar consultas ciudadana e indígena por nueva ley». *El Desconcierto*.

<https://www.eldesconcierto.cl/tipos-moviles/escena/2023/05/14/frente-patrimonial-exige-con-308-firmas-iniciar-consultas-ciudadana-e-indigena-por-nueva-ley.html>

sido actores locales activos en la producción, uso y apropiación del hábitat” en el que se encuentran.

En estos casos, cuando se trata de activaciones patrimoniales desde abajo, ya sea, de tipo ciudadana o barrial basadas en la participación de las comunidades, ocurre una valoración de los propios actores sociales implicados, y un reconocimiento del territorio en el que se insertan los componentes culturales y naturales a patrimonializar (Gutiérrez 2017; Moreno et al. 2019). En tal contexto, el aporte ciudadano de nuevas prácticas de uso y gestión del patrimonio, como el caso de Valparaíso y el “derecho social al patrimonio” (Guerrero 2014: 99), o “urbanismo participativo” como el caso de Concepción, que ha sido capaz de incidir en la elaboración de una política de gestión patrimonial a nivel comunal (Pérez & Matus 2017: 175).

Para el contexto urbano de Santiago, los casos de estudio más emblemáticos en donde se ha observado el fenómeno de la valoración patrimonial del espacio barrial desde las mismas comunidades locales lo constituyen: el barrio Matta Sur (Valencia 2017) y el barrio Yungay en Santiago Centro (Conget 2018), Las Flores y Suarez Mujica en Providencia y Ñuñoa respectivamente (Ibarra y González 2021; Ramirez 2022) entre otros. Asimismo, la puesta en valor y uso del patrimonio ha sido desarrollada por “colectivos”, quienes orientados a levantar espacios comunitarios de participación y coeducación en diversos cerros, han utilizado estos espacios naturales del territorio y compartir saberes en materia ambiental e histórico-patrimonial, tales como *Alküntun Cultura en Altura*, en Co. Renca, *Winkelhue* en Co. San Cristobal, Recoleta, *Jach'a Marka* en Co. Chena, San Bernardo, entre otros.

Esta valoración patrimonial a escala barrial, en tanto proceso de puesta en valor y uso social del patrimonio mediante “mecanismos participativos de activación”. como señala C. Lucero (2020), influye de manera directa en la construcción de una identidad de barrio asociada al patrimonio. Si bien y tal como señala L. Conget (2018), existen matices al interior de estas organizaciones y acciones que se organizan desde estos barrios y comunidades, pues no todas se articulan y reivindican las mismas demandas, los procesos de patrimonialización, se desarrollan a partir de amenazas comunes (especulación inmobiliaria, proyectos urbanos institucionales, etc.) y desde una cierta horizontalidad.

Sin embargo, cuando la comunidad local no participa de dichos procesos, ya sea por no presentar una identidad con tal espacio, o por patrimonializaciones ejercidas desde arriba que la excluyen, esta no va a presentar la misma adhesión y valoración patrimonial de dichos espacios declarados como oficiales. Tal como demuestra C. Pinassi (2019: 103), para que los sujetos internalicen, aprehendan y valoren aquellos componentes histórico-culturales de su espacio, y de esta manera, se configure un “espacio vivido patrimonial”, debe existir un vínculo, una experiencia que una a dichos sujetos con los bienes, objetos, valores y manifestaciones portadores de la historia y cultura.

Para los casos de las patrimonializaciones verticales, es decir, gestionado desde el poder y no vinculado al uso cotidiano de la ciudadanía en general (Martín-Barbero, 2000, pág. 26), puede ocurrir, que la carga patrimonial no sea simbólica y afectivamente representativa para la mayoría de los sujetos. Al estar relacionados los grandes conjuntos arquitectónicos y/o monumentales, con las necesidades contemporáneas de la mayoría, este tipo de usos sociopolíticos del tipo de patrimonio, traen en consecuencia, una disminución en la apropiación cultural de estos espacios por parte de los individuos (García Canclini 1999).

## **1.2. Planteamiento del Problema o Problemática:**

Tal es el caso del sector de Apoquindo, comuna de Las Condes, donde los actores territoriales locales e institucionales, han utilizado, reconocido y valorado de distintas formas aquellos monumentos históricos patrimonializados por la Municipalidad de Las Condes. Si bien y cómo es posible evidenciar in situ, tanto la Iglesia Los Dominicos, la casona Santa Rosa de Apoquindo, la Chacra El Rosario, y la Casona de Las Condes, abren sus puertas para difundir conocimiento sobre el pasado de dichas edificaciones cada 26 y 27 de Mayo durante el Día de los Patrimonios, estos no constituyen verdaderas representaciones sociales de la identidad cultural local para los habitantes de los sectores más vulnerables de la comuna.

Al mismo tiempo en que estos procesos de patrimonialización implementados desde la década del 2000 en adelante, han ido propiciando una valoración, conservación y gestión de los edificaciones de la época colonial y republicana declaradas monumentos históricos, han ido propiciando a la fecha, un uso mercantilista de estos. Los bienes declarados, como el

Parque Santa Rosa de Apoquindo, y las actividades que este tipo de centros ofrecen (Festival Músicas del Mundo, Día de Muertos, Festival Ñam, etc.), importan para el municipio, en la medida que su estética o valores artísticos permiten un rendimiento económico mayor.

Al respecto, los actores locales analizados correspondientes a las unidades vecinales C-22 y C-23, constituyen una población compuesta por villas sociales mayoritariamente, que conformadas hacia finales de la década de 1960 y principios de 1970, vienen iniciando un proceso de fortalecimiento barrial, un desarrollo de una carga histórica colectiva y un reconocimiento territorial importante en torno a estas geofomas en el que desarrollaron un vínculo más próximo con estas.

Si bien, en su origen como cooperativas de vivienda, estas unidades vecinales, se asentaron en cercanía a la Casona Santa Rosa de Apoquindo e Iglesia Los Dominicos, sus habitantes, no estuvieron vinculadas a la patrimonialización de dichas propiedades, pues éstas fueron abiertas al público después del año 2010 y sin ningún grado de participación. Por el contrario, y de acuerdo con el relato de sus propios habitantes, la denominada “Colón Oriente”, estuvo más bien en contacto con los cerros y la precordillera, más precisamente, con la denominada “Piedra Rajada”, hoy San Carlos de Apoquindo (Potocnjak 2009: 28).

El proceso de urbanización que se ha ido remontando a dichos cerros islas desde 1980 en adelante, dado su ubicación en una de las comunas pertenecientes al “cono de alta renta” (Forray et. al 2018:182), ha ido configurando en torno a ellos, una fragmentación del espacio socio natural barrial, que no garantiza un acceso, uso y libre esparcimiento por las únicas áreas verdes disponibles en torno a estos cerros. En tal escenario, los actores municipales, han contribuido a dicha urbanización en ambas laderas del Co. Apoquindo (Fundación Cerros Islas 2018: 171).

Sin embargo, aun cuando dicho cerro isla y su porción disponible como área verde, reúne todas las condiciones para ser pensado como patrimonio territorial y gestionado de esta manera como parque urbano, a la fecha, no existen iniciativas municipales de uso y valoración patrimonial en torno a este, que involucren mutuamente a los actores territoriales de las Unidades Vecinales C-22 y C-23 y a los actores institucionales del

territorio comunal. Situación que responde, a que las estrategias de gestión patrimonial, turística y recreativa, apuntan a un uso exclusivo de los bienes declarados monumentos históricos.

Considerando por tanto, que los procesos de urbanización y patrimonialización acaecidos desde 1980 no solo han traído consigo una invisibilización de dichos cerros islas como espacios de interés patrimonial, sino que han influido también y en consecuencia, en el uso, reconocimiento y pertenencia que poseen los distintos actores territoriales pertenecientes al barrio y población Colon Oriente con dichas geoformas, se plantea la siguiente pregunta de investigación:

### **1.3. Pregunta de Investigación:**

¿Cómo se desarrolla la valoración patrimonial del conjunto de cerros islas Calan Apoquindo-Los Rulos por parte de los actores territoriales relevantes de las unidades vecinales C-22 y C-23?

### **1.4. Objetivos**

#### **1.4.1. Objetivo General:**

Determinar el

#### **1.4.2. Objetivos Específicos:**

-Caracterizar el espacio barrial de las unidades vecinales C-22 y C-23 y su configuración socio-territorial en torno al conjunto de cerros islas Calan Apoquindo Los Rulos.

-Comprender la postura de los actores territoriales locales e institucionales ante el proceso de urbanización del conjunto de cerros y la patrimonialización municipal realizada desde 1980 a la actualidad.

-Analizar y comparar el uso y valoración patrimonial de los actores territoriales relevantes de las unidades vecinales C-22 y C-23 frente a los monumentos históricos y a los cerros islas del sector de Apoquindo.

### **1.5. Supuestos o Hipótesis**

El conjunto de cerros islas Calán Apoquindo Los Rulos constituyen importantes geoformas naturales, históricas e identitarias del barrio y población Colon Oriente, las cuales poseen un importante valor simbólico y cultural en la memoria del espacio barrial. La valoración patrimonial que manifiestan los actores territoriales locales, no está vinculada a los monumentos históricos y a la reinterpretación de la memoria histórica que la patrimonialización municipal realiza, sino más bien, vinculada a dichos cerros islas mediante la memoria del espacio barrial y las experiencias vividas en dichas geoformas.

### **1.6. Relevancia de la Investigación**

Los antecedentes y resultados preliminares presentados en esta investigación no solo permitirán contribuir con un caso de estudio a la revalorización y reconceptualización conjunta del patrimonio territorial, sino también, la gestión patrimonial a una escala local barrial a partir de la puesta en valor y reconocimiento de los cerros como elementos patrimoniales del territorio. De ahí la pertinencia y relevancia de dichos cerros en este abordaje geográfico del patrimonio, pues aun cuando, estos no han sido parte de una activación patrimonial municipal, son parte de un entorno barrial socioeconómicamente vulnerable, que al mismo tiempo, en que otorga nuevas oportunidades para el desarrollo social de dicho barrio, plantea la posibilidad de una ampliación de los usos sociopolíticos actuales de la patrimonialización municipal actual, a partir de la integración socio espacial de los cerros al interior de la patrimonio barrial.

### **1.7. Justificación del área de estudio.**

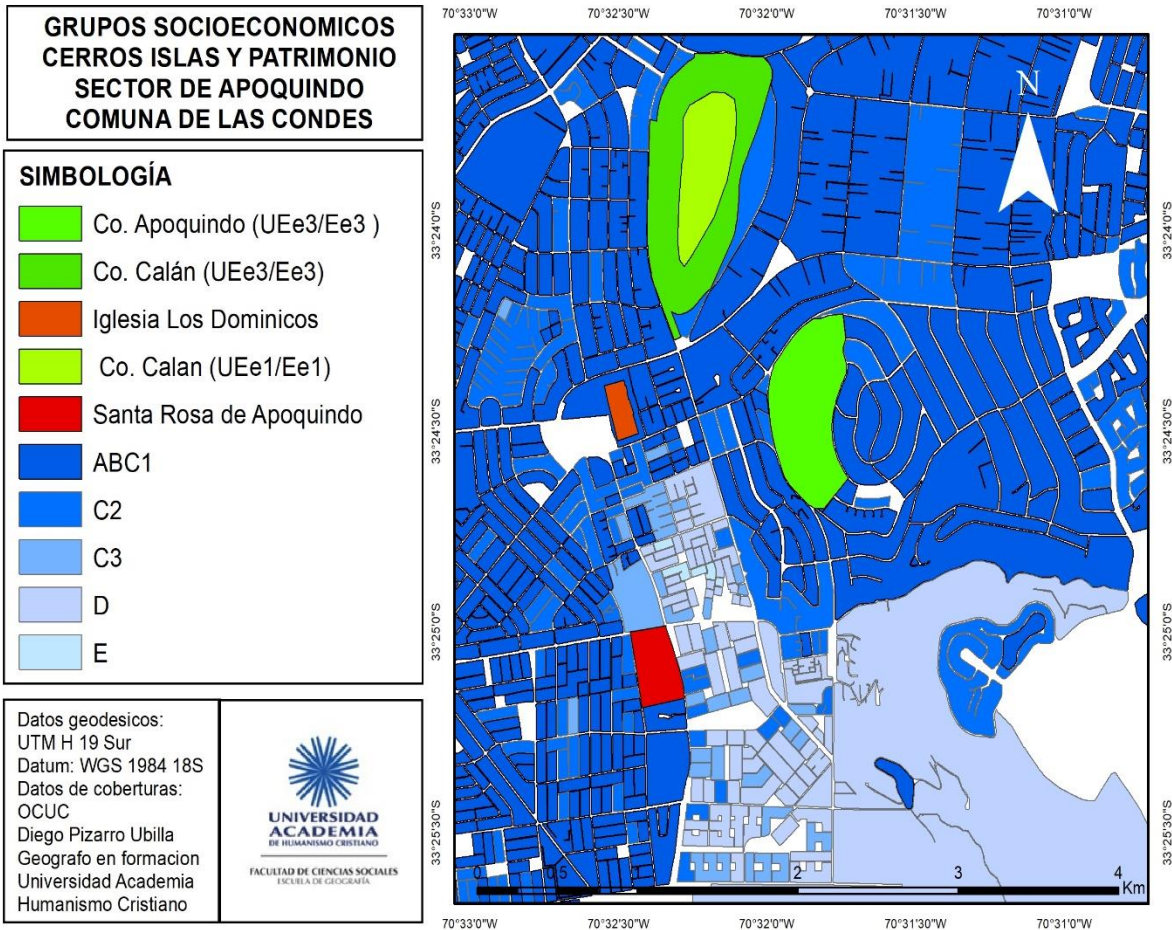
Las comunidades vecinales de las unidades C-22 y C-23 del sector de Apoquindo, comuna de Las Condes, se han emplazado históricamente en las faldas del conjunto de cerros Calan-Apoquindo Los Rulos. En su origen como cooperativas de vivienda y villas sociales de una de las comunas mas pudientes de la Región Metropolitana, el barrio Colón Oriente, han estado sujetas a un proceso de urbanización de dichos cerros y asimismo, a un proceso de patrimonialización de los monumentos históricos, los cuales han ido configurando en suma, una apropiación y puesta en valor desigual del patrimonio.

Al respecto, las unidades vecinales C-22 y C-23, corresponden a grupos mayoritariamente clasificados en el rango “D” de acuerdo a los datos otorgados por el Centro de Investigación Urbano Territorial “Observatorio de Ciudades UC” (OCUC), los cuales, constituyen una población compuesta por villas sociales mayoritariamente, que conformadas hacia finales de la década de 1960 y principios de 1970, vienen iniciando un proceso de fortalecimiento barrial, un desarrollo de una carga histórica colectiva y un reconocimiento territorial importante en torno a estas geoformas.

Si bien, en su origen como cooperativas de vivienda, estas unidades vecinales, se asentaron en cercanía a la Casona Santa Rosa de Apoquindo e Iglesia Los Dominicos, sus habitantes, no estuvieron vinculadas a la patrimonialización de dichas propiedades, pues estas fueron abiertas al público después del año 2010 y sin ningún grado de participación. Por su parte, y de acuerdo con el relato de sus propios habitantes, la denominada “Colón Oriente”, estuvo más bien en contacto con los cerros y la precordillera (Potocnjak 2009: 28).

Por su parte, el proceso de urbanización que se ha ido remontando a dichos cerros islas desde 1980 en adelante, dado su ubicación en una de las comunas pertenecientes al “cono de alta renta” (Forray et. al 2018:182), ha ido configurando en torno a estas geoformas, una barrera espacial entre grupos socioeconómicos altos y bajos, que priva o facilita el acceso, uso y esparcimiento de estos cerros y sus geoformas, de acuerdo con el sector donde habitan los grupos. En tal escenario, los actores municipales no solo han contribuido a dicha a urbanización sino también, han garantizado plazas y miradores en la cima del Co. Apoquindo, a los cuales se accede solamente desde el oriente y desde los barrios más pudientes.

*Figura. 1. Grupos socioeconómicos, cerros islas y patrimonio, sector de Apoquindo, comuna de Las Condes.*



Fuente: Elaboración propia basado en datos CENSO 2012 y Zonificación Plan Regulador Comunal año 2012. Con apoyo del programa ArcGIS.

## **CAPÍTULO II. MARCO TEÓRICO**

Con el objeto de sustentar teóricamente el estudio e intentar abordar los objetivos de esta investigación, se presenta a continuación, el siguiente marco teórico articulado en tres subcapítulos. En líneas generales, en estos apartados se discute el debate actual que existe sobre patrimonio desde la disciplina geográfica, específicamente, en torno a los procesos de patrimonialización, su relación con el territorio, y aquella dimensión barrial del patrimonio local. Para ello se procederá a una revisión de la literatura pertinente al problema de investigación, para con ello, intentar definir cuál es el estado actual de las investigaciones, su evolución epistemológica, para con ello, analizar y exponer aquellas teorías, enfoques teóricos, investigaciones y antecedentes en general que se consideran válidos para el correcto encuadre del estudio.

En primer lugar, se aborda la evolución del concepto de patrimonio, el marco legal e institucional que lo sustenta, y los casos de estudio en el contexto urbano nacional donde se hayan desarrollado experiencias y situaciones locales similares mediante el uso de la Zona Típica como propuesta de declaratoria patrimonial barrial. Segundo, la noción de patrimonialización, los usos socio políticos que demandan los distintos actores institucionales como locales, y los tipos de patrimonialización que plantean y ejecutan cada uno. Y por último, el barrio como categoría y unidad socio espacial de análisis, a partir del cual se aborda el marco general el proceso de desarrollo urbano donde se configura el espacio barrial, y finalmente, los usos sociopolíticos de los barrios patrimoniales en el contexto urbano de Santiago.

### **2.1. Patrimonio y patrimonialización**

Bajo la premisa de que en la búsqueda de definiciones no solo se involucra una decisión epistemológica, sino que política, es que para la presente investigación, los conceptos básicos del patrimonio, serán vistos desde la base de la geografía crítica y posmoderna. Como primer acercamiento al tema de investigación desde estas perspectivas, se va a poner énfasis a la reconceptualización que ha experimentado la categoría de patrimonio en el último tiempo en relación con el territorio, a los mecanismos y procesos que llevan a

gestionar los patrimonios en un territorio determinado, y por otra parte, al vínculo que une a los actores sociales con los componentes naturales y culturales de un territorio determinado.

Este proceso de revalorización y reconceptualización del territorio y el patrimonio, comienza a desarrollarse en Europa principalmente desde las últimas décadas del siglo XX, tras la influencia del giro cultural en las ciencias sociales (Lindón & Hiernaux, 2010), y la consideración de nuevas categorías patrimoniales de parte de los principales organismos internacionales, UNESCO e ICOMOS principalmente (Suden 2022:19). Esto significó, concretamente en el ámbito de las políticas públicas españolas, principalmente en Andalucía y Murcia, que la gestión y tutela del patrimonio, pasara a formar parte de la ordenación territorial, y, en consecuencia, a un uso de este como eje central de los procesos de desarrollo territorial (Martínez 2008; Palazón 2016).

Desde el convencimiento de que los bienes tanto culturales como naturales, no están separados del contexto socioeconómico y político, sino que más bien, y al contrario, se interrelacionan con las actividades humanas, las relaciones de poder y con el propio espacio físico, los geógrafos españoles, han hecho hincapié en el concepto de “patrimonio territorial”, atribuido por J. Ortega Valcárcel (1998: 33). En esa dirección, se ha ido transitando de una preocupación y protección del patrimonio arquitectónico, relacionado al objeto edificado, al objeto a una visión más generalizada, que más allá de su carácter estático, reconoce la propia configuración y valoración de “territorios patrimoniales” (Troitiño & Troitiño, 2018;) y procesos que han sido denominados como “territorialización del patrimonio” (Martínez 2008)

En oposición a la conceptualización etimológica, los enfoques críticos, van a cuestionar a aquella perspectiva dominante propuesta por los organismos internacionales, que difundida en un ámbito académico y mundial, posee un fuerte sesgo conceptual (Prats, 1997; Troncoso y Almirón, 2005; Bertoncello, 2008; Smith, 2011; Zusman y Pérez Winter, 2018; Pinassi, 2018. De acuerdo con C. Suden (2022), dicho organismo presenta una clasificación rigurosa del patrimonio mediante categorías descontextualizadas, que no especifican bajo qué situación espacial, social y cultural aparecen dichas categorías. De ahí que la autora plantee como interrogantes: “¿patrimonio para quién/es? ¿quién patrimonializa y lo

*gestiona? ¿qué rol ocupa la sociedad civil? ¿el patrimonio es representativo del grupo social?” (Suden 2022: 17).*

En primer lugar, el patrimonio visto desde la geografía crítica, no corresponde al objeto y/o monumento edificado, sino a una construcción social y dinámica, la cual, siendo tangible o intangible, está en relación directa con el territorio (Palazón 2016). Para C. Martínez (2008) se asiste a un proceso de revalorización del territorio y del patrimonio a fines del siglo XX mediante el cual, la “fusión de masas patrimoniales en el marco del territorio”, se constituye como un enfoque innovador, a partir del cual, diversas políticas públicas y privadas van a considerar los bienes culturales y naturales como instrumentos de gestión y planificación territorial.

Atendiendo a uno de los problema problemas centrales en la gestión de los espacios histórico-patrimoniales de América Latina, R. Guerrero (2014) hace hincapié en que las acciones tendientes a la inclusión y protección de los patrimonios por parte de dichos organismos de protección patrimonial internacional, en la práctica, tienden a proteger sólo el patrimonio físico desde determinados lineamientos estéticos, históricos y culturales, que en la mayoría de los casos, deja de lado lo inmaterial y el papel de los actores sociales en la construcción social del espacio patrimonial.

En parte, esto responde a la construcción histórica de la noción del patrimonio en el contexto latinoamericano, la cual se ha caracterizado por una dinámica social exclusivista, en el sentido de una apropiación disciplinaria e ilustrada de este, y asimismo, excluyente, dado el acceso privilegiado que han tenido unos sectores de la población sobre otros a la formación, selección y apropiación de bienes culturales considerados patrimoniales (Rabi S, 2007; Saborido, 2010). De alguna manera, dichos autores coinciden con lo planteado por N. García Canclini (1989), quien plantea del mismo modo, que los grupos sociales se apropian de formas distintas y desiguales de la herencia cultural del patrimonio.

En tal dirección y tal como plantea J.L Mejía, al momento de revisar los bienes declarado patrimonios en otros países del continente latinoamericano, es decir, “....aquellos que el Estado ha legitimado como memoria oficial, se descubre que más del 95% del listado lo conforman edificaciones religiosas de la época colonial y edificios de la oficialidad

republicana. Lo indígena, lo negro, lo campesino y lo mestizo no forman parte de la memoria oficial. Es como si aquellas expresiones no hubieran existido o pertenecieran a otro país...’’. (1999, citado por Subercaseux, 2002, p.191).

En esa dirección y tal como señala A. Cabezas (2015), el patrimonio en dicho contexto se ha ido configurando más bien, como un “dispositivo cultural fundamental en la construcción y reproducción de la identidad nacional” (pág. 376). Del mismo modo, la idea de dispositivo fue planteada tiempo atrás por N. García Canclini (1999) como: “recurso para reproducir las diferencias entre los grupos sociales y la hegemonía de quienes logran un acceso preferencial a la producción y distribución de los bienes” (pág. 18).

En palabras de J. Martín-Barbero, este dispositivo y/o recurso, funciona como un “cohesionador de la comunidad nacional”, el cual ha sido: a) asumido de forma esencialista, puesto que se comprende que la riqueza histórico cultural y su acumulación, está exenta de conflictos y exclusiones; b) conservado de manera ritual, como algo dado por una autoridad sin discusión ni revisión alguna, y c) difundido de forma vertical, es decir, gestionado desde el poder y no vinculado al uso cotidiano de la ciudadanía en general (Martín-Barbero, 2000, pág. 26).

Integrando estas variables teóricas en la realidad práctica de las unidades vecinales presentes en el territorio comunal de Las Condes, es posible identificar, que los monumentos históricos patrimonializados, han ido operando precisamente, como un “dispositivo” que se difunde verticalmente. El hecho de que la patrimonialización de dichos sitios haya sido asumida única y exclusivamente desde los actores municipales, implica una falta de representatividad para aquellos actores locales que se ubican próximos a estos, puesto que como menciona R. Guerrero (2014: 95), las prácticas de valoración patrimonial de corte institucional, no se condicen con las definiciones que los actores y grupos sociales viven en sus espacios.

De ahí que en respuesta a esta versión consolidada y estática del patrimonio, sea preciso abordar un primer enfoque conceptual del patrimonio, que planteándose como una crítica al tradicional, parte de los mecanismos y agentes, tanto sociales, culturales como políticos, que llevan a definir el patrimonio (Prats, 1998, Bertonecello, 2008, Smith, 2011). Tal como

plantea el geógrafo argentino C. Pinassi (2019), a diferencia de este enfoque tradicional que carece de relación con los sujetos, el patrimonio va más allá de los bienes culturales materiales e inmateriales, sino en los mecanismos que llevan a definir qué es el patrimonio. Para este autor y desde esta perspectiva, el patrimonio ha sido definido como:

*“... recorte o selección de aquellas formas del espacio geográfico o expresiones de la cultura que, según el discurso o ideología del poder imperante que lleva a cabo estas iniciativas de valorización, son representativas de la identidad ciudadana”* (Pinassi 2019: pág. 102).

Desde esta perspectiva, la Corporación Cultural de Las Condes, correspondería a aquellos “agentes” que han ido patrimonializando y gestionando aquellos monumentos históricos de manera tal, que son ciertos grupos sociales del territorio comunal los que son representados bajo un discurso homogeneizador de la “identidad chilena”. Cabe mencionar desde esta óptica, que los mecanismos que han sido utilizados para definir el patrimonio local, se desarrollan desde la esfera privada a partir de 1980 en adelante, bajo el alero de una declaratoria institucional que los reconoce como monumento y por tanto, que permite reivindicar ciertos valores estéticos, históricos y culturales.

Ahora bien y dentro de una tercera perspectiva analítica del patrimonio, propia de las geografías posmodernas, el patrimonio va a estar definido por el sujeto y la construcción social y subjetiva que realiza de los componentes histórico-culturales y físico-naturales de un territorio junto a otros individuos, más que por los agentes sociales y su capacidad de poder político o económico. La valoración individual y social otorgada a estos componentes, junto al reconocimiento de su historia comunitaria y personal, es lo que según C. Pinassi (2019), promueve y le entrega, aquella connotación patrimonial a los elementos culturales e históricos. Sin esta valoración, reconocimiento e internalización, dichos componentes, van a carecer de cualquier significado.

En ese contexto, y desde la perspectiva del sujeto, el “espacio vivido patrimonial”, tal como lo define este autor, se constituye como una categoría analítica del espacio geográfico, la cual ha sido definida como aquella elaboración personal y aprehensión de los componentes del patrimonio cultural de una sociedad. Este espacio, se va a configurar sobre la base de

componentes culturales e históricos comunes, los cuales son compartidos por los demás habitantes de un determinado territorio (Pinassi, 2019, pág. 103).

El territorio en este contexto, corresponde a un espacio que es subjetivo y común, el cual se configura cuando una misma manifestación patrimonial, tangible e intangible, es simbólica y afectivamente representativo para diferentes sujetos. De esta manera y compartiendo una historia social común que se refleja en el espacio vivido de cada uno de ellos, los individuos, a través de sus prácticas y experiencias, van internalizando y aprehendiendo aquellos componentes, y con ello dando cuenta de un fuerte sentido identitario asociado a la historia de la localidad que habitan.

Por otra parte, M. Saborido (2010), va a señalar que desde los enfoques tradicionales y elitistas, como de los enfoques más urbanos y territoriales, se desprenden conflictos que afectan tanto a la definición del concepto, como a la relación que los habitantes de un territorio poseen con el patrimonio. En esa dirección, la relación entre la ciudadanía y lo que esta considera como patrimonio cultural, guarda relación más bien con aquellos *“...procesos de producción, circulación y apropiación social de los bienes culturales y a los significados que las personas y grupos sociales les atribuyen, más que al sentido interno de los bienes patrimoniales en sí mismos...”* (pág. 1).

A partir de lo anterior, es que la perspectiva de análisis adoptada por la autora, se vincula con la necesidad de valorar y atribuir el carácter patrimonial a aquellos lugares distintos a los que las elites han privilegiado como tal. Desde esta perspectiva, se busca poner de manifiesto “otro patrimonio”, un patrimonio “subalterno” y “modesto”, el cual generado por sus propios habitantes cobra relevancia, pues estos junto a sus propias tradiciones, historias comunes y cotidianas, han sido protagonistas activos en la producción del hábitat en el que se encuentran.

Esta perspectiva de patrimonio planteada por la autora, no solo implica preguntarse por el valor cultural y patrimonial de los procesos de producción y reproducción social del hábitat, sino también y con ello, relevar y visibilizar en el contexto territorial urbano, aquellos asentamientos y conjuntos habitacionales, los cuales y precisamente, se han ido configurando bajo procesos de organización colectivos que buscan construir, organizar y

mejorar su hábitat. A esta mirada y tipo de patrimonio la autora lo define como “otro patrimonio”, el cual corresponde a prácticas subalternas, marginales y desvalorizadas por el hecho de pertenecer a grupos socioeconómicamente vulnerables.

Desde una mirada local, se plantea que el patrimonio, va a estar definido por los “pobladores comunes” de un territorio, quienes en su cotidiano, van a definir y otorgar la valoración social a determinados elementos del espacio (Pinassi 2019: 102). En ese sentido, lo que genera y promueve la connotación de lo patrimonial, es el vínculo y valoración que estos habitantes e individuos le otorguen a los elementos culturales e históricos de una determinada localidad. En términos de R. Gutiérrez (2017): “...*el patrimonio lo definen los habitantes, si no hay habitantes que estén referenciados a ese patrimonio, el patrimonio resulta que no es patrimonio*” (pág. 13).

En sintonía con lo anterior, R. Guerrero (2005) señala que el ejercicio de centrar la gestión patrimonial en los actores, supone reconocer primero que lo patrimonial, va a existir siempre y cuando, un sujeto asuma, reconozca, se apropie y en consecuencia, proteja “lo patrimonial” o en términos C. Pinassi (2019), la “connotación patrimonial”. Desde la perspectiva integral planteada por estos autores, si no existe desde el habitante esta relación, valoración y aprehensión de los elementos histórico-culturales, los espacios patrimoniales, quedan desprovistos de valores y en definitiva, dejan de ser representaciones sociales colectivas.

Aproximándonos desde este enfoque al problema de investigación identificado para el área de estudio, cabría señalar, que la valoración individual y colectiva de este espacio local y barrial se encuentra en directa relación con la configuración socio-territorial del espacio barrial. Desde la perspectiva de las unidades vecinales que conforman el barrio y población de Colon Oriente, estas no solo se encuentran insertas en áreas históricas-patrimoniales y han convivido con los inmuebles declarados como monumentos, sino también, en torno al conjunto de cerros isla Calan Apoquindo Los Rulos, los cuales y paralelamente, constituyen sitios de alta significancia sociocultural.

### 2.1.1. Patrimonialización del patrimonio

Ahora bien, cuando el patrimonio es conformado y establecido por ciertos grupos a través de los años, es preciso hablar de procesos de patrimonialización, en tanto proceso que es concretado por un conjunto de actores, quienes promueven, negocian y legitiman desde distintas escalas, ciertas cualidades de determinados objetos y lugares (Zusman & Pérez, 2018). En tal sentido y de acuerdo con estas autoras, podemos establecer que existe una estrecha relación entre patrimonio, territorio e identidad, la cual se encuentra cargada de una dimensión ideológica, precisamente, por el uso político que realizan ciertos actores del patrimonio en un espacio y tiempo determinado.

Ahora bien, si pudiésemos resumir aquella relación entre patrimonio, territorio e identidad, esta correspondería en términos de C. Martínez (2008) al “carácter patrimonial del territorio”, el cual y a su vez, se expresa en una “dimensión ambiental”, a través de los recursos y espacios naturales de interés, y en su “dimensión histórica y social”, la cual está presente en la organización y conformación espacial, urbana y arquitectónica del mismo. Sin embargo y de acuerdo a la autora, el carácter patrimonial de un territorio, puede ser utilizado por ciertos agentes y para ciertos fines, o en otras palabras, es susceptible de ser: *“instrumentalizado para valorar, conservar y defender “unos elementos territoriales que son, o fueron, el reflejo de determinadas manifestaciones culturales concretas”* (Martínez 2008: pág. 225).

Visto de esta manera, podríamos establecer que la instrumentalización del patrimonio implícita en los procesos de patrimonialización del sector de Apoquindo, se encuentran relacionados con el concepto de “activación patrimonial” que sostiene el antropólogo L. Prats (1998). Para dicho autor, la patrimonialización, va a responder a dos construcciones sociales implícitas en el patrimonio: la de “puesta en valor”, donde por un lado, ciertos elementos patrimoniales son seleccionados en un proceso identitario y de consenso, y por otro lado, a la “activación”, donde dichos elementos, son puestos en escena según una interpretación establecida.

A esta interpretación desarrollada de manera conjunta a los procesos de patrimonialización, L. Smith (2011) la va a denominar como “discurso patrimonial autorizado”, el cual

funciona como un relato que legitima, valida y estructura ciertas identidades y narrativas del espacio. Para el caso de Apoquindo, los discursos patrimoniales presentes en los sitios históricos declarados monumentos, solo rescatan la condición inmueble y material del sitio en sí, mas que un rescate del territorio o paisaje cultural dónde se ubican dichos sitios.

Para P. Zusman & C. Pérez (2018), estos discursos denominados como “narrativas patrimoniales”, construyen relato únicos y simplificadores, y ofrecen en torno al proceso de configuración del patrimonio: “*una lectura simplificada de los procesos involucrados en las configuraciones rurales pasada*” (pág. 238). Tal es el caso de dichos sitios históricos-patrimoniales en el sector de Apoquindo, comuna de Las Condes, donde los actores municipales han ido planteando a través de estos relatos, una determinada versión ideológica de la historia local, visibilizando a ciertos acontecimientos, espacios y sujetos del pasado histórico del sector.

De acuerdo a estos autores, la patrimonialización necesariamente va a desarrollarse junto a esta narrativa, la cual, y a través de la exposición secuencial de sucesos y de la descripción de un conjunto de eventos, objetos y sujetos del pasado, justifica la denominada “activación patrimonial”. La activación en tal contexto, va a operar como la selección de determinados objetos entre un conjunto amplio, los cuales, pasan a ser legitimados como referentes simbólicos por una fuente de autoridad o sacralidad que van más allá del orden social (Prats, 1998).

Las fuentes legitimadoras, vinculadas a determinados grupos de carácter dominante, tales como expertos y/o científicos, figuran como voceros de dichos valores hegemónicos, y cumplen el rol de plantear estos discursos y narrativas para establecer los nuevos repertorios patrimoniales. Al mismo tiempo en que dichos relatos van a visibilizar y otorgar importancia a los eventos, lugares y sujetos del periodo hispano colonial en este caso, se invisibiliza por otro lado, a aquellos elementos de igual forma, poseen una importancia como sustrato material e inmaterial en la configuración de dicho patrimonio.

### **2.1.2. Producción y uso político del patrimonio**

Bajo la premisa de que las desigualdades en la formación y apropiación del patrimonio, conllevan a entender al patrimonio como: “*espacio de lucha material y simbólica entre las clases, las etnias y los grupos*” (Canclini 1999:18), la producción y uso de este patrimonio por tanto, se va a efectuar en un espacio determinado donde se expresan relaciones asimétricas de poder. Este cambio de paradigma patrimonial, supone un proceso de “democratización y apertura del concepto del patrimonio”, el cual, permite su uso y apropiación de otros actores que van más allá de los expertos e institucionalidad.

Los actores involucrados que participan en este territorio, dinámico y complejo, van a tener distintas formas de operar en torno al patrimonio de acuerdo a su posición, pues en palabras de L. Conget (2018: 22), en los procesos de patrimonialización, los actores construyen distintas nociones de patrimonio y determinan en función de sus intereses y necesidades, qué es lo que debe ser patrimonializado. Del mismo modo, el arquitecto S. Rabi (2015) identifica para los procesos de construcción social del patrimonio, la existencia de un “capital patrimonial”, y la disputa por su apropiación, conservación y reproducción por parte de “actores dominantes y/o dominados” (pág. 14).

De acuerdo con L. Conget (2018), por producción y usos políticos del patrimonio, se entiende al proceso de convertir ciertas manifestaciones culturales en un producto y recurso del cual sacar provecho con fines económicos, sociales y políticos. El uso de estos productos/recursos es ejecutado por actores y/o grupos determinados, quienes mediante relaciones asimétricas dadas en toda sociedad, buscan influir con el objeto de satisfacer sus necesidades e intereses. No obstante, y como existen diversas posiciones y formas de operar, la producción y uso, puede afianzar las estructuras y relaciones asimétricas, o por el contrario, reestructurarlas para reivindicar ciertos derechos.

Asimismo y como plantea R. Guerrero (2005), la propuesta del patrimonio como un “derecho social” -base discursiva de muchas organizaciones sociales que reivindican prácticas y tradiciones excluidas- no solo ha traído consigo un debate interno sobre versiones propias del patrimonio cultural urbano, sino también, ha significado poner el tapete y discusión pública la importancia de contar con marcos regulatorios que normen el papel y el alcance de las prácticas de los actores locales. En estos casos, cuando se subvierte la producción y uso político tradicional del patrimonio, en un “uso reivindicativo”

en palabras de L. Conget (2018), el patrimonio deja de ser entendido como un tema técnico, institucional y desde los expertos, y pasa de esta manera, a ser ocupado como herramienta política por los grupos minoritarios.

Dado que la patrimonialización, realizada por determinados individuos, generalmente asociados al poder político, nunca se desarrolla como un proceso neutral, cabe señalar que muy a menudo, lo que presentan los grupos de poder respecto al patrimonio, como algo universal y homogéneo para una sociedad, puede no ser compartido por diferentes sectores o grupos y ser objeto de otras interpretaciones (García Canclini 1999:18). Tal y como se evidencia en las unidades vecinales C-22 y C-23, los sitios históricos patrimonializados por los actores municipales, no cobran relevancia como sitios de alta significancia cultural actual, sino que al contrario, son comprendidos y utilizados como sitios e inmuebles históricos donde la historia ya ocurrida, no tiene relación con el presente.

Como es el caso de estudio, la Corporación Cultural de dicha comuna, en tanto actores institucionales y/o hegemónicos que han patrimonializado dichos sitios históricos declarados monumentos, ha actuado en términos de Prats (1998: 68) de acuerdo a sus propias “ideas, valores, e intereses concretos, aunque y mediante la imagen del “sujeto colectivo”, se pretendan naturalizar dichos procesos”.

### **2.1.3. Patrimonialización vertical o institucional**

Tal es el caso de las patrimonializaciones verticales, es decir, de aquellos procesos de valoración institucional gestionado desde un espacio asociado al poder, y en consecuencia, no vinculado al uso cotidiano de la ciudadanía en general (Martín-Barbero, 2000, pág. 26). En estos procesos ejecutados desde arriba hacia abajo, los Estados, organismos transnacionales (UNESCO, ICOMOS) instituciones asentadas en un lugar de poder, elaboran un “patrimonio oficial” para con ello controlar y determinar cuáles son las identidades, prácticas y tradiciones aceptadas.

Allí es cuando el “discurso patrimonial autorizado” que proponía L. Smith (2011), cobra importancia en la legitimación de ciertas identidades del espacio geográfico, para con ello, garantizar no solo la posición de privilegio de ciertos grupos por sobre otros, sino también,

cierta producción y uso político del patrimonio. Para el área de estudio, la producción y uso político del patrimonio se relaciona con una gestión y producción cultural elitizada de dichos sitios históricos, que no logra mediar con la comunidad más próxima correspondientes a las unidades vecinales C-22 y C-23.

Con respecto a lo anterior, este tipo de patrimonialización se vincula a dos usos sociales propuestos por N. García Canclini (1999), los cuales y a su vez, se condicen con ciertos paradigmas políticos. En primer lugar, se relaciona con un carácter tradicional, en donde la conservación de un bien cultural e histórico, más allá del uso que puede darse en la actualidad, se ejecuta porque posee valores y aspectos “nobles” de la cultura que merecen ser protegidos. Segundo, con un uso conservacionista a través del cual se ponen en valor y difunden bienes históricos asociados a la idea de nación.

Como ocurre en este tipo de patrimonialización, los bienes históricos culturales asociados en general a los grandes conjuntos arquitectónicos y/o monumentales, tales como la Casona Santa Rosa de Apoquindo y la Iglesia Los Dominicos, no se relacionan con las necesidades contemporáneas, como tampoco, constituyen espacios simbólicos de identificación y representación. Este tipo de patrimonialización, basados en uso político del patrimonio como “estrategia de gubernamentalidad”, donde los expertos deciden qué cosas y cómo deben valorarse (Conget 2018), producen no solo una disminución en la apropiación cultural de estos espacios por parte de ciertos grupos y clases, sino también, distintas capacidades para relacionarse con el patrimonio (García Canclini 1999).

De acuerdo con este autor, la capacidad diferente que tienen los grupos sociales de relacionarse con este tipo de uso social y político del patrimonio, responde lisa y llanamente, a una participación desigual en la formación y preservación de los bienes patrimoniales. A partir de lo anterior, S. Rabi denomina a este fenómeno como el “diferencial socio-patrimonial”, el cual y para el contexto latinoamericano moderno, ha sido configurado por los grupos dominantes y la figura del Estado, en un proceso de construcción social y reproducción del patrimonio sumamente interesado y excluyente.

#### **2.2.4. Patrimonialización horizontal o barrial.**

Por el contrario, existen procesos de patrimonialización ejecutados desde abajo hacia arriba, los cuales, se relacionan con atributos, declaratorias, prácticas y discursos no oficiales, que son configurados a una escala local por grupos históricamente invisibilizados y/o minoritarios. Dichos grupos, aportan en este tipo de iniciativas de valoración local, un uso y valoración distinto de elementos y bienes que tienen que ver más bien con el uso, valor y reconocimiento de ciertos lugares, memorias e historias locales asociadas a dichos espacios del entorno barrial.

Para abordar este tipo de patrimonializaciones, se vuelve necesario conjugar las dos perspectivas de patrimonio anteriormente expuestas, la crítica e integral. Por un lado, teniendo en cuenta el rol que cumplen los agentes sociales en la determinación o no, del uso y valoración patrimonial, dado el poder económico y político que poseen. Y por otra parte, teniendo en cuenta que en respuesta a lo anterior, existe la posibilidad de un uso, valoración y reivindicación otorgado por los habitantes de un territorio en su calidad de actores sociales relevantes, al conjunto de recursos y componentes patrimoniales de dicho espacio. El cruce de ambas perspectivas, permite comprender así y de esta manera, este tipo de usos políticos del patrimonio.

Ahora bien, si en las patrimonializaciones verticales, las iniciativas y puestas en valor requerían de un “discurso patrimonial autorizado” elaborado por expertos para justificar dicho proceso, aquí se van a desarrollar en términos de L. Conget (2018), “discursos subalternos de patrimonio”. En este tipo de discursos, de acuerdo con lo expuesto por dicha autora, se observa que estos son contruidos como parte de un proceso de uso “táctico” y “reivindicativo” del patrimonio, donde los grupos minoritarios y excluidos, enarbolan otras formas de comprender los bienes y componentes para justamente, desafiar los “lugares teóricos” que han ido configurando los grupos privilegiados (pag.56).

En estos procesos ejecutados desde arriba hacia abajo, las comunidades locales, unidades vecinales, juntas de vecinos, organizaciones, agrupaciones y/o colectivos, responden en su mayoría a “procesos de urbanización neoliberal”, los cuales, se expresan en el territorio de distintas maneras (densificación, verticalización, etc.) De esta manera, las activaciones patrimoniales ejecutadas horizontalmente, sea de tipo ciudadana (que agrupe a más de un territorio y a distintos tipos de actores locales relevantes) o barrial (de un territorio en

específico), se produce al mismo tiempo, una valoración de los propios actores sociales involucrados, y asimismo, un reconocimiento del territorio en el que se encuentran los componentes culturales y naturales a patrimonializar (Gutiérrez 2017; Moreno et al. 2019).

El caso de estudio más relevante para los contextos territoriales urbanos de Santiago, lo constituye el caso del movimiento vecinal patrimonialista del Barrio Yungay. Allí y de acuerdo con la autora L. Conget, este movimiento se caracterizó por: a) la disputa de un lugar de poder, mediante la construcción de una identidad barrial, b) la disputa de un lugar teórico, mediante la creación de discursos subalternos de patrimonio y c) la disputa de un lugar físico, a través de la demanda de redistribución de los bienes materiales y simbólicos.

Por otra parte y siguiendo el caso de estudio de las comunidades barriales del barrio “Las Flores” en Providencia y la búsqueda de otorgar el estatus patrimonial de Zona Típica, el uso social y político del patrimonio se configuró como un recurso político por parte de las comunidades para justamente, dar cuenta y responder ante el “desarrollo socio-urbano neoliberal” y sus segregaciones sociales y espaciales (Garrido 2021: 10). Asimismo, y como expone Lucero (2020), “mecanismos participativos de activación” presentes en el caso de la población barrio de vivienda obrera “Centenario”, comuna de Santiago, se han ejecutado en un proceso de puesta en valor y uso social a escala barrial, el cual ha influido directamente en la construcción de una identidad de barrio asociada al patrimonio.

Asimismo, el aporte ciudadano de nuevas prácticas de uso y gestión del patrimonio, como el caso de Valparaíso y el “derecho social al patrimonio” (Guerrero 2014: 99), o “urbanismo participativo” como el caso de Concepción, que ha sido capaz de incidir en la elaboración de una política de gestión patrimonial a nivel comunal (Pérez & Matus 2017: 175), tienen en común un “espacio vivido patrimonial” en términos de C. Pinassi (2019). En dichos casos de estudio, los vínculos afectivos, y la internalización de los componentes históricos que establecen los sujetos a partir de su experiencia cotidiana, permiten la configuración de un “acervo cultural e histórico común”, el cual es compartido por los habitantes de un territorio determinado (Pinassi 2019: 103).

De esta manera, y en función de esta identificación colectiva, las comunidades y/o movimientos patrimonialistas se demanda lo que N. García Canclini (1999) denomina

como “uso participacionista”, que entiende al patrimonio a partir de las necesidades sociales actuales y contemporáneas de las mayorías. Este uso social del patrimonio, es ante todo una visión más compleja, donde la sociedad desarrolla la capacidad de apropiarse de su historia involucrando a aquellos grupos y sectores no considerados o invisibilizados. De acuerdo con C. Lucero (2020), este tipo de uso, manifiesta tanto “acciones reactivas de resistencia” como también, el fortalecimiento barrial desde una mirada estratégica y de futuro (pág. 52).

Hasta el momento, uno de los únicos esfuerzos orientado a la valorización del espacio barrial, lo constituye la producción y difusión del libro “*Vital Apoquindo. El lugar en que vivimos*” de los autores Glauco Castillo y Aquiles Castillo, dirigentes de la cooperativa de vivienda Vital Apoquindo. Dicha iniciativa de memoria barrial, trabaja los orígenes de dicha cooperativa a través de la puesta en valor y reconocimiento del proceso de autoconstrucción y configuración de uno de los sectores que conforman el barrio Colon Oriente.

## **2.2. Barrio.**

El barrio, concepto de carácter eminentemente “socioespacial” como señala J. Gallastegui et. al (2017), ha sido definido como un espacio inestable, cambiante, que no siendo fijo, neutro y estable, es por lo tanto, histórico, construido, percibido, sentido y vivido por hombres y mujeres. En ese sentido, es posible observar que a lo largo del tiempo se han ido desarrollando en el “espacio-barrio”, ciertos lazos de identificación los cuales han ido configurando una memoria histórica. En otras palabras, una apropiación y organización del espacio por parte de una comunidad humana, que modela y constituye un territorio a través del tiempo.

Desde un punto de vista socioterritorial, el barrio es un territorio en el sentido de una “apropiación social de un espacio” donde están presentes los conceptos de identidad territorial, sentido de pertenencia y de arraigo, y sentimientos de lugar. De esta manera, el barrio, unidad básica primaria donde se generan las relaciones sociales, es un territorio ocupado por una comunidad, es decir, una “comunidad territorial” (Gallastegui et. al 2017: 242). Desde la Geografía, por tanto, el barrio va a corresponder a una unidad social y

espacial, la cual posee características multidimensionales que importan al momento de definirlo, pero es su aspecto construido y organizado el que adquiere una mayor importancia al interior de la disciplina.

Algunos autores han definido al barrio desde sus aspectos morfológicos y sociales entendido de esta manera como un: “polígono urbano contenido, o una delimitación política, y que tiene adentro la capacidad cotidiana de relaciones cara a cara” (Letelier et. al 2019, pág. 224). Mientras que otros, definen los aspectos antropológicos de esta unidad socioespacial, donde prima el “saber hacer” en términos de F. Márquez (2017: 162), puesto que el barrio, al construirse desde la experiencias, costumbres, recorridos mediante los cuales el habitante va tomando noción del micro territorio en el que esta inserto, comprende la coexistencia y la relación con el otro.

Para el caso chileno propiamente tal, el concepto de barrio surge según G. Delamaza (2019), durante el proceso post-dictatorial, donde tras una planificación territorial ausente y una política pública deficitaria, la ciudad queda desarticulada, segregada y a merced del capitalismo inmobiliario. En tal contexto, desde los barrios precisamente, desde el barrio Matta Sur y el barrio Yungay como primeros referentes de este proceso reivindicativo barrial, es que van a surgir las propuestas y reacciones a lo anterior, pues allí, aparece la identidad, el patrimonio y la participación colectiva frente a ciertas amenazas.

Ahora bien y ante la pregunta que plantea V. Tapia (2018: 122): *¿por qué este protagonismo de la escala barrial?*, dicha autora, va a responder que el resurgimiento de la escala barrial, se vincula con los procesos de reorganización del capitalismo a escala global a finales de la década de 1980 y principios de 1990. Afectado por estos procesos y tendencias de recomposición del tejido urbano tras el auge inmobiliario, el espacio central y peri-central de Santiago como señala M. Valencia (2017), ha estado marcado por la presencia del “mercado residencial privado”, el cual, ha ido modificando la localización del fenómeno inmobiliario.

Cabria señalar que esta localización se fue modificando para el área de estudio, en los “portezuelos” de dichos cerros islas Calan Apoquindo, desde donde y según el Plan de

Desarrollo Comunal de Las Condes, se accede al “área de expansión de urbana” (PLADECO 2021: 6)

### **2.2.1. Desarrollo urbano y espacio barrial**

Durante las últimas décadas, el desarrollo urbano latinoamericano, caracterizado por la hegemonía del sector financiero, no solo se ha ido expresando en un suelo urbano mercantilizado, donde se acumula el capital inmobiliario, sino también y en consecuencia, en una “metamorfosis urbana”, donde las organizaciones vecinales y barriales han generado respuestas ante las transformaciones (Ibarra & González 2021). En ese sentido, y como señala esta autora, la defensa del patrimonio urbano, se constituye como un fenómeno dado al interior del espacio barrial que responde a esta verticalización inmobiliaria. Situación que muchos casos, se ha traducido en la utilización de recursos legales y discursivos por parte de las comunidades afectadas, con el objetivo de detener dichas transformaciones urbano-locales que impulsa el sector inmobiliario.

Al respecto, casos de estudio como los planteados por A. Señoret & F. Link (2019), quienes identifican las consecuencias que ha tenido el desarrollo urbano de corte neoliberal en un barrio de alto nivel socioeconómico como lo es Santa Isabel, Providencia, señalan que los procesos tales de densificación en altura, influyen en el cotidiano de los habitantes urbanos en relación con su espacio barrial y en la generación de vínculos sociales barriales. Asimismo, D. Garrido (2021) señala que la expresión urbana que ha traído estos procesos y sus resultados, en términos de segregación, corresponde a sujetos que aun cuando se encuentran insertados en una comunidad y territorio, posea una débil capacidad de identificación y sentido de permanencia con dicho entorno.

Como señala C. Colin (2021: 48), este tipo de modelo de desarrollo urbano, basado en la especulación inmobiliaria del suelo y la verticalización, prioriza aquellas motivaciones económicas de los inversionistas, por sobre la calidad de vida y el respeto de los valores patrimoniales de los barrios. Sin embargo, es frente a dicha situación que desde la década de los años 1990 en adelante, se ha ido observando en términos de dicho autor: “*un aumento acelerado de formación de grupos de ciudadanos que contestan proyectos urbanos o planes reguladores*” (pág. 50). Desde la reacción de los habitantes locales es que

se va a reivindicar el uso y apropiación del patrimonio, como una resistencia ante los procesos de metropolización ejecutados por actores público-privados.

En tal escenario, se plantea que ante las transformaciones sociales y urbanas provocadas por los proyectos inmobiliarios, los habitantes de un barrio, se agrupan en pos de defender y revalorizar aquello que sienten y piensan que es representativo patrimonialmente hablando. Mediante practicas locales de patrimonialización, el barrio se configura como un territorio que se reivindica contra las transformaciones espaciales que vienen aparejadas en los procesos neoliberales de desarrollo urbano de las últimas décadas.

De ahí que por ejemplo, no sea extraño que desde el barrio se busque disputar los procesos de decisión de ordenamiento territorial, frente a los actores municipales e institucionales, o que desde el barrio, se use todo el aparataje conceptual asociado al patrimonio y los marcos legislativos para autodefinirse e impedir la reconfiguración que producen las inmobiliarias.

Teniendo en cuenta lo anterior, existen dos elementos que permiten ampliar el debate en torno al barrio, por un lado, el “uso reivindicativo del concepto de barrio” a manos de los actores locales, y las “dinámicas relacionales que suelen articular la convivencia común” (Letelier et al. 2020: 222) Dichos elementos, conllevan a adentrarse en el estudio de los barrios patrimoniales y su valoración como unidad de observación, en los cuales se destaca la “dimensión espacial del patrimonio”, en donde se visibiliza su escala territorial y comunitaria. (Arriagada-Luco & Jeri-Salgado, 2022:105).

### **2.2.2 Barrios patrimoniales y uso social del patrimonio**

Es ante el proceso de desarrollo urbano e inmobiliario en las áreas centrales y peri-centrales de Santiago de Chile, que diversos autores deducen, que los movimientos urbanos comienzan a interesarse y desarrollar en consecuencia, un “uso político y social del patrimonio cultural” (Conget 2018; Ibarra & González 2021). Para M. Valencia (2017), los procesos de selección, valoración activación patrimonial de aquellos conjuntos habitacionales modernos del contexto latinoamericano, entran en disputa con aquellas “lógicas neoliberales de modernización territorial” (pág. 4). A partir de allí se reconoce, que

los procesos de patrimonialización que organizan desde las “organizaciones de base”, son un fenómeno generalizado en distintas comunas de Santiago (Rojas 2013).

A una escala local, L Rojas (2013) menciona que es posible comprender a los barrios, como una “multiplicidad de centros históricos dispersos” (p. 11), donde la forma en que opera la idea de revalorización se encuentra muy asociada al contexto latinoamericano en general . Ahora bien, el barrio, como estructura intermedia que otorga sentido de pertenencia y de identidad a las personas, en su “tipología patrimonial”, supone una escala mayor que la barrial, dado que más allá de los residencial, desarrolla otras funciones y características en su relación con el centro histórico.

Al respecto, dicho autor señala que la materialización histórica de dichos barrios en Santiago, se ha ido configurando en dos periodos, desde 1541 hasta inicios de la segunda década del siglo XX, y desde 1920 hasta 1960, donde los últimos proyectos de vivienda colectiva como Villa Frei, Villa Olímpica. se van a caracterizar por su ubicación en comunas de distintos estratos socioeconómicos. (Rojas 2013). De acuerdo con este autor y el catastro de barrios patrimoniales, de los 33, el 40% (15 barrios), se ubican en la comuna céntrica de Santiago. 16 en comunas peri céntricas (Ñuñoa (8), Providencia (4), Independencia (1), San Joaquín (1)).

De esta manera y debido a este tránsito de visión monumental a la mirada de construcción social, del patrimonio comienza a ser entendido por la ciudadanía como “campo de disputa simbólica” (Ibarra). La tendencia observada de “revalorización de la ciudad construida”, se ha ido extendiendo a los barrios, los cuales, han comenzado a reconocer y revalorizar el “territorio” como espacio colectivo donde se construyen proyectos, historias y encuentros (Saborido 2015).

Al respecto, la red de vecinos por la defensa del Barrio Yungay, se constituye como movimiento vecinal patrimonialista referente a escala nacional puesto que desde el año 2006, inició un proceso de patrimonialización barrial para lograr que el Consejo de Monumentos Nacionales, declarara el sector como “Zona Típica” (ZT). De acuerdo con L. Conget (2018), la fórmula implícita en esta categoría de protección patrimonial devino en una “táctica para intentar deshacer el juego impuesto por las instituciones gubernamentales

influidas por el modelo de desarrollo urbano neoliberal” (p. 29). Táctica que a su vez, fue replicada por otros barrios de la comuna.

De acuerdo con el Consejo de Monumentos Nacionales, la Zona Típica, corresponde a sectores históricos y/o tradicionales sea de ciudades, localidades, barrios o conjuntos de edificaciones que se entienden como Monumentos Nacionales bajo el amparo de la ley 17.288. Tal como se define en el artículo 29 de dicha ley, se dispone que las Zonas Típicas:

*"Para el efecto de mantener el carácter ambiental y propio de ciertas poblaciones o lugares donde existieren ruinas arqueológicas, o ruinas y edificios declarados Monumentos Históricos, el Consejo de Monumentos Nacionales podrá solicitar se declare de interés público la protección y conservación del aspecto típico y pintoresco de dichas poblaciones o lugares o de determinadas zonas de ellas." (CMN, 2019).*

De acuerdo con B. Ladrón de Guevara (2012), Las Zonas Típicas y Pintorescas, clasificadas de manera operativa por el Consejo de Monumentos Nacionales en cinco categorías: “centro histórico”, “pueblo tradicional”, “entorno de Monumento Histórico”, “área” y “conjunto”, engloban diversos aspectos característicos de un área determinada, en donde se distinguen sus grados de homogeneidad o heterogeneidad, dimensión espacial, morfológica o arquitectónica y sus rasgos histórico-culturales.

Esta figura de protección legal, establecida al interior de la Ley de Monumentos Nacionales, corresponde a un instrumento esencial al interior de los procesos de patrimonialización barrial, puesto que, otorga la posibilidad de proteger de manera legal los barrios ante las acciones público-privadas. En su evolución al interior de la legislación patrimonial, se ha ido enmarcando en un contexto de tensiones y disputas por visiones materiales y funcionales producidas por los expertos, y visiones inmateriales producidas por la valoración social de la comunidad.

La conceptualización y aplicación de esta categoría de protección patrimonial por parte las comunidades, ha ido tomando importancia en las instituciones gubernamentales a nivel nacional, tales como Consejo de Monumentos Nacionales (CMN) o el MINVU, entre otros, quienes se han visto en la necesidad constante de actualizar dicha categoría. Desde su ejecución en el año 2001, y su profundización desde el año 2010 en adelante, han

umentado considerablemente las declaraciones de Zonas Típicas, debido justamente, a que desde los barrios, la ciudadanía se ha ido involucrando cada vez más en la valoración de sus espacios y en los procesos de patrimonialización. En palabras de L. Conget (2018), esto supone el hecho de que:

*“...la profundización y ampliación en la conceptualización del patrimonio hecho por las comunidades, está exigiendo la actualización del sistema de protección y está precisando de la planificación nuevas herramientas e instrumentos integrales de gestión”* (pág. 187).

A través de la categoría de Zona Típica, M. Ibarra & P. González (2021) señalan que el patrimonio puede ser entendido como una herramienta de índole “normativa e institucional” (pág. 20), justamente con el objetivo de solicitar medidas de protección barrial. En su estudio y abordaje de cuatro décadas de protección patrimonial de barrios, dicha autora rescata el caso de los barrios Las Flores y Suarez Mujica en la comuna de Providencia, donde se evidencia además de los procesos reactivos desde la comunidad local frente al desarrollo inmobiliario, una valoración de los “aspectos socioculturales” asociados al modo de vida de barrio, más que a los atributos arquitectónicos.

### **2.3. Los cerros islas en el contexto urbano de Santiago**

De acuerdo con I. Fernández (2011), el concepto de “cerro isla” se comprende como “remanentes de hábitats naturales, restringidos a un cerro, y que se encuentra rodeados en su totalidad por una matriz antrópica”. (pág. 26). Dicha definición resulta interesante para la discusión, pues desde una visión eminentemente geográfica, sitúa al objeto de estudio en la relación “remanente” (naturaleza) – “matriz antrópica” (sociedad). De esta manera, los cerros islas queda se conciben como parte de aquellas transformaciones que trae consigo los procesos de urbanización en los hábitats naturales que conforman un territorio.

Definidos a partir de su relación intrínseca con el valle de Santiago, los cerros islas han sido definidos por la Fundación Cerros Islas como “pequeños promontorios aislados (que) se erigen como testigos y remanentes de su naturaleza montañosa” (p. 17). Actualmente de 62 cerros presentes en toda la Región Metropolitana, 26 de ellos se emplazan al interior de la trama urbana como tal, y de esta manera, se han visto enfrentados a un exponencial

crecimiento del área urbana que ha ido ocupando cada vez más superficies naturales y/o anteriormente agrícolas.

Al respecto, se plantea que más del 70% de la superficie total de los cerros se ubica en comunas de estratos socioeconómicamente medios y bajos, cuyo promedio de áreas verdes por habitante es bastante menor respecto a las otras comunas. En tal escenario, dicha fundación plantea que los cerros islas del valle del Mapocho constituyen “una oportunidad para replantearse la ciudad a partir de su geografía y paisaje natural”, pues se configuran como un “recurso significativo” para equiparar las condiciones desiguales desde la equidad como principio esencial dentro de los procesos de desarrollo urbano.

Al respecto, la “presión urbana” a la que se ven enfrentados los cerros, como bien señala R. Forray et al. (2018: 182), presenta ciertas distinciones en el contexto urbano santiaguino, pues el uso de suelo ha sido configurado en distintas comunas de forma diversa. De manera que el cono de baja renta, presenta una baja presión de tipo inmobiliaria, aunque una alta presión industrial, mientras que en el cono de alta renta, en las comunas de altos ingresos se presenta una alta presión de tipo inmobiliaria. Tal es el caso de los cerros islas de la zona nor oriente (Alvarado, Dieciocho, Del Medio, Los Piques, Calán, Apoquindo, Jardín Alto y San Luis), donde la urbanización ha ido remontándose mediante movimientos de suelo intensos.

En tal escenario, el municipio no solo han contribuido a dicha a urbanización en ambas laderas, sino también, ha garantizado plazas y miradores en la cima del Co. Apoquindo, a los cuales se accede solamente desde dichos sectores residenciales emplazados en las cumbres. Si bien la ladera poniente que colinda con el barrio y población Colon Oriente, había sido “cedido en escritura pública por el propietario como área verde municipal”, durante 1979 y 1994, fue destinada para la construcción de viviendas debido a su baja pendiente.

En respuesta a lo anterior, la comunidad local ha exigido su consolidación como área verde ante la “vulnerabilidad inmobiliaria” de las hectáreas disponibles (Fundación Cerros Islas 2017: 171). Si bien dicho sector del cerro, conocido como “La Copa”, fue objeto de iniciativa municipal el año 2013 para ser transformado en “parque rustico”<sup>4</sup>, hasta la fecha,

---

<sup>4</sup> La Tercera. (31 Agosto 2013). Habilitarán cerro Apoquindo como parque rústico en 2015.

el sitio en cuestión, se encuentra enrejado y sin posibilidad de acceso a sus terrenos, salvo por la plaza y mirador que se ubican arriba como fue mencionado anteriormente.

Pese a que desde la mirada del ordenamiento territorial, el Co. Apoquindo, se encuentra en gran parte urbanizado, zonificados mayoritariamente como vivienda (UV) por la normativa regional/comunal, el paño disponible en cuestión, está zonificado según el Plan Regulador Comunal (PRC) como “Áreas de parques intercomunales” (UEe3) y según PRMS, dentro del artículo 5.2.3. Parques intercomunales; Artículo 5.2.3.2. Cerros Islas. Situación que podría permitir dentro de la normativa, una iniciativa de recuperación y revalorización patrimonial del cerro desde estas unidades vecinales.

De acuerdo con lo anterior y debido a la cercanía del Co. Apoquindo con el Co. Calán, la consolidación de este sitio disponible como área verde, podría posicionar a ambos cerros, como un “sistema interconectado de parque naturales” (Fundación Cerros Islas 2017: 171). En ese sentido, este sistema de cerros islas interconectado que propone la Fundación Cerros Islas, tendría asidero, considerando que de los tres cerros, el Co. Calán, recientemente fue considerado como “Parque Observatorio”<sup>5</sup> tras un convenio entre la Universidad de Chile y la Municipalidad.

Al mismo tiempo en que dicho sistema contribuiría a frenar el deterioro ecológico y potenciar la biodiversidad a partir de los “servicios ambientales” que ofrece a la ciudad en su condición de “cerro isla” (Fernández 2011), posibilitaría, además, su accesibilidad como áreas de esparcimiento, la integración socio territorial, y con ello, la posibilidad de generar iniciativas de valoración patrimonial por parte de estos. Al respecto, la condición de patrimonio natural y urbano que posee el Cerro Calán y las oportunidades que posee para potenciar su rol educativo y científico, como bien señalan G. Easton, J. Insulza & S. Pérez (2020), podrían fácilmente ser extendidas al Co. Apoquindo en este sistema.

Al respecto, el cerro Apoquindo, cumple con ciertos criterios planteados por R. Forray et. al (2018:182), los cuales, son relevantes al momento de ejecutar proyectos de parques urbanos

---

<https://www.latercera.com/diario-impreso/habilitaran-cerro-apoquindo-como-parque-rustico-en-2015/#>

<sup>5</sup> Sitio web del “Parque Observatorio Cerro Calán”. Disponible en: <https://www.parquecerrocalan.cl/el-cerro-calan/>

orientados a la disminución de la brecha social existente mediante un aumento y mejora en la distribución de las áreas verdes. En primer lugar, y de acuerdo con el criterio “socioterritorial”, el sector en cuestión, se sitúa precisamente en el sector más pobre de la comuna de Las Condes, y segundo, posee un estado de conservación no erosionado, el cual, garantiza posibilidades de acceder a suelo.

Por su parte, el cerro Los Rulos, no se encuentra dentro de la normativa y ordenamiento territorial comunal, dado que es parte del contrafuerte precordillerano y posee una conexión directa con la matriz natural y ecosistémica de la quebrada de Ramón. Sin embargo, a pesar de esta condición podría operar como “barrera geográfica” para la dispersión de esta área urbana urbanizada, por el contrario, la normativa ha permitido a la inmobiliaria DICAL (Desarrollo Inmobiliario Cerro Apoquindo) el desarrollo del megaproyecto “El Remanso” en la cumbre de dicho cerro, pues las obras se encuentran en sincronía con el uso de suelo “UV uso de vivienda” y “EAb4 Zona de Uso de Suelo de Vivienda / Edificación Aislada Baja N°4”.

### **2.3.1 Cerros islas como patrimonio urbano**

De acuerdo con R. Forray et al (2018), los cerros islas manifiestan un valor simbólico y cultural al interior del contexto urbano, donde de un total de 21 cerros, 11 son poseedores de un valor patrimonial e identitario y/o se encuentran asociados a una actividad cultural religiosa o científica. De acuerdo a estos autores, el Consejo de Monumentos Nacionales señala que son cuatro cerros los que ya presentan interés arqueológico e histórico (C° Chequen, Chena, Blanco y Santa Lucía). De ahí que la condición o connotación patrimonial, requiera de estudios más acabados, dado que esta condición es la que otorga sentido y razón a la preservación de los cerros, su apertura y presencia en lo urbano en caso de que lo requiera.

Evidenciar cómo el conjunto de cerros Calán Apoquindo y Los Rulos constituye un escenario y oportunidad no solo para el patrimonio urbano local sino también para el

desarrollo e integración social y espacial de uno de los barrios mas vulnerables de la comuna de Las Condes.

Tomando por ejemplo el caso de los cerros de Renca, estos han sido concebidos y utilizados por la Fundación Cerros Islas como “aulas al aire libre” justamente a partir de su condición patrimonial, pues siendo parte del paisaje de Santiago y frontera natural con la comuna de Quilicura, estos han sido elementos esenciales de las identidades e historias locales de dichos territorios comunales. Se establece que el valor natural y cultural de dichos cerros, es intrínseco a sus habitantes y a ciertos hitos relevantes, pues se relaciona con las dinámicas humanas, productivas y espirituales propias de un territorio, donde están presente los modos de vida en que se ha ido configurando una cierta comunidad, al aprovechamiento productivo y a la significación simbólica de sus espacios (Fundación Cerros Islas 2019: 16).

Si bien este y otros cerros islas, representan elementos de alto valor natural y patrimonial, existe un escaso conocimiento documentado que facilite su reconocimiento e incorporación en la planificación urbana (Picon et al. 2023). De este modo, resulta interesante relevar la visión que plantean dichas autoras respecto a los cerros islas, pues se señala la necesidad de:

“constituirlos como espacios públicos, conservados y/o restaurados, para hacer frente a las inequidades socio-ambientales que persisten en las ciudades, a la vez que se nutre un elemento fuertemente identitario de los territorio, que es la convivencia con cerros y montañas” (pág. 271).

Este interés en términos de, surge precisamente desde la relación o “vinculo ciudad-precordillera”, el cual abordado oportunamente desde la planificación, el interés público y el uso del espacio, contribuiría a potenciar aquella relación entre los habitantes y el vasto patrimonio natural que constituyen los cerros islas. La potencialidad de integrar a los cerros islas como espacios de valor natural/patrimonial en el denominado “sistema verde”, supone para al área de estudio en cuestión, no solo la posibilidad de establecer relaciones y vínculos entre el pie de monte andino ubicado en San Carlos de Apoquindo, con los cerros

islas Calán y Apoquindo, sino también, la vinculación de los barrios emplazados en el borde urbano con dicho sistema (Ramírez 2015: 80).

Cabe destacar, que dichos cerros han sido definidos como una estructura desarrollada a partir de la actividad de la falla geológica de San Ramón y erosionada por las quebradas precordilleranas que descienden desde el este (Rauld, 2011, pág. 149), se han ido configurando a lo largo de tiempo, como sitios significativos de este paisaje, ya que durante tiempos prehispánicos, estos formaban parte de uno de los territorios indígenas más poblados del valle del Mapocho (Fundación Cerros Islas, 2018) y posteriormente, en época colonial y bajo la administración de la Recoleta Dominica, fue renombrado uno de ellos (C° Apoquindo), como cerro “La Gloria”, en relación a las peregrinaciones religiosas realizadas en su cumbre por los curas dominicos.

## **CAPÍTULO III: MARCO METODOLÓGICO.**

### **3.1. Enfoque metodológico**

La siguiente propuesta de investigación que se desarrolló para comprender acerca de la valoración patrimonial barrial que ejercen las unidades vecinales C-22 y C-23 en torno a los cerros islas y monumentos históricos presentes en el sector de Apoquindo, tendrá un enfoque descriptivo, en tanto enfoque que de acuerdo a Hernández Sampieri & Fernández (2010) permiten “detallar situaciones y eventos, es decir como es y cómo se manifiestan determinados fenómenos y buscar especificar propiedades importantes de personas, grupos o cualquier otro fenómeno que sea sometido a análisis (p. 374).

En ese sentido, el fenómeno de la apropiación y valoración patrimonial barrial del conjunto de cerros islas Calan-Apoquindo-Los Rulos, será observado bajo dicho enfoque, el cual permite en primer lugar, especificar en aquellas propiedades, características y rasgos importantes de los procesos de configuración socio-territorial del espacio barrial de las unidades vecinales emplazadas en las faldas del conjunto de cerros. Asimismo, dicho enfoque permite definir los procesos de urbanización y patrimonialización como dimensiones centrales del fenómeno estudiado a partir de los actores territoriales locales e institucionales De esta forma, se presenta, resume y analiza la importancia de los actores

territoriales, en tanto sujetos que habitando el territorio comunal y área de estudio en cuestión, han desarrollado una apropiación y valoración patrimonial importante no sólo de los monumentos históricos, sino también de los cerros islas.

### **3.2. Tipo de Investigación**

La siguiente propuesta investigación, utilizó el enfoque cualitativo, el cual a partir de la tradición comprensiva interpretativa, resulta pertinente para dicha propuesta de investigación, pues este parte del supuesto de que: “(...) el mundo social es un mundo construido con significados y símbolos, lo que implica la búsqueda de esta construcción y de sus significados (...)” (Ruiz Olabuénaga, 2012, pág. 31). Desde esta concepción cualitativa, cuya finalidad es comprender como los sujetos experimentan, perciben, crean, modifican e interpretan su realidad espacial, es posible entrar en aquel proceso de construcción social y espacial, reconstruyendo con ello los conceptos y acciones de la situación a estudiar, para luego describir y comprender, los medios mediante los cuales los sujetos realizan acciones significativas para crear su realidad subjetiva y colectiva.

En ese sentido y desde la concepción cualitativa, el presente trabajo de investigación, propuso abordar la valoración patrimonial del conjunto de cerros islas Calan-Apoquindo-Los Rulos por parte de los actores territoriales relevantes de las unidades vecinales C-22 y C-23. De esta manera, se toma al barrio como unidad de estudio, utilizando para ello y como principales técnicas e instrumento de recolección de información, la entrevista semiestructurada y los mapas mentales.

### **3.3. Diseño Metodológico**

Entendiendo por diseño metodológico, como el abordaje general que se utilizó en el proceso de investigación, cabe resaltar que los métodos de investigación social en términos de J. Gallastegui et al. (2017) derivan de una estrategia cognitiva, es decir, de la aplicación de una serie de procedimientos de corte logísticos y sistematizados, entre otros, los cuales permiten estudiar hechos y fenómenos de los cuales se quiere tener un mayor conocimiento (pág. 342).

### **3.3.1. Tipo de muestreo o Muestra**

La escala del estudio de la presente investigación, se ajustó al barrio conformado por las unidades vecinales C-22 y C-23 presentes en el territorio comunal de Las Condes. La justificación del área de estudio, radica en que dichas unidades vecinales, desde su origen a finales de 1960 y principios de 1970 como las primeras cooperativas de vivienda y villas sociales del territorio comunal, se han ido emplazando en las faldas del conjunto de cerros Calan-Apoquindo-Los Rulos y próximos a los monumentos históricos patrimonializados por la municipalidad.

Como parte fundamental de este proceso de configuración barrial desarrollado en torno a estas geoformas y monumentos históricos, se encuentran los actores territoriales locales y municipales, los cuales y para efectos de este estudio, van a ser entendidos como sujetos e informantes claves que han vivido más de 40 años en el barrio, y que en su participación directa o indirecta dicho proceso, han ido generando desde distintos intereses, controversias, tensiones y posicionamientos a diversas escalas (Rebollo, 2017b) respecto a la valoración patrimonial.

La diversidad de la muestra considera hombres y mujeres, tipo de actor, unidad vecinal y/o organización asociada. Al respecto, se presentan los siguientes actores territoriales claves en la siguiente tabla,

Tabla N° 1. Actores territoriales claves según tipo de actor, unidad vecinal y organización asociada.

Sexo	Muestra	Tipo de actor	Grupo etario	Unidad Vecinal	Ocupación	Sector/Organización a la que pertenece
Masculino	L1	Local.	Adulto mayor	C-22	Jubilado	Fundador Cooperativa Apoquindo
Femenino	L2	Local.	Adulto	C-22	Independiente	Dirigenta vecinal. C. Cultural Lucila Godoy Alcayaga
Masculino	L3	Local	Adulto	C-22	Trabajador y musico	Grupo folklorico Marka Wara
Femenino	L4	Local.	Adulto	C-23	Empleada municipal	Secretaria JJVV C-23. Paul Harris
Masculino	L5	Local.	Adulto	C-23	Artesano	Centro Artesanal Pueblito Los Dominicos
Femenino	L6	Local.	Adulto	C-23	Independiente	Dirigenta vecinal Villa Manuel Rodriguez
Femenino	L7	Local.	Adulto	C-23	Trabajadora	Cooperativa Apoquindo
Masculino	L8	Local.	Juvenil	C-22	Profesor	Colon Oriente Dirigente JJCC
Masculino	L9	Local	Juvenil	C-22	Estudiante	Colon Oriente Dirigente JJCC
Masculino.	I1	Institucional.	Adulto mayor	Sin información	Presidente Directorio	Centro Cultural Artístico y Patrimonial Los Dominicos
Femenino	I2	Institucional.	Adulto	Sin información	Funcionaria Municipal	Dirección de Desarrollo Comunitario (DECOM)
Femenino	I3	Institucional	Juvenil	C-23	Funcionaria municipal	Departamento de Talleres
Masculino.	I4	Institucional.	Juvenil	C-23	Funcionario Municipal	Departamento de Talleres
Femenino.	I5	Institucional.	Adulto	Sin información	Concejala	Consejo Municipal

Elaboración propia.

Una vez definida la muestra, se procederá a hacer uso de un muestreo intencional no probabilístico basado en criterios teóricos para la técnica de la entrevista, la cual se presenta a continuación:

Para el caso de la entrevistas, se aplicarán criterios teóricos aplicados a informantes claves de acuerdo a los siguientes criterios:

**-Potencial grado de reconocimiento y valoración patrimonial (alto y poco):**

De acuerdo a lo planteado por C. Pinassi (2017) dicho criterio esta relacionado con la existencia o inexistencia de un espacio vivido patrimonial, con la apreciación de los componentes culturales, y con la edad de los residentes.

**-Grupo etario:** De acuerdo a Bertoncello (2017), el interés por conocer la manera en que perciben, valoran y usan el espacio patrimonial varía en relación a las actividades de ocio y/o experiencias entre jóvenes y adultos mayores.

**-Tipo de actor territorial:** Para el caso del barrio Colon Oriente, existen actores que presentan una valoración patrimonial a distintas escalas, ya sea local o institucional.

Tabla. N° 2. Criterios teóricos aplicados para la entrevista a informantes claves.

Grupo etario
--------------

Potencial grado de reconocimiento y valoración del patrimonio	Jóvenes (+18 años-35)	Adultos (35-60)	Adultos mayores	Tipo de actor territorial
Alto	2	2	1	Institucional
Poco	2	6	1	Local
N = 14				

### 3.3.2. Unidad de Análisis

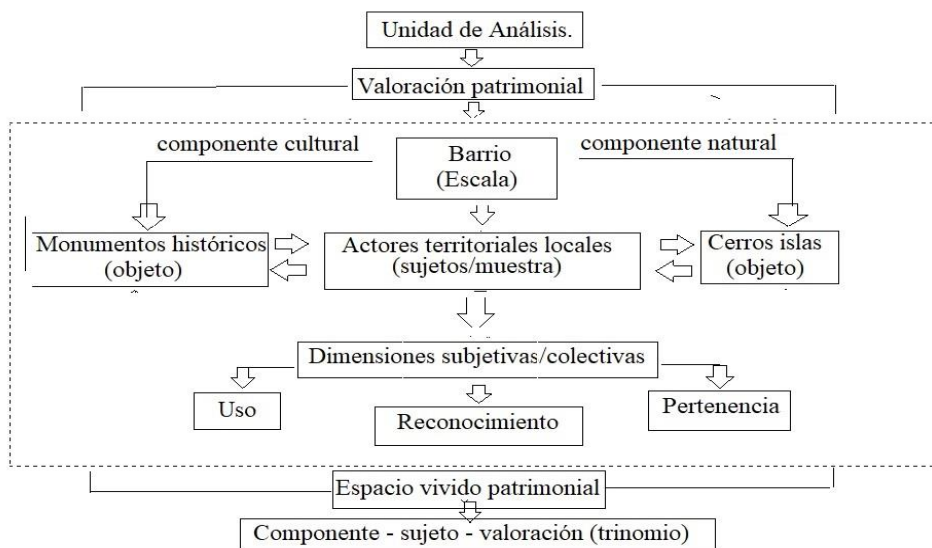
Los conceptos rectores por levantar y analizar, corresponde a la valoración patrimonial, la cual se entiende como el interés por parte de la población respecto al conjunto de bienes, objetos y valores heredados de un territorio específico. Desde la perspectiva de análisis desarrollada por C. Pinassi (2017) la valoración patrimonial, se encuentra definida al interior de la relación sujeto-objeto, donde el “patrimonio”, no es el componente que se hereda del pasado (objeto), sino el vínculo que une a ese bien o manifestación cultural con la sociedad (sujeto). Al respecto, la “connotación patrimonial”, se desarrolla cuando los bienes, objetos y valores realmente son apreciados. Dicho de otro modo, existe valoración patrimonial como tal, cuando verdaderamente existe y se activa el denominado “trinomio” definido por dicho autor como “componente cultural-sujeto-valorización”.

De acuerdo con estos planteamientos tratados en el marco teórico, la valoración patrimonial, va a estar definida desde un punto de vista espacial a partir del uso, reconocimiento y pertenencia a los monumentos y cerros islas. Dichas dimensiones subjetivas, tanto individuales y colectivas, son constitutivas de esta unidad de análisis (valoración patrimonial), en tanto configuran en términos de este autor, el “espacio vivido patrimonial” (Pinassi 2019).

En ese sentido y desde el abordaje geográfico del patrimonio, este espacio que plantea dicho autor, se constituye como una categoría de análisis del espacio geográfico, la cual ha sido definida como aquella elaboración personal y aprehensión de los componentes del patrimonio cultural de una sociedad que se configura sobre la base de componentes

culturales e históricos comunes, los cuales y al mismo tiempo, son compartidos por los demás habitantes de un determinado territorio (Pinassi, 2019, pág. 103).

Figura N° 1. Esquema unidad de análisis.



Elaboración propia.

En cuanto a la presente investigación, la valoración patrimonial que ejercen los actores territoriales claves de las unidades vecinales C-22 y C-23 respecto a los monumentos históricos y a los cerros islas, corresponde a una unidad de análisis que se identificará en terreno y en gabinete, a partir de los aportes teóricos que plantea C. Pinassi (2019) con el “espacio vivido patrimonial”. Al respecto, se vuelve necesario establecer si dichos actores locales e institucionales (sujetos), expresan una valorización (unidad de análisis), de aquellos componentes culturales (objeto) que se emplazan en el barrio (escala).

Sea cual sea la relación que cada actor tenga con dichos componentes culturales del territorio, es pertinente conocer y comprender, si dichos actores manifiestan una o más de las dimensiones subjetivas de dicha unidad de análisis (uso, reconocimiento y/o pertenencia). Si existe una o más dimensiones, es posible establecer en consecuencia, de qué manera se manifiesta la valoración patrimonial por parte de los actores territoriales respecto a dichos elementos y componentes culturales que configuran el espacio barrial de Colon Oriente.

### **3.3.3. Técnicas e instrumentos de recolección.**

Para efectos del objetivo específico N° 1, se utilizó como técnica de recolección a la documentación, la cual se vuelve pertinente pues ésta tiene por finalidad: ‘ (..) obtener datos e información partir de documentos escritos y no escritos, susceptibles de ser utilizado dentro de los propósitos de una investigación en concreto (...) (Ander-Egg, 1982, pág. 213). Dicha técnica permitió el levantamiento de información relativa a la realidad socio espacial del territorio comunal.

Al respecto, los instrumentos de ordenamiento territorial y de planificación y gestión comunal, como el Plan Regulador Comunal y el Plan de Desarrollo Comunal respectivamente, proporcionaron información relevante del área de estudio en cuestión. Dichas fuentes oficiales de carácter institucional y oficial, otorgan información sobre aspectos socio territoriales de las unidades vecinales. Por otro lado, existen tesis y libros que constituyen fuentes emanadas desde la sociedad civil que proporcionaron información respecto a la configuración barrial, específicamente respecto al proceso de loteamiento, conformación de las cooperativas de vivienda, clubes deportivos y sociales.

Por último se plantea para el objetivo N° 1, el registro fotográfico, dado que la fotografía es una herramienta sumamente potente para la investigación en contextos de descubrimiento y con el propósito de construir conocimiento. Tal como postula Dubois (1986) la fotografía propone una categoría de pensamiento que introduce una relación específica con los signos, con el tiempo, con el espacio, con lo real, con el sujeto, con el ser y con el hacer. “Con la fotografía ya no nos resulta posible pensar la imagen fuera del acto que la hace posible.”

(Dubois, 1986). De esta forma, las fotografías son sistematizadas en fichas fotográficas (ver Anexo 1).

Asimismo, el registro fotográfico se plantea como un registro patrimonial del barrio en la que cada actor territorial clave otorgue fotografías antiguas del espacio barrial que permitan reconstituir y reconstruir en términos de C. Colin (2017): “...una relación con un pasado a partir de las herencias memoriales de sus familias y de sus propios recuerdos para poder otorgarlos a las próximas generaciones...”.

La entrevista fue aplicada en el objetivo N° 1, de manera de poder comprender aquella relación directa con la comunidad y asimismo, establecer un **diálogo** de saberes entre lo científico y lo cotidiano. Tal como se define, dicha técnica de recolección cualitativa corresponde a: “**diálogo** de dos personas, que se diferencia del intercambio espontáneo de ideas, como es la conversación cotidiana, por el acercamiento basado en el interrogatorio cuidadoso y la escucha, con el propósito de obtener conocimientos de forma sistemática y con un objetivo específico” (Gallastegui, Rojas, Pérez, & Galea, 2017, pág. 355).

De esta manera, y para poder comprender la postura de los actores territoriales locales ante los procesos socioespaciales que articulan la problemática de la presente investigación, se estructuró la entrevista en función de una batería de preguntas de acuerdo a cuatro apartados, los cuales y según la pauta de entrevista, se presentan a continuación: 3.1. Trayectoria de vida en el barrio; 3.2. Orígenes históricos del barrio, 3.3. Urbanización de los cerros islas y 3.4. Gestión patrimonial y municipal de los monumentos históricos (Véase Anexo 1). De manera de poder captar y resumir de manera resumida la información proporcionada, estos 4 apartados solo fueron aplicados a 6 actores locales, mientras que a los 3 restantes, solo los dos últimos.

Para el caso de los actores territoriales institucionales, se aplicarán sólo los dos últimos apartados correspondientes al 3.4 y 3.5. Dicha elección, se justifica en que estos actores territoriales no son residentes de dichas unidades vecinales como unidad de estudio en cuestión y por tanto, se encuentra ajenos a los procesos de configuración barrial, no así, en los procesos de urbanización y patrimonialización.

Luego y para el objetivo específico N° 3, los criterios asociados al a) grado de reconocimiento y valoración patrimonial y b) grupo etario, fueron aplicados en su conjunto al criterio c) tipo de actor territorial. Este análisis comparativo de acuerdo con dichos criterios, fue aplicado a los cerros y los monumentos por separado para actores locales e institucionales y según grupo etario (Anexo 2). Esto se justifica para el caso de estudio asociado al barrio Colon Oriente, pues existen actores que presentan una valoración patrimonial a distintas escalas, ya sea local o institucional

#### **3.3.4. Técnicas de procesamiento (análisis/síntesis)**

Por análisis de datos bajo técnicas de procesamiento se comprende al proceso mediante el cual se organiza y manipula la información recogida, para establecer con ello relaciones, interpretaciones, extracción de significados y conclusiones (Spradley, 1980). De esta manera, para cada técnica de recolección se aplicó una técnica de análisis distinta para lograr los objetivos planteados.

Para el caso de la documentación, el análisis documental se constituye como una técnica y procedimiento que de acuerdo a Orozco Alvarado y Díaz Pérez (2018) consta de cinco fases o etapas: 1) Selección y delimitación del tema a investigar; 2) Acopio de información; 3) Elaboración de un esquema conceptual del tema; 4) Análisis de datos y 5) Redacción del informe o síntesis según apartados

Para la entrevista correspondió al análisis de contenido, el cual, es un procedimiento metodológico que permite aislar unidades a través de la codificación y etiquetado de estas unidades en un sistema de categorías, como en la identificación de códigos utilizados por el emisor del discurso. Según F. Fernández (2002) esta metodología se interesa por las acciones humanas a través de las relaciones descriptivas de la realidad que surgen del análisis textual. Este a su vez se obtiene de la transcripción de las entrevistas aplicadas (Moraima, 2008).

La sistematización de los datos recogidos en la entrevista, permiten de esta esclarecer el grado de vínculo que cada actor territorial posee respecto a los monumentos y/o cerros islas, los cuales se establecen en bajo y alto. Para ello y a través de la siguiente “matriz de

análisis” propuesta por Seid (2016) (Anexo 3) la cual considera los principales ejes temáticos que se utilizaron para la creación de la pauta de preguntas. De esta manera, se realizará dicha codificación de los datos utilizando dicha matriz, la cual consiste básicamente en leer cuidadosamente cada transcripción y etiquetar segmentos del texto transcrito que contengan ideas o conceptos importantes, los cuales y a su vez, serán agrupados en dicha matriz utilizando etiquetas de color similares.

Por último paso, se aplicó una codificación axial, en donde se revisaron las categorías y los temas anteriormente identificados para con ello, poder identificar relaciones entre ellos. Por tales motivos, se agrupan y organizan jerárquicamente las categorías. De ahí y una vez finalizado dicho proceso, se realizó una descripción de cada tema identificado, para luego pasar a la etapa final de interpretación del contenido en donde se vincularon los temas con el contenido trabajado en esta investigación.

La pauta de la entrevista (ver Anexo 4) se encuentra dividida en tres categorías que abordan las temáticas relativas a lo personal, lo barrial, lo patrimonial y lo urbano. Fueron analizadas todas las respuestas emitidas por los agentes territoriales claves entrevistados y se marcaron con diferentes colores las frases e información que coincidan entre las entrevistas, aquellas que tengan relación con la trayectoria de vida del barrio, los orígenes históricos del barrio, el proceso de urbanización de los cerros islas y el proceso de patrimonialización de los monumentos históricos, según corresponda para cada actor, sea institucional o local.

En función de ese objetivo general y los objetivos específicos definidos anteriormente, se elaboró la siguiente tabla resumen del diseño metodológico (Tabla N° 1).

Tabla N° 2. Resumen del diseño metodológico.

OBJETIVOS ESPECIFICOS	DIMENSIONES (VARIABLES)	FUENTE/TECNICA	TIPO DE ANALISIS
Objetivo 1. Caracterizar el espacio barrial de las unidades vecinales C-22 y C-23 y su configuración socio-territorial en torno al conjunto de cerros islas Calan Apoquindo Los Rulos.	Configuración barrial  Ocupación de los cerros islas	-Revisión documental según grado de oficialidad de la fuente:  (municipal): PRC, PLADECO, Reportes, Informes, Planes.  (no municipal): "Vital Apoquindo. El lugar en que vivimos." G. Castillo  "La imperecedera Población Colon Oriente" D. Potocknaj	Análisis de contenido documental  Análisis de contenido de entrevistas
Objetivo 2. -Comprender la postura de los actores territoriales locales e institucionales ante el proceso de urbanización del conjunto de cerros y la patrimonialización municipal realizada desde 1980 a la actualidad.	Urbanización inmobiliaria de los cerros islas  Patrimonialización de los monumentos históricos	-Entrevistas semiestructuradas a informantes clave.  Institucionales: <a href="#">Funcionarios municipales</a> .  Locales: Residentes de las unidades vecinales	Análisis de contenido de entrevistas semiestructuradas.
3. - Analizar y comparar la valoración patrimonial de los monumentos históricos y los cerros islas por parte de los actores territoriales claves de las unidades vecinales C-22 y C-23	Uso, reconocimiento y pertenencia a los cerros islas y monumentos históricos.	Entrevistas en profundidad.  Registro fotográfico	Análisis de entrevistas semiestructuradas.

Elaboración propia.

## **CAPÍTULO IV: MARCO DE EXPOSICIÓN Y DISCUSIÓN DE RESULTADOS**

### **4.1. El espacio barrial**

En primer lugar, se levantó información respecto a la geomorfología del área de estudio, entendida como aquella estructura natural donde se va a configurar el espacio barrial conformado por las unidades vecinales C-22 y C23 a través de los años. En segundo lugar, dicha información levantada por la documentación y las entrevistas, nos permitió caracterizar y describir aquellas dinámicas (humanas, productivas y espirituales) y las transformaciones (sociales y espaciales) que conforman dicho espacio desde la década de 1965 a la actualidad.

Ahora bien y para el caso de fuentes locales, los libros relativos a memoria histórica barrial, nos han permitido reconstruir el paisaje urbano asociado a dichas unidades vecinales. Se desprenden importantes aportes desde los relatos de los primeros pobladores con información precisa relativa a la organización popular, al espacio semi-rural, y a las geoformas naturales predominantes.

#### **4.1.1 Geomorfología del espacio barrial**

Para el caso de la documentación oficial, asociada a las investigaciones científicas de carácter académico, ha sido posible caracterizar geomorfológicamente la zona de estudio como un área predominantemente precordillerana, marcada por la presencia de cerros, quebradas menores, los cuales son áreas naturales que se vinculan directamente con la falla geológica de San Ramón.

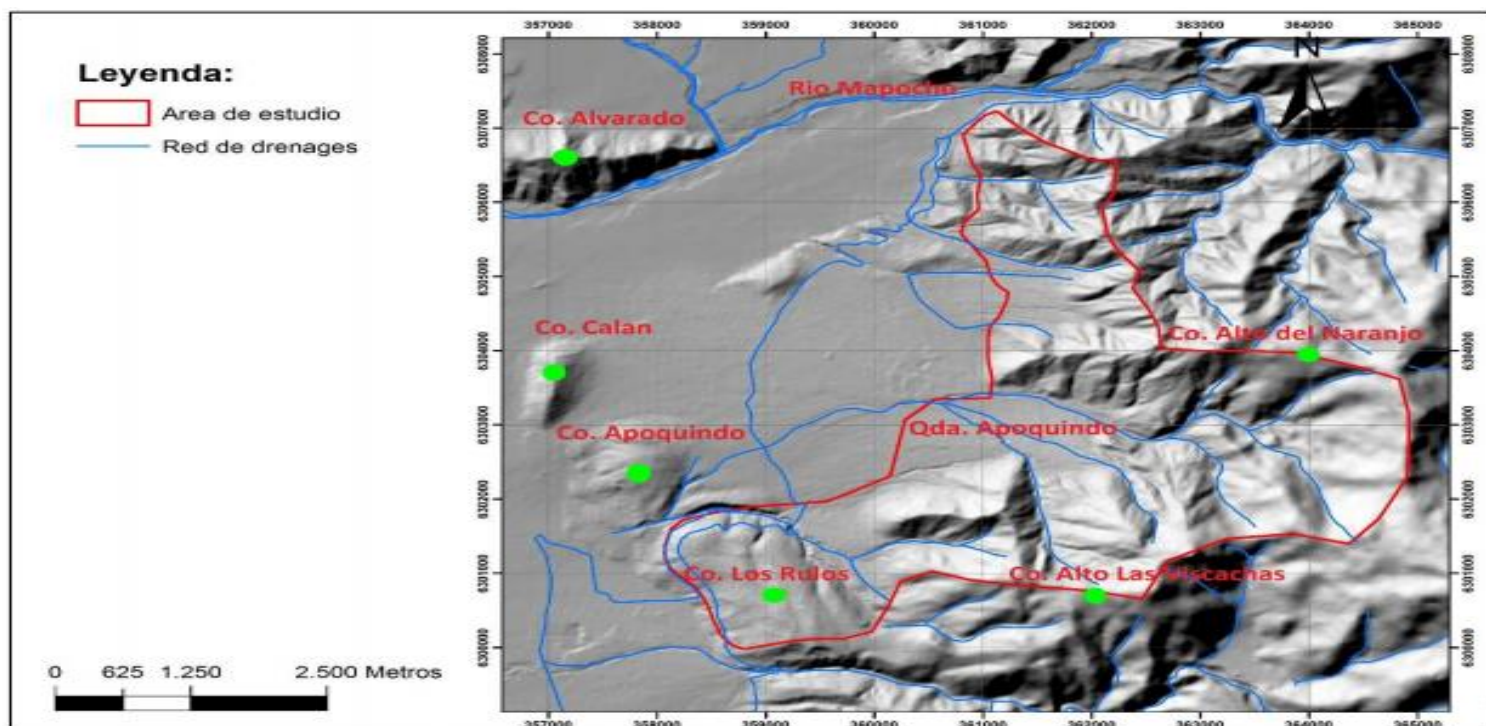
Desde un punto de vista geomorfológico, el emplazamiento de dichas unidades vecinales se encuentra a los pies del conjunto de cerros Calan Apoquindo Los Rulos, la cual, corresponde a una estructura desarrollada a partir de la actividad de la falla geológica y erosionada por las quebradas precordilleranas que descienden desde el este (Rauld, 2011, pág. 149) (Ilustración N° 1). De acuerdo con Armijo et al. (2010) y Rauld (2011), la traza principal de la falla se encuentra directamente a los pies de los cerros Calán y Apoquindo, con una dirección NNO- SSE.

Con respecto a este objeto geológico, J. Insulza et al. (2021) han caracterizado a esta zona de estudio como parte del “distrito urbano norte” el cual, se encuentra situado sobre el “buffer” de la falla San Ramon o franja de potencial de ruptura, la cual y a su vez constituye un área de riesgo sísmico. Allí se describe un sistema vial importante configurado en torno a las calles Paul Harris y Vital Apoquindo, las cuales conectan a la comuna “en pendiente” (Insulza-Contardo et. al 2021: 103). Lo anterior debido a que estos ejes viales, tal como se observan en terreno, atraviesan las faldas de los cerros Calan, Apoquindo y Los Rulos.

Por otro lado, la quebrada Apoquindo que intercepta el C° Apoquindo con el C° Los Rulos, se constituye como otra de las geoformas naturales relevantes de este espacio barrial, puesto que ha presentado eventos de “remociones en masa” (Ceballos 2016) y afloramientos hidrotermales en el punto de confluencia de las quebradas menores que la conforman (Hauser 1999: 24). De acuerdo a los análisis de peligro de remociones en masa examinados por Ceballos (2016), es posible establecer, que la zona colindante a la Quebrada Apoquindo, presenta procesos superficiales asociados a deslizamiento en bloque y caídas de rocas provenientes de aquellos afloramientos ubicados hacia la cabecera de la quebrada.

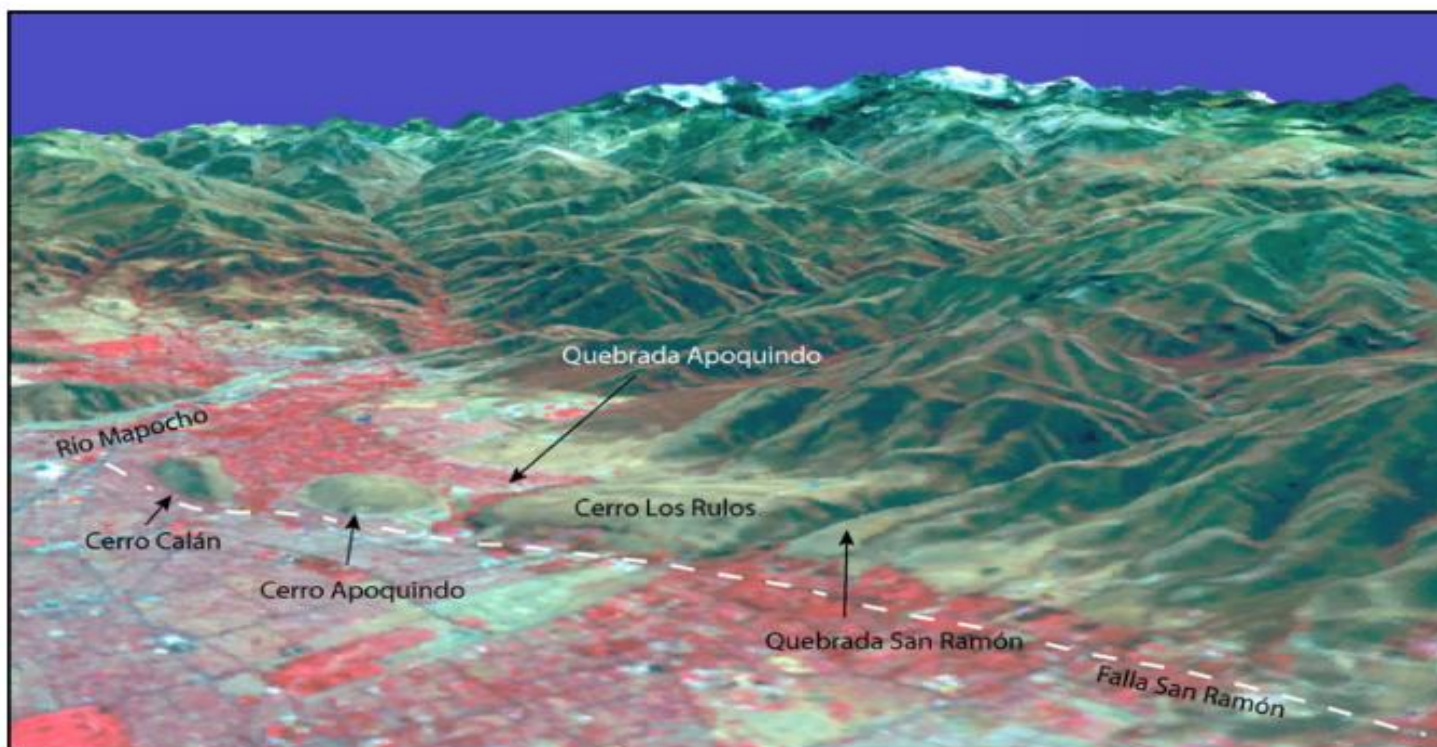
Con respecto al “afloramiento hidrotermal” hoy extinto, ubicado al extremo norte de la falla geológica en los actuales terrenos del Hospital “DIPRECA”, este fué estudiado por numerosos científicos del siglo XIX, y utilizado desde 1840 hasta 1940 aprox., como un famoso balneario que se conoció como los “Baños de Apoquindo” (Hauser 1999). Dicho balneario que contaba con instalaciones hoteleras, permitió posteriormente la instalación de una planta de procesamiento de agua mineral, denominada “Vital Apoquindo”, la cual funcionando hasta la década de los cincuenta, le otorgó según el relato urbano y popular, el nombre a la calle actual.

Figura 1. Modelo digital de la cuenca hidrográfica de la Quebrada Apoquindo con sus principales quebradas y altos topográficos



Fuente: Ceballos, 2016.

Ilustración 2. Perspectiva virtual del área al Norte de Quebrada San Ramón. Se aprecia la estructura formada por los cerros Calán, Apoquindo y Los Rulos.



Fuente: Rauld, 2002.

#### 4.1.2. El espacio barrial desde lo institucional a lo local.

De acuerdo a los informes, archivos y reportes relativos al ordenamiento territorial comunal e Instrumentos de Planificación Territorial (IPT's) como el Plan Regulador Comunal (PRC), Plan de Desarrollo Comunal (PLADECO), nos han permitido recabar información relativa a las características socioeconómicas de dichas unidades vecinales.

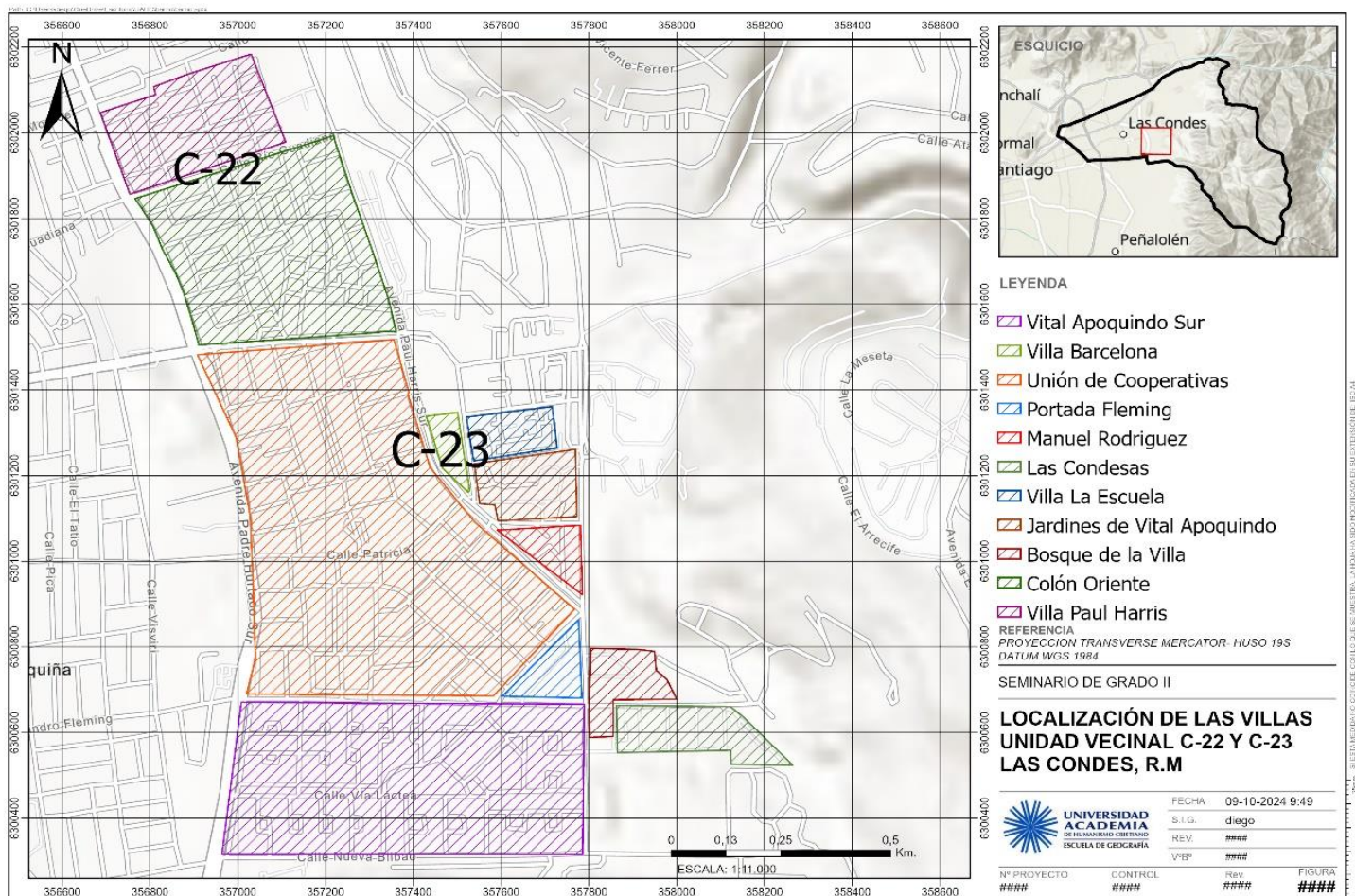
De acuerdo al diagnóstico que realiza el Plan de Desarrollo Comunal 2022-2025, la ubicación de cada segmento social del territorio comunal de Las Condes, está definida por barrios. Dichos barrios, son definidos como parte de las “unidades urbanas con identidad”, las cuales forman a su vez un “mosaico de piezas urbanas con características propias”. Al respecto, los barrios “vulnerables” corresponden a Villa Municipales, Colon Oriente, Villa Union de Cooperativas y Vital Apoquindo Sur. En ellos reside población socioeconómicamente vulnerable donde se señala que: *“es necesario resolver problemas como el hacinamiento, escasez de áreas verdes y mejoramiento del espacio público”* (PLADECO 2021: 189).

En tal contexto, todo el espacio barrial que conforman las unidades vecinales C-22 y C-23 ha sido caracterizado por la vulnerabilidad social, la cual y a su vez, es vista como una dimensión que determina los “tipos de delitos y su zonificación” (PLADECO 2021: 98). De ahí que la vulnerabilidad, directamente relacionada directamente con el nivel educacional, tasa de cesantía, tamaño de hogares y densidad de población, ha requerido el despliegue de un mayor equipamiento comunitario e infraestructura municipal de servicios en dichos barrios (Centros Comunitarios, Multicanchas, Colegios Municipales, Cesfam).

Al respecto, el aparato municipal ha desplegado toda una infraestructura y equipamiento en los denominados “Centros Comunitarios” desplegados precisamente en el sector de Colon Oriente y el sector de las Cooperativa. Tal como se señala, dichos centros buscan en estas unidades vecinales: *“fortalecer la relación de estos centros con su comunidad inmediata, ofreciendo apoyo tecnológico, talleres y protección en barrios con población vulnerable”* (PLADECO 2021: 180).

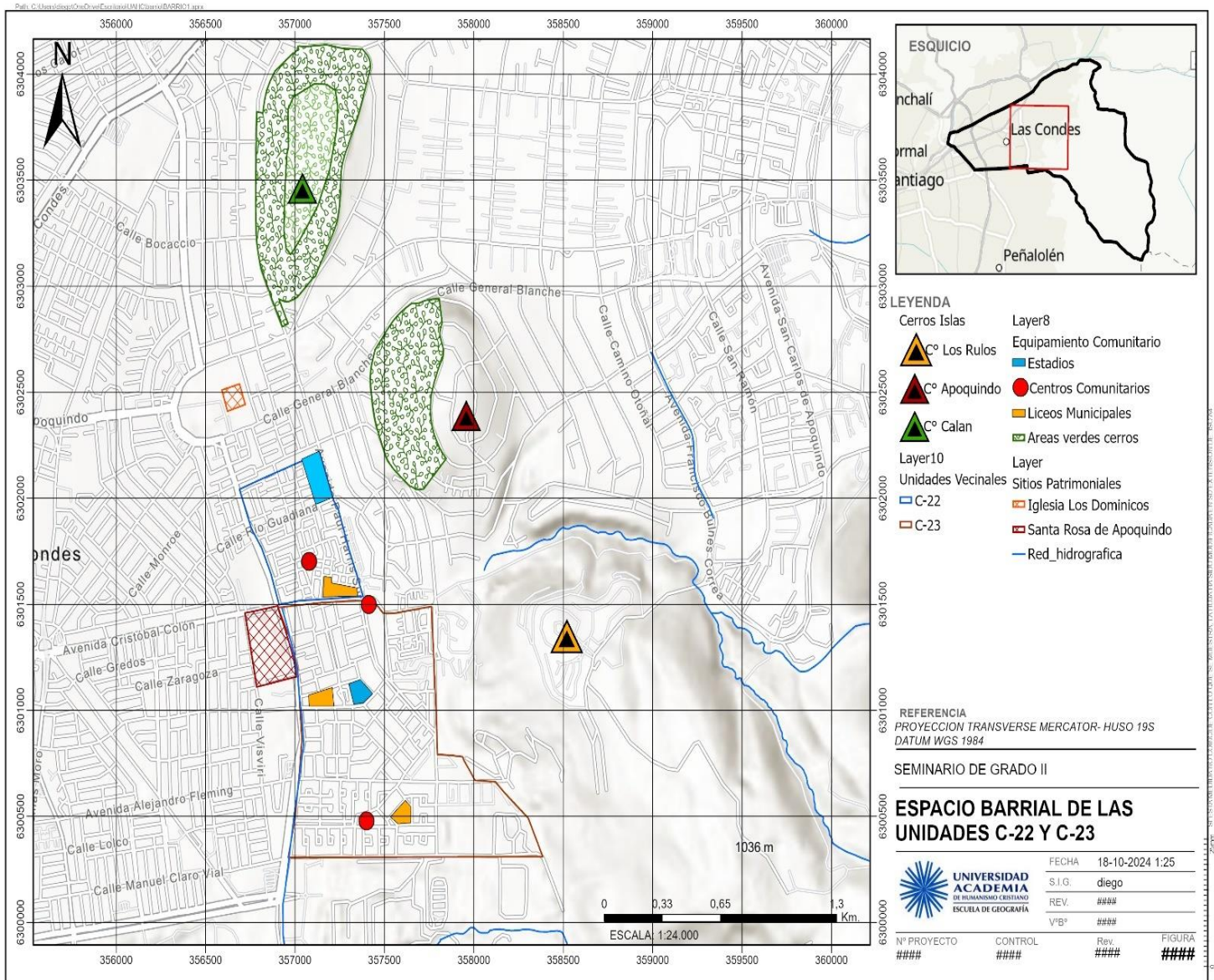
Por su parte, la unidad vecinal C-22 concentran 2/13 villas sociales del territorio comunal (Villa Paul Harris y Villa Colon Oriente), mientras que la unidad vecinal C-23, concentran 9/13 villas sociales (Unión de Cooperativas, Villa Barcelona, Villa La Escuela, Villa Manuel Rodríguez, Los Jardines de Villa Vital Apoquindo, Vital Apoquindo Sur, Las Condesas, Bosque de la Villa y Portada Fleming). De acuerdo con las siguiente cartografía (Cartografía N° 1) elaborada a el Sistema de Información Territorial de la Municipalidad de Las Condes, dicho sector, conformado por ambas unidades vecinales, alberga la mayoría de los proyectos de vivienda sociales.

*Cartografía 1. Localización de las villas sociales emplazadas en las Unidades Vecinales C-22 y C-23*



*Fuente: Elaboración propia con apoyo del programa ArcGIS Pro*

Cartografía 2. Espacio barrial de las Unidades Vecinales C-22 y C-23.

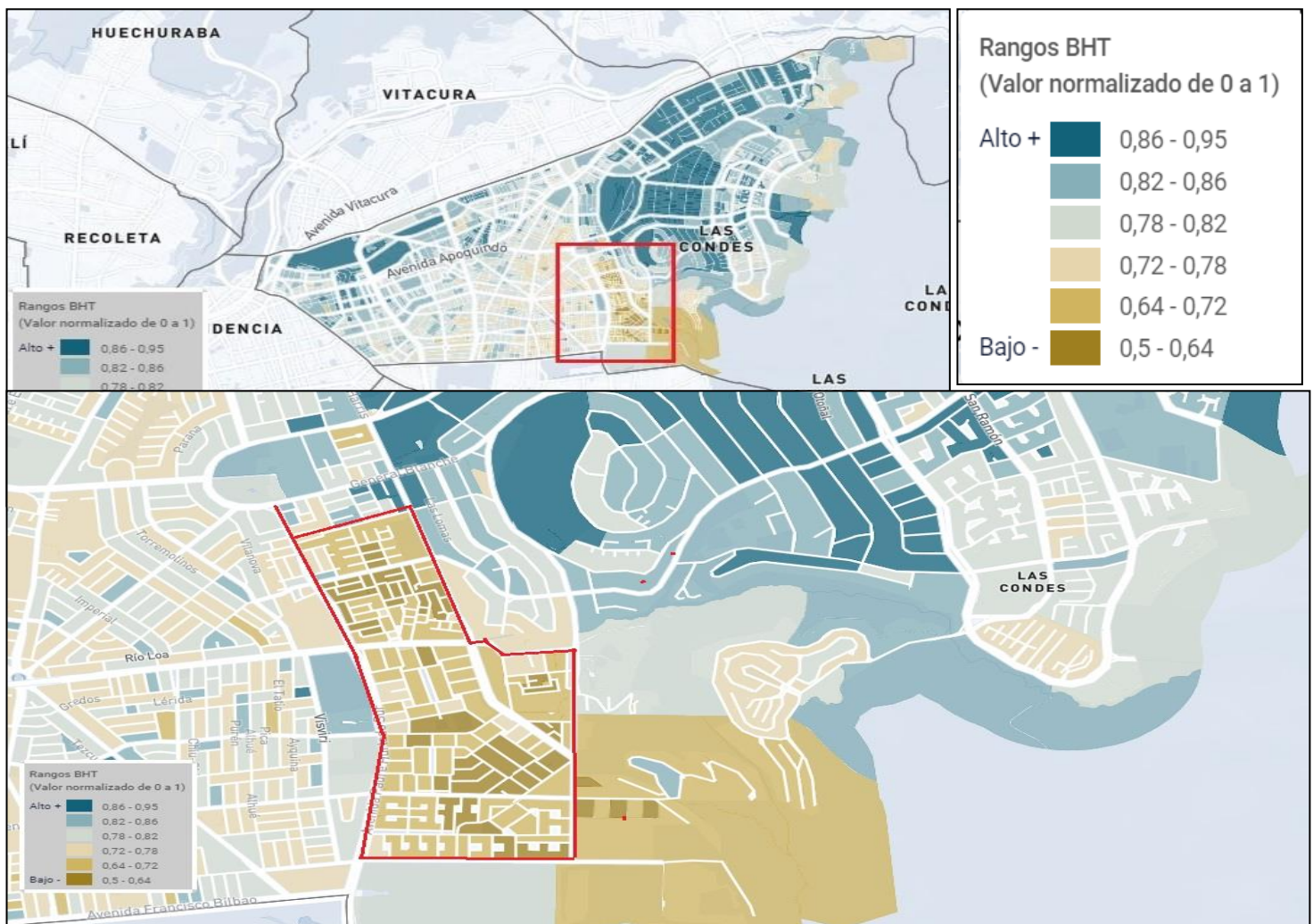


Fuente: Elaboración propia con apoyo del programa ArcGIS Pro

De acuerdo con Cartografía N° 2, dicho espacio barrial conformado por ambas unidades vecinales, se encuentra próximo al conjunto geomorfológico de cerros Calan-Apoquindo-Los Rulos y cercano a la Casona Santa Rosa de Apoquindo, Iglesia San Vicente de Ferrer, y Centro Artesanal Los Dominicos.

El grupo socio económico que caracteriza a dicho espacio barrial, de acuerdo con los datos otorgados por el Centro de Investigación Urbano Territorial “Observatorio de Ciudades UC” (OCUC), corresponden a grupos mayoritariamente clasificados en el rango “D”. Asimismo y de acuerdo al Centro de Inteligencia Territorial de la Universidad Adolfo Ibáñez (CIT-UAI), las unidades vecinales C-22 y C-23 expresan en cuatro dimensiones (accesibilidad, ambiental, socioeconómica y de seguridad) los valores más bajos con respecto al resto del territorio comunal. Dichos valores que conforman la “Matriz de Bienestar Humano Territorial”, fueron construidos según dicha plataforma, a partir de 18 indicadores territoriales que integran dichas dimensiones.

Figura 2. Caracterización socioeconómica de la Unidades Vecinales C-22 y C-23.



## **4.2. Configuración histórica de Colon Oriente:**

### **4.2.1. Operación Sitio: primera oleada del movimiento de pobladores (1965-1967)**

De acuerdo con la producción del conocimiento respecto al barrio Colon Oriente, cabe destacar la tesis de la historiadora D. Potocnjak (2008) denominada “*La imperecedera Población Colón Oriente: Desafíos y respuestas en función de un contexto socialmente antagónico*”. Allí se plantea una historia oral de dicho espacio barrial a través de las personas, vivencias y experiencias. A partir de lo anterior, se desprende que la primera oleada de pobladores que origina a este espacio barrial y que comienza a formar un vínculo con el conjunto de cerros, es la Unidad Vecinal C-22, en el proceso de construcción de casas entregadas bajo la conocida “Operación Sitio”<sup>6</sup>.

Tal como menciona D. Potocnjak (2008) a partir de los testimonios de los primeros pobladores que llegan a asentarse y habitar a las faldas del cerro Apoquindo, estos evidencian un sentimiento de “colonización” de un espacio fundamentalmente rural, donde comienza a hacerse patente la apropiación de un territorio propio. Tal como se señala a partir de los testimonios: “el lugar en el que hoy se encuentra emplazada la población Colón Oriente durante los años sesenta era un lugar inhóspito, despoblado y alejado” (2008, pág.18)

Ahora bien, es preciso mencionar que la Operación Sitio en el sector oriente, se destinó para aquellas poblaciones, cites y conventillos ubicados en sitios aledaños al río Mapocho, en las actuales comunas de Vitacura y Lo Barnechea (Potocnjak 2009: 13). En el marco de esta política habitacional orientada a la entrega de una vivienda y sitio semi urbanizado a familias de escasos recursos mediante un sistema de cuotas, la gran mayoría de las familias buscaron participar en instancias colectivas de organización de manera de poder acceder y ser beneficiarios de dicha política.

---

<sup>6</sup> Programa habitacional que implemento el gobierno de Frei Montalva (1964-1970) bajo la figura de la Corporación de la Vivienda (CORVI) y el Ministerio de Vivienda y Urbanismo (MINVU) y que ha sido ampliamente estudiado por diversos autores a lo largo del tiempo (CIDU 1972; Haramoto 1985; De Ramon 1990; Garces 2002; Hidalgo 2004; Quintana 2014). Tal como señala un documento de la Corporación de la Vivienda (CORVI 1966). Skewes (2005, 103) señala que dicha política de vivienda constituyó: “el éxodo masivo de personas desde asentamientos irregulares a viviendas sociales, una verdadera colonización de la periferia urbana por ciudadanos trasplantado desde viviendas precarias, patios traseros y campamentos (...) pero no es sólo un flujo espacial, es también el tránsito desde una forma de sociedad a otra que se expresa de modo irregular, impreciso y matizado por las vicisitudes de historias personales desarraigadas de sus mundos de vida y trasplantadas a nuevos escenarios”.

Provenientes de aquellos asentamientos precarios, conocidos popularmente como “poblaciones callampas”, dichas familias, fueron inscritas de manera individual o a través de su participación en “Comiteés”, para luego ser asistidos por funcionarias públicas sociales a través de la CORVI , quienes les asignaron sitios para la vivienda según encuesta y puntaje.

Al respecto, resulta interesante evidenciar el libro “Colon Oriente. 50 años” elaborado por el escritor Claudio Geisse en conjunto con la Unidad Vecinal C-22, ya que también proporciona relatos orales de aquellos primeros habitantes que conformaron el espacio barrial de Colon Oriente. Uno de ellos, lo trae uno de los dirigentes de la primera junta de vecinos que se conformó en 1965, el Sr. Victor Segovia, quien manifiesta:

*“...Recuerdo que un domingo en la mañana un amigo se me acerco y me convidó a una reunión que se efectuaría en el Club de Rayuela de Lo Matta...También se supo que en lo Saldes se estaba organizando un comité pro-casa...”* (Geisse 2020: 11).

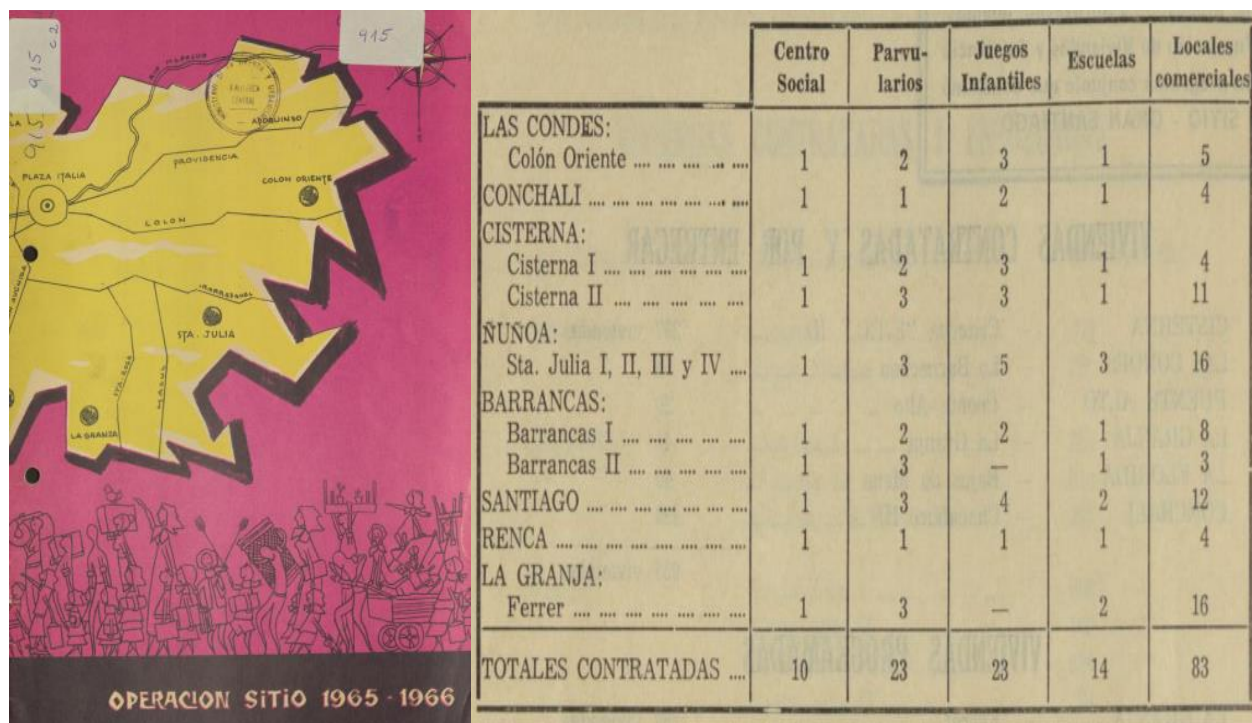
Siguiendo a Mario Garces en su libro “Tomando su Sitio” (2002), D. Potocnjak (2008) plantea que una de las alternativas para acceder a la vivienda definitiva, correspondió a la autoconstrucción, la cual otorgaba a los “usuarios” de la Operación Sitio, la posibilidad de conformarse mediante cooperativas para construir su vivienda de manera autónoma. Tal como señala la Sra. Guadalupe :

*“...Lo que pasa, es que esas casas de Colón hacia donde nosotros vivimos nuestra infancia son autoconstrucción, o sea la gente en cooperativa se unió, porque son cooperativas, entonces la gente se unió y juntaban la plata, y compraban los materiales. Toda esa parte pertenecía a una gringa, que lo expropió en el gobierno de Eduardo Frei...”* (Potocnjak 2009: 16).

De acuerdo con el libro “Operación Sitio 1965-1966” (CORVI 1966a), fueron entregadas en Colon Oriente 550 viviendas, con un equipamiento comunitario de 1 centro social, 2 parvularios, 3 juegos infantiles, 1 escuela y 5 locales comerciales (Fig. 3). Según lo anterior, esto respondió a ciertas propuestas públicas que se solicitaron a ciertas empresas en forma separada las cuales se enumeran a continuación: 1) Propuestas para Urbanización o Habilitación de Predios, las cuales incluía formación de calles, pasajes y manzanas,

estacado de sitios, etc; 2) Propuestas para la Urbanización Definitiva, que incluyo redes de alcantarillado, agua potable, electricidad, pavimentación de calles y veredas y 3) Propuestas para la construcción de viviendas definitivas, locales escolares y equipamiento comunitario

Figura 3. Portada del libro "Operación Sitio 1965-1966" donde se aprecia en un punto al oeste de Santiago, el núcleo habitacional "Colón Oriente". En su interior, el cuadro resumen del equipamiento comunitario para el núcleo habitacional Colón Oriente.



Fuente: Corporación de la Vivienda; Ministerio de Vivienda y Urbanismo (CORVI-MINVU), 1965.

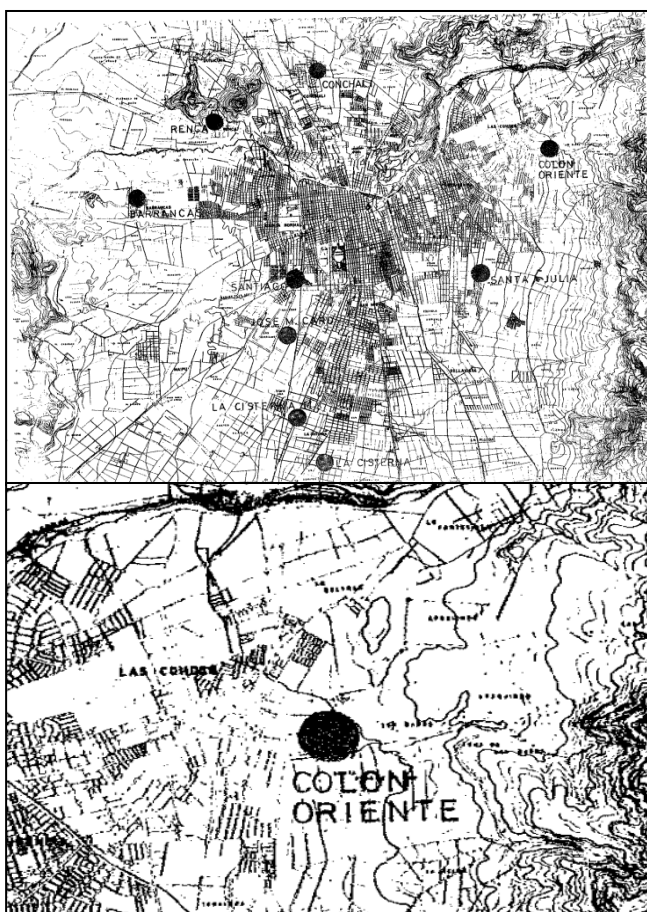
Mas en detalle, el documento “Prefabricación en la Operación Sitio” (CORVI 1966b), menciona que Colón Oriente, contaba además con otras 94 viviendas de 50m<sup>2</sup> (tipo B), que sumadas a las otras 550 de 40m<sup>2</sup> (tipo A), sumaban un total de 644 viviendas correspondientes al sistema de prefabricación. Del cuadro resumen de aquel “Programa de Obras de Construcción” (Fig. 6) se desprende, que el armado de las vivienda prefabricada tipo A, se realizó con la familia ocupando el predio otorgado en una mediagua. Además de mencionar el resumen general de costos invertidos, se menciona que los terrenos destinados a la operación sitio en Colón Oriente, correspondieron a un total de 171,88 hectáreas.

Figura 4. Programa de obras de construcción por comuna y población de la Operación Sitio. En el n° 9 se aprecia Colon Oriente. Fuente: Corporación de la Vivienda (CORVI), 1966.

PROGRAMA DE OBRAS DE CONSTRUCCION																
COMUNA	POBLACION	SITIOS URBANIZADOS					EQUIPAMIENTO COMUNITARIO PREFABRICADO							TERRENOS DESTINADOS A LA OPERACION SITIO HA.		
		VIVIENDAS DEFINITIVAS		TOTAL DE VIVIENDAS	TOTAL FAMILIAS RADICADAS A MEDIDAS	ESCUELAS	PARQUEOS	C. SOCIAL	JUEGOS INF.	LOC. COMERC.	A. DEPORTIVAS	MERCADO	IGLESIAS		RETIEN.	
		SISTEMA TRADICIONAL	SISTEMA PREFABRICADO													
			TIPO A	TIPO B												
1 CISTERNA	1 CISTERNA 1	—	324	186	510	324	1	2	1	3	4	(1)	—	—	—	95,29
	2 CISTERNA 2	—	614	—	614	614	1	3	1	3	11	(1)	(1)	(2)	—	200,35
	3 CARDENAL CARO	154	—	—	154	154	—	—	—	—	—	—	—	—	—	23,70
2 SANTIAGO	4 SANTIAGO 1 y 2	—	392	231	623	784*	2	3	1	4	12	—	(1)	(2)	—	280,00
3 BARRANCAS	5 BARRANCAS 1	—	350	184	544	360	1	2	1	2	8	(1)	—	—	—	112,50
	6 BARRANCAS 2	—	626	—	626	626	1*	3*	1*	—	3*	(1)	(1)	(2)	(2)	208,39
4 RENCA	7 RENCA	—	230	—	230	230	1	1	1	1	4	—	—	—	—	68,30
5 CONCHALI	8 CONCHALI	—	318	136	454	318	1	1	1	2	4	(1)	—	—	—	99,38
6 LAS CONDES	9 COLON ORIENTE	—	550	94	644	550	1	2	1	3	5	(1)	—	—	—	171,88
10 NUÑO A	10 STA. JULIA 1y2-3y4	1529	—	—	1529	1529	3	3	1	5	12	2	1	—	—	436,35
7 COMUNAS	10 POBLACIONES	1683	3.414	831	5.928	5.489	12	20	9	23	65	8	4	6	2	169,63

Fuente: Corporación de la Vivienda (CORVI), 1966.

Figura 5. Arriba; Colon Oriente en la cartografía de la Operación Sitio, al nor oriente de la ciudad de Santiago.



Fuente: Corporación de la Vivienda; Ministerio de Vivienda y Urbanismo (CORVI-MINVU), 1965.

Asimismo, en otro documento de la Corporación de la Vivienda (1965) aparecen los siguientes croquis cartográficos de las primeras poblaciones asignadas y ubicadas en la Región Metropolitana. Allí se puede observar a “Colon Oriente” como la única población emplazada como bien dice su nombre, al Oriente de un Santiago que aún mostraba una mancha urbana sin concentración y poblamiento más allá de la Av. Tobalaba, la cual y al parecer, constituía el límite del radio urbano de este entonces (Fig. 5)

Figura 6. Plano de la distribución y organización de la población Colón Oriente



Fuente: Corporación de la Vivienda; Ministerio de Vivienda y Urbanismo (CORVI-MINVU), 1965

Junto a lo anterior, surgió la primera junta de vecinos, orientada a la solución para acceder a agua potable, y en general, para poder organizar el espacio y la comunidad que se estaba configurando. Tal como señala Víctor Segovia: “...era necesario solucionar los problemas que existían en la locomoción, el comercio, el alumbrado público, el policlínico, escuelas, pavimento de calles y pasajes. Estos pedidos debíamos de hacerlos en la Municipalidad, la que hacía caso omiso de nuestros problemas...” (Geisse 2020: 17).



Figura 9. Arriba el Centro de Madres "Sargento Candelaria", año 1967. Inf. Izquierda: Transporte colectivo "Colon El Llano", año 1980. Inf. Derecha, Angelica Soto y Erika Portales en barrio Colon Orietne, año 1968. Fuente: Archivo Fotográfico Patrimonial Las Condes.

De esta manera, el espacio barrial de esta primera unidad vecinal C-23, tiene por actor clave a la junta de vecinos y centro de madres, los cuales, se constituyeron tras la promulgación de la ley n° 16.880 sobre Juntas de Vecinos y demás Organizaciones Comunitarias. En el contexto de la Operación Sitio, dichos organismos, permitieron a los actores locales poder negociar y dialogar con aquellas "políticas de vivienda económica o popular" como menciona D. Potocnjak (2008: 15). En suma, se trata de una organización y apropiación de un espacio rural y precordillerano a partir de organismos populares de pobladores.

#### 4.2.2 Las cooperativas: segunda oleada del movimiento de pobladores (1967-1973):

Seguido a este primer proceso poblacional y habitacional, continua el proceso de las denominadas "Cooperativas de vivienda", las cuales y como parte del movimiento poblador y cooperativista originaron la denominada Unión de Cooperativas en 1970, entre ellas, Patria Joven Ltda., Santo Toribio, Las Flores, Apoquindo, Quinchamali, Antonio Zalamero, La Cantera, Santa Zita, Lo Contador, Vitacura y la Villa La Gruta.

A diferencia de las otras cooperativas autoconstruidas (Quinchamali, Vital Apoquindo y Zalamero), las cuales se organizaron a partir de cuadrillas de "cooperados", de acuerdo, a

los conocimientos previos en técnicas de construcción que tenían, existieron otras cooperativas que optaron por la modalidad de construcción habitual del Ministerio de Vivienda mediante Corporación de Servicios Habitacionales CORHABIT y su gestión financiera. Previo ahorro y organización de los “cooperados” quienes en ese entonces tuvieron que pagar la suma de 5.000 escudos por el terreno y 23.000 escudos por la vivienda, se les hizo entrega de un loteo semi-urbanizado

Este loteo de fértiles suelos, habían sido regados por varias acequias dado la antigua condición de chacra del terreno que era propiedad de doña Alicia Riesco de Tocornal. Loteo sobre el cual y en una primera etapa, se levantaron mediaguas con sus servicios higiénicos, a la espera de que se construyeran las viviendas definitivas.

Tal como señalan los dirigentes y fundadores de la cooperativa de vivienda Vital Apoquindo:

*“Referirnos a un lugar como lo es Vital Apoquindo, ese vasto espacio a los pies de la cordillera y que va desde Colon hacia el Sur y hasta las proximidades del parque que colinda con La Reina, es una maravillosa tarea que nos podemos dar, pues se trata de mostrar uno de los más bellos y característicos lugares de nuestro país. Un lugar inserto en la montaña y la planicie producto de importantes procesos geológicos, con evidentes huellas de antiquísimos glaciares y vestigios de arrastre de materiales que forman variadas quebradas y declives de terreno tan característicos de nuestra pre-cordillera” (Castillo Vallejo & Castillo Vallejo, 2022, pág. 15).*

Resulta interesante comprender desde la perspectiva del dirigente vecinal Don Glauco Castillo, cómo esta segunda oleada del movimiento cooperativista y poblador, llega a habitar desde Av. Colon hacia el sur, un “*lugar inserto en la montaña*”. Al respecto, y tal como se desprende del plano que lleva por nombre “Loteo Union de Cooperativas, Las Condes” las once cooperativas ocupan las faldas del Cerro Los Rulos, siendo Av Colón y la quebrada Apoquindo, el límite vial y natural entre la primera y la segunda unidad vecinal.



### 4.2.3. Los condominios sobre los cerros: expansión inmobiliaria sobre la precordillera (1979-1995)

De acuerdo con G. Easton et al. (2018), tras la implementación de las primeras dos Políticas Nacionales de Desarrollo Urbano (PNDU) en 1979 y en 1995, las cuales instauraron en suma la especulación del suelo y una desregulada urbanización del territorio de Santiago, la expansión de Santiago comienza a adentrarse en el sector nororiente del valle central, específicamente en las serranías precordilleranas cercanas al río Mapocho y disponiéndose sobre la traza de la Falla de San Ramon.

Al respecto, los procesos de urbanización desarrollado en el pie de monte andino desde los '80s en adelante, basados en una especulación del suelo urbano que impulsó el libre mercado sin mayor planificación territorial, se ha ido caracterizando por una “expansión acelerada” (Easton et. al 2017: 7). Las áreas aledañas a dichos cerros islas y a la

precordillera en general, han sido ocupadas como “commodities naturales” donde las viviendas de tipo condominio cerrado con vistas desde las alturas, se han convertido en la tipología predominante en las últimas décadas (Hidalgo 2004).

Respecto al análisis espacial del proceso de localización de estos espacios residenciales cerrados en el pie de monte andino, dicho autor, hace referencia a la “fragmentación del espacio urbano” provocado por dichos proyectos inmobiliarios-residenciales (Hidalgo 2004: 31). Tal es el caso de los cerros Apoquindo y Los Rulos, donde dichos proyectos inmobiliarios, han ido fragmentando el acceso, uso y esparcimiento de estos cerros.



Figura 4. Sup. Familia Gallardo Gamboa, Cerro Apoquindo, año 1982. Inf. Pilar Noguera, Cerro Apoquindo, año 1981. Fuente: Pilar Noguera

Los cerros en tal contexto, como espacios de esparcimiento y recreación por excelencia de los primeros pobladores (Fig. 6), fueron privatizándose en un proceso de urbanización acelerado Tal como se señala en el libro *Colon Oriente 50 años* (Geisse 2020): “...*Los fines de semana iban al cerro La Copa, hoy cerro Apoquindo a encumbrar volantines con los demás niños, “había un bosque de eucaliptos, era muy bonito, y no como ahora, todo feo, todo construido”.* Eran otros tiempos, olores que perfumaban el aire con el viento, formas simples y conocidas, con la montaña como fondo y como certeza...” (pág. 26).



Figura 5. "La Piedra rajá". Se hacia la cumbre del Morro Las Papas, el afloramiento rocoso desde donde ocurrió la caída de la roca. Extraído de la página de la cuenta de Facebook "UPLAS". Disponible en <https://web.facebook.com/grupouplas>

Una de las geoformas naturales relevantes existentes en este espacio precordillerano conformado por los cerros, correspondía a la “Piedra Rajada”, la cual y como señala D. Potocnjak (2008): “...*Según lo que cuentan los pobladores, fue una roca de grandes proporciones que cayó del cerro con tal fuerza que se partió en dos, para llegar a ella había que realizar una gran caminata, y por ende conllevaba un gran esfuerzo, era éste el paseo típico y sentían dicho espacio como propio...*” (pág. 28).

Dicho afloramiento rocoso ubicado hacia el este del conjunto de cerros, habría sido parte de un movimiento en masa, donde un gran bloque de roca se desprendió, según el relato oral y las fotografías recopiladas, de una de las laderas del Morro Las

Papas (Fig. 7).



Figura 8. Sup. Izquierda. Sector de la Piedra Rajada, año 2024. Inf. Izquierda, mismo sector en el año 1994. A la derecha Familia Quispe Gomez, año 1987. Extraído del grupo de Facebook “Asi era Las Condes” y archivo fotográfico de Fabiola Quispe Gómez.

Hasta bien entrado la década del 2000, este correspondía a un hito natural y cultural del sector en cuestión, que las familias y habitantes del barrio visitaban constantemente. De acuerdo con el relato del observa Sr. José Avila en el año 2008: “...pa nosotros era un paseo, y llegar hasta la piedra rajá era logro porque era super retirado, teniai que cruzar como dos cerros pa llegar al otro lao. Entonces, ahora fuimos el otro día y no encontramos la “piedra rajá”... está lleno de casas. Entonces nos quitaron, supuestamente yo digo nos quitaron lo que era el patio de nosotros...” (Potocnjak 2008: 29).

Tal como se desprende de los relatos y fotografías, se trata de un espacio barrial eminentemente precordillerano, el cual comenzaba a configurarse al este del conjunto de

cerros Calán Apoquindo Los Rulos hacia los primeros faldeos de la Sierra de Ramon, y que habría perdurado sin una mayor fragmentación, hacia bien entrada la década de los 90-2000 aprox. Tales antecedentes permiten afirmar que anterior a la privatización y urbanización del pie de monte andino, el sector de la Piedra Rajada, fue considerado el patio trasero de las unidades vecinales C-22 y C-23. (integrar apartados, comentar síntesis).

Como vemos, al no estar urbanizados, los cerros no constituían barreras sociales ni mucho menos naturales que determinarían los límites del barrio, pues se encontraban siendo parte de un espacio precordillerano aún despoblado que si bien pertenecía en la práctica y en lo legal a un dueño, estos no estaban del todo privados en su acceso y uso. De ahí que muchas familias y habitantes de dicho barrio pertenecientes a las unidades vecinales C-22 y C-23, concibieran y ocuparan a los cerros como los sectores o zonas el esparcimiento y el uso cultural (Fig 8)

#### **4.3. Perspectivas barriales e institucionales frente a la urbanización de los cerros islas**

Al igual que otros cerros del valle del Mapocho, el C° Calan-Apoquindo-Los Rulos poseen un valor, natural y cultural, que es intrínseco a sus habitantes, ya que se encuentra íntimamente ligado con los modos de vida en que se ha ido configurando la comunidad barrial, como con la significación simbólica de sus espacios (Fundación Cerros Islas 2019: 16). En este contexto, dichos cerros se han ido configurando a lo largo de tiempo como sitios significativos de este espacio barrial y que han sido relevantes para el paisaje urbano local.

De acuerdo con lo anterior, en este apartado se busca comprender con una mayor profundidad, **la postura que han asumido los actores territoriales locales y municipales frente al proceso de urbanización de los cerros Calan Apoquindo y Los Rulos y cómo esto ha incidido en la valoración patrimonial que expresan frente a dichas geoformas.**

Las siguientes entrevistas aplicadas a actores territoriales claves locales permiten reconstruir el espacio barrial desde la memoria histórica del territorio que han construido y habitado por más de 40 años en dichas unidades vecinales. De ahí que a través de un proceso de entrevistas semiestructuradas, se han recopilado las valiosas perspectivas de veinte actores claves del espacio barrial de Colon Oriente frente a: 1) Percepción frente de

la urbanización de los cerros Calan Apoquindo Los Rulos, 2) Uso, reconocimiento y pertenencia hacia dichos cerros islas y 3) Recuerdos, sentimientos y experiencias vividas en los cerros.

De esta manera y mediante el análisis de las respuestas y el uso de la matriz de análisis o grilla (Anexo 3), se busca identificar aquellos elementos en particular y en común que poseen dichos actores frente al avance inmobiliario, y como esto ha influido en el reconocimiento y valoración patrimonial de dichos cerros. A continuación, se presentan fragmentos o “verbatim” que se seleccionaron para conformar aquellas categorías temáticas que estructuran la entrevista de acuerdo a la pauta.

Con respecto a la percepción respecto a la urbanización, es preciso mencionar que aquella está dada por el ejercicio de la memoria y los recuerdos asociados a vivencias en torno a los espacios del barrio, los cuales son algo palpable y comprobable, en cada uno de los actores locales entrevistados. Todos han reconocido un paisaje urbano y precordillerano en torno a los cerros islas, el cual, comienza a transformarse por el crecimiento urbano hacia finales de la década de los 80 y principios de la década de los 90.

Por su parte, la percepción que poseen las dirigentes vecinales Nancy Leiva, Claudia Castillo y Mary Carmen Sanguino respecto a la urbanización de los cerros, es clara en señalar los aspectos temporales y espaciales de dicho proceso. Según lo señalado por ambos, dicho proceso comenzó a desarrollarse una vez conformado el proceso habitacional y conformación del espacio barrial:

*“...Tiene que haber sido después de que llegamos veinte años después, porque yo fui a Carlos Peña Otaegui y ahí caché la cantidad de departamentos y construcciones que habían y hay en San Carlos de Apoquindo empezaron con departamentos donde tu entras y otro mundo, era departamentos con piscina, y era “como pueden hacer esto aquí?”. Y ahí se empezó a poblar, pero lo primero que se empezó a poblar las casas que están ahí donde esta Rio Guadiana...”(Nancy Leiva, 2024)*

*“...debe haber sido en los noventa, tardó en los ochenta...Yo creo que empezó a ser ajeno el cerro po, uno empezó ni siquiera a mirar, desde que se construyó los caminos, se empezó a canalizar la cuestión sanitaria, ya el cerro se empezó a quebrar po, entonces ya no había*

*acceso empezaron a cerrar, para la copa no se pudo ir más, que era solamente estaba la copa pero ya no se podía hacer nada más...” (Claudia Castillo, 2024)*

*“...en el año 78, si por ahí, no creo que haya sido mas que eso, porque lo primero que se construyó lo que yo vi, fueron esos departamentos cuando sacaron la toma, construyeron esos departamentos de la orilla. Y de ahí ya empezaron a construir pa’ atrás y ya ahí uno se perdió, porque ya no podía ir... Tiene que haber sido fines de los 70 y principios de los 80” (Mary Carmen Sanguino, 2024)*

Asimismo, se desprende una constante percepción de desarraigo y segregación de un espacio precordillerano el cual y anteriormente, formaba parte del espacio barrial. Se evidencia al respecto, un uso anterior y pasado del cerro, el cual disminuye paulatinamente tras el avance inmobiliario, y se traduce en una pérdida de espacio e identidad que revelan los actores:

*“...ahí ya fue el tema pa entrar al cerro, ahí fue el tema que tenía que buscar recovecos, porque al final si tu te dai cuenta, uno cuando uno vive con esto, es como la única entretención que había acá, al menos en mi época, a lo mejor no es lo tuyo, pero pa mi época sipo, era ir al cerro... pero claro perdimos todo el espacio...” (Nancy Leiva, 2024)*

*“...Y esa perspectiva que uno adquiere subiendo un poquito el cerro de mirar de tomar distancia, de poner las patas en la tierra de respirar, se pierde, y se pierde la identidad del barrio que era... Toda esta gente antigua de acá, vivían con las vacas, vivían caminando al cerro, vivían yendo a buscar la leche a no sé qué parte y eso ya se acotó, se acota, se encierra, se cuadrícula como una ciudad, cachay?...” (Claudia Castillo 2024)*

*“...Pero lo que pasa es que se va urbanizando y se va perdiendo la esencia, se perdió toda la esencia de acá del sector. Para nosotros era una proeza llegar a la copa pero por acá por el cerro. Cachay, y ahí llegar a elevar volantines allá arriba” (Fernando Carvajal 2024).*

El hito trascendental que caracteriza a este periodo de urbanización de los cerros, y que enmarca la perspectiva de los actores territoriales locales, es la destrucción y dinamitación de la conocida “Piedra Rajada”. A este afloramiento rocoso ubicado al noreste del conjunto de cerros, en los actuales terrenos de la Universidad de los Andes, acudían numerosas

familias y constituía el sitio de significancia cultural por excelencia de dicho espacio barrial. Tal como señalan Juan Ramírez y Claudia Castillo respecto a lo anterior:

*“...El progreso obviamente, al final terminaron dinamitando esa piedra, para abrir el paso a las inmobiliarias, que compraron todo esto pa’ arriba, pa’ construir, y sipo. Y ahí como que éra la piedra rajada, hasta ahí no más llegó...”(Juan Ramirez, 2024)*

*“...La piedra rajada, la volaron, ahora está el estacionamiento de la universidad. Esa piedra debería haber sido una escultura dentro del campus. Hubiese sido importante pa los cuicos. “Aquí se organizó el festival de piedra roja” porque le pusieron piedra roja, porque se equivocó un tipo, si era piedra raja. La edición se equivocó...” (Claudia Castillo 2024).*

En cuanto al punto 2) asociado a las dimensiones subjetivas de la valoración patrimonial (uso, reconocimiento, pertenencia), cabe destacar, que todos los actores locales hacen referencia a un uso anterior y pasado de la “Piedra Rajada”, el cual y si bien se vio interrumpido por el avance inmobiliario, este no afectó al reconocimiento y pertenencia hacia dicho sitio. Junto con lo anterior, el recuerdo de experiencias vividas (Punto 3), ya sean personales o familiares en este sitio y en el cerro en general, nos habla de una identidad con dichas geoformas que perdurado a través de los años.

*“...Yo era de cerro, me iba a tirar en cartones pa allá pa arriba po, y caminaba pa la “Piedra Rajada” pa esos lados. Eran puros lugares de naturaleza donde yo me iba a divertir...” (Juan Ramirez 2024)*

*“...La piedra rajada ya no existe. Incluso esto era paseo, antes era paseo. Mira donde están esos edificios ahora en la quebrada, por ahí subíamos nosotros, porque eso era parte del cerro la Gloria” (Glauco Castillo 2024).*

*“...Era además como “La Piedra Rajada”, que había toda una historia de la Piedra Rajada para nosotros, que el diablo, que no sé qué, ya ni me acuerdo que historia que había detrás de esa piedra, entonces llegar allá era como “wow” estábamos aquí, y veníamos ver, y te contaban los mas grandes...” (Mary Carmen Sanguino, 2024)*

Se hace evidente, la perspectiva de dichos actores territoriales frente al proceso de urbanización surge como el resultado de la intrínseca relación entre el espacio barrial y el conjunto geomorfológico, en donde este paisaje precordillerano propició como vemos, la vida social y cultural de dicho barrio y sus actores. Los cerros, formaban parte de las trayectorias y prácticas de ellos, como parte del recorrido cotidiano y de la trama urbana de aquellas décadas:

*“...Uno pal 18 llegaban pescaba moto y se iba al cerro aquí a Colon con Paul Harris, el camino de la greda le decíamos acá, donde estaba el resort que le decíamos nosotros, que es donde cae todo el agua, donde viene todo el agua de arriba, aquí justo en Colon con Paul Harris, al frente del comunitario hacia el lado de allá arriba de los departamentos, viste que tiene la entradita por el costado, camino a la quebrada pa allá y ese era el camino de la greda le decíamos nosotros. Por la quebra pa arriba derechito y allá llegabai, saliai a otoñal, y te tirabai un resto a la izquierda y llegabai tu a la piedra raja, a la famosa piedra raja ...” (Fernando Carvajal 2024)*

*“...Aca era todo abierto pal cerro, camino de tierra, cuando no existía el DIPRECA antes, había como un castillo, nosotros nos íbamos a jugar ahí el castillo...” (Elisa Bravo 2024)*

*“...La piedra era lo más bacán, pero era el panorama de ir, todo ese espacio era como “ohhh”, claro porque acá lleno de maleza, uno siempre cree que va ser así que nunca vas a tener una plaza, entonces pa allá era bacán, y claro llevábamos pan con dulce de membrillo me acuerdo y botellas con agua, ese era nuestro cocaví, así era...” (Nancy Leiva 2024)*

Hacia la década de 1990, ya el avance inmobiliario en los cerros había privado aún mas el acceso con muros y guardias, aunque y sin embargo, como era de costumbre, los habitantes del barrio seguían yendo:

*“Hasta que ya pal plebiscito del 89 ya pusieron el muro, cerraron. Rompían el muro y derrepente “mira un ollito”. Y los guardias “no pueden estar acá”, oye si todavía no van a empezar a construir. Ya pasen chiquillos, ya los conocimos...”(Fernando Carvajal 2024)*

*“...Yo me acuerdo cuando se construyó aquí en... y nosotros entramos a la construcción a tirarnos por el cerro todavía y nos retaban, una vez hasta disparo así al aire, y ahí*

*nosotros dejamos de venir y no éramos nosotros los hermanos no mas, éramos nosotros la susana, los Rodríguez, los Muñoz, cachai? Éramos varios que veníamos aquí...”* (Nancy Leiva 2024).

La apreciación y actitud que describen algunos actores frente al proceso de urbanización, es de una pérdida visual,

Los actores municipales entrevistados, también señalan el haber visitado y conocido dicho sector de la “Piedra Rajada”, haciendo referencia no solo a la pérdida de este espacio precordillerano como producto del avance inmobiliario que remonto a los cerros, sino también, a la importancia de los recuerdos y experiencias allí vividas. Resulta interesante señalar, que si bien ellos no son residentes de dichas unidades vecinales, si expresan una valoración a dicho sector del cerro y de la precordillera:

*“...En esos tiempos para nosotros era como una hazaña ir ponte tú a la piedra rajada, esa piedra ya no existe, porque ahora hay puras casa, tu ahora llegai en auto allá, antes era subir, era como la hazaña de subir...”* (Luz González, 2024).

*“...Mi adolescencia fue, cuando atrás estaba “Piedra Roja” y estaba el famoso Woodstock criollo y no había nada hacia arriba, con suerte estaba la iglesia Benedictino, y pa’ arriba era campo a traviesa, y atrás de este cerrito, estaba el Calan más poblado, pero aun así, estaba recién urbanizado y eso significa que estaban recién prácticamente las calles...”* (Jorge Vitalli, 2024).

En cuanto a estas dimensiones subjetivas de la valoración patrimonial de dichos cerros, los actores municipales expresan tanto un uso anterior y pasado de dichos cerros, como un uso actual de los espacios precordilleranos que se encuentran disponibles en los Parques Cordillera (Aguas de Ramon, San Carlos de Apoquindo). Situación que los lleva a sentirse de igual forma parte de aquellas geoformas naturales que fueron parte de su historia personal.

*“...Todas esa cosas tu echai de menos en el fondo, ahora si yo subo ahí, subo por senderos, antes era subir el cerro, llegabai cansada como loca, pero subiai el cerro, subiai y bajabai hasta que llegabai a la cascadas, que todavía existen, pero ahora tu te vai por el lado de*

*Bilbao (Aguas de Ramon), y subis el cerro por una caminata, hay puente y todo...” (Luz González, 2024).*

*“Y lo que yo hago hoy día, subo pero por San Carlos de Apoquindo, ese esta sin pagar, esta cerrado pero tiene una puerta de acceso a la mala, y la gente peregrina pa arriba pal cerro, y claro yo iba a un lugar, donde a simple vista tu divisas unos eucaliptos entonces de lolo iba para allá, y claro ahora con el tema de la pandemia, comencé a ir de nuevo a caminar...”(Jorge Vitalli, 2024)*

En cuanto al reconocimiento y pertenencia de los cerros, se desprende que la urbanización en tanto proceso que ha arribado dichos cerros, de igual forma, es percibida como algo que ha impactado en aquellos sitios de significancia cultural, tales como la Piedra Rajada. Situación que de igual manera, lo llevan a mirar y recordar a los cerros desde una perspectiva nostálgica por la pérdida de algo que fué importante:

*“...Claro que te quiten los cerros, igual ya, se entiende que hay que ir desarrollándose como ciudad, pero no a los cerros po, los cerros deberían ser todavía como para ir a incursionar para tener como espacios al aire libre, y no dañar tu fauna. Si son como parte de tu estructura, porque en el fondo, tienes que tener espacios donde visitar, o salir, no se, o enseñarle a tu nieto, ahora yo no lo podría decir a mis nietos sabes que yo veni aquí incursionaba esto, subía, escalaba estos cerros y venia a la piedra rajada, y aquí era el icono como la “Piedra Rajada”, ya no existe esa “Piedra Rajada”, entonces quedan en tu memoria, y es bonito recordarlo y contarlo pero pudiera haberle mostrado a mis hijos...” (Luz González, 2024)*

*“... “De chico fui boy scout y siempre he salido a acampar la tranquilidad, lo que uno hecha de menos en la ciudad. Aquí los cerros estaban limpiecitos y hoy en día, más construyen en el cerro, a pesar de la falla, que esta activa hace tiempo, y a pesar, que algún día, siguen construyendo y se siguen comiendo el cerro. Este cerro de atrás que nunca tuvo casas y ahora tu vez en la cresta, y estaban, claro tienen una vista maravillosa hacia el valle pero nosotros perdimos toda la vista preciosa del cerro” (Jorge Vitalli, 2024).*

Por otro lado, existen actores municipales que sí son residentes de las unidades vecinales C-22 y C-23, los cuales conciben a los espacios naturales aun disponible en los cerros y en la precordillera en general, como “lugares propios”. En ese sentido, sigue habiendo un

reconocimiento y experiencia, de manera tal, de que aún siguen en contacto con ellos de manera “recurrente”:

*“...Pero en sí, lugares para frecuentar, donde hay un escape entrecomillas a la civilización, los Saltos de Apoquindo que voy recurrentemente, el cerro Calan a veces si me doy un par de vueltas para salir de lo cotidiano, de la ciudad...”* (Patricio Vásquez 2024).

*“...El Cerro Calán, es un paseo también, son rutas de paseo... Yo tengo un magnetismo muy especial con los cerros, como que me encantan y los extraño estos lugares, siempre hemos estado acá, y siempre sabe que tienes esa vista maravillosa...”* (Fabiola Quispe, 2024)

Ante la pregunta cuál es su percepción frente a la urbanización, dichos actores municipales y locales, son claros en señalar el carácter explosivo que ha tenido este:

*“...Hubo un tiempo en que esto exploto, y en sí, yo creo cuando empezó a avanzar mucho la tecnología, entre el 2000 y el 2010, ahí exploto y claro se empezaron a comercializar muchas cosas, internacionalmente, muchas maquinarias más rápidas para excavar y construir y la gente en sí empezó a escapar donde habían más recursos naturales...”* (Patricio Vásquez 2024)

*“...A mi me ha impresionado, literal, porque en algún momento como que uno también está muy desconectada, y normaliza que estén construyendo por todos lados, y en algún momento me paso, como que miré hacia la cordillera y cerros, y dije “qué onda esto”, me impacto la cantidad de casa que salieron de repente...”* (Fabiola Quispe 2024)

Los sentimientos y experiencias vividas, son evidenciadas como expresiones de esta valoración patrimonial, que confirman la importancia de lo que alguna vez dichos cerros fueron para ellos y su familiares:

*“...Una ciudad arriba del cerro, y me dio mucha pena porque eran lugares que uno iba a pasear, el patio, los lugares que uno iba con la familia, que había un árbol, que había un río, como que sientes que no respetaron nada de eso. La plata y el poder puso el pie encima...”* (Fabiola Quispe 2024).

*“...Era como que el cerro empezaba mucho antes, entonces de a poquito se empezaron a expandir de transformar todo esto a mucho más urbano. Antes Fleming hacia arriba era un par de casas nomas y ahora está lleno de edificios, como que la estructura ha cambiado mucho. Chuta antes iba al cerro y el cerro estaba aquí, ahora está todo lleno de casas...”*  
(Patricio Vásquez 2024)

En términos generales, la perspectiva de los actores territoriales municipales (residentes y no residentes), frente al uso, reconocimiento y pertenencia hacia dichos cerros, no solo está dada por los recuerdos, sentimientos y experiencias vividas tanto personales como colectivas, sino también, por un estilo de vida asociado a la práctica de senderos o trekking en los sitios naturales disponibles en el Cerro Calan hoy Parque Natural y los sitios de Parques Cordillera.

En cuanto a los actores territoriales locales mayores de 45 años, es posible establecer que el uso, reconocimiento y pertenencia hacia dichos cerros, está dado única y exclusivamente por los recuerdos, sentimientos y experiencias vividas antes de que se concretara el periodo de urbanización hacia finales de 1980 y principios de 1990.

Los actores territoriales locales menores de 25 años, no poseen un uso actual, aunque si un reconocimiento y pertenencia hacia dichos cerros y sectores de la precordillera dado por la historia local que cuentan sus familiares mayores. En ese sentido, su percepción frente al proceso de urbanización está dada por la memoria oral colectiva y familiar.

#### **4.4. Perspectivas barriales e institucionales frente a la patrimonialización de los monumentos históricos.**

En este apartado se busca comprender con una mayor profundidad, la postura que han asumido los actores territoriales locales y municipales frente al proceso de patrimonialización de los sitios declarados monumentos históricos y cómo esto ha incidido en la valoración patrimonial que expresan frente a dichos monumentos.

Tal como se señaló en el apartado anterior 3.3, las siguientes entrevistas aplicadas a actores territoriales claves locales y municipales, no solo permiten caracterizar este espacio barrial a partir de los componentes culturales y naturales que forman parte de este, sino también,

conocer su perspectiva frente a las siguientes subcategorías analíticas: 1) Percepción frente de la patrimonialización municipal de los monumentos, 2) Uso, reconocimiento y pertenencia hacia dichos monumentos y 3) Recuerdos, sentimientos y experiencias vividas en los monumentos.

De esta manera y mediante el análisis de las respuestas y el uso de la matriz de análisis o grilla (Anexo 3), se busca identificar aquellos elementos en particular y en común que poseen dichos actores frente a la patrimonialización, y como dicho proceso ha influido en el reconocimiento y valoración patrimonial de dichos monumentos.

Del mismo modo, se presentan fragmentos o “verbatim” que se seleccionaron para conformar aquellas subcategorías temáticas que estructuran la entrevista de acuerdo con la pauta. Al respecto se presenta la siguiente tabla con antecedentes de la muestra, tipo de actor, y las categorías a las que hacen alusión los fragmentos.

Con respecto a la percepción respecto a la patrimonialización, es preciso mencionar que aquella también está dada por el ejercicio de la memoria y los recuerdos asociados a vivencias en torno a estos inmuebles patrimoniales y su puesta en valor desde el municipio, aunque no de manera generalizada. Por un lado, la Iglesia San Vicente de Ferrer (Los Dominicos), y sus alrededores es percibida como un lugar que estuvo siempre abierta a la comunidad, mientras que la Casona Santa Rosa de Apoquindo, solamente desde el año 2010 en adelante, tras su restauración y reutilización como museo y espacio cultural.

Con respecto a este último, los actores señalan de que se trata de una patrimonialización municipal que abrió dicho inmueble a la comunidad hace menos de dos décadas. Anterior a ello, permaneció cerrada al público y con un ingreso selectivo donde solo algunos actores locales entrevistados conocieron, dado que mantenían vínculos con los “cuidadores” de sus dependencias:

*“...Lo Gandarilla no lleva muchos años abierto, antes no se podía entrar y la gente que iba era seleccionada la que iba ahí. La gente quería, de la JJVV, querían que se abriera al público, que mostrara lo que había ahí, y se fue dando con los años con el tiempo, si lo abrieron pero antiguamente no... Yo lo conocí porque te digo que la familia de una amiga vivía y cuidaban ahí ahora” (Nancy Leiva, 2024)*

*“...No podía entrar cualquiera, ahí los papas de el, cuidaban esa casa, eran como trabajadores de esa casa. Yo podía entrar porque entraba con la Gloria. A la Casona no, al patio donde ellos vivían, no para los jardines...Lo abrieron al público, no hace tanto hace veinte años, quince...” (Elisa Bravo, 2024).*

*“...Yo iba a jugar a la pelota al bandarilla cuando lo cuidaban algunos personajes que estaban en el grupo cachai. Ellos vivían con sus familias, y hacían fiestas ahí, y los privilegiados pasaban a la casa a turistar a la casa Bandarilla, pero para mi eran los partidos de futbol de los domingos...” (Claudia Castillo, 2024)*

*“...Yo conocí la Casona antes de que la tomara la Municipalidad, yo tenía un vecino al frente de mi casa, que trabajo toda su vida ahí en la casona como jardinero, entonces la casona era una de las ultimas casa que iba quedando de las haciendas que habian acá....” (Mary Carmen Sanguino, 2024)*

De lo anterior se desprende que las dependencias de este inmueble histórico, se encontraba dividido por una parte en jardines y patios que cuidaban algunas familias al interior, a los cuales, dichos actores accedieron y la Casona propiamente tal, que se mantuvo siempre cerrada.

Asimismo, los actores territoriales jóvenes manifiestan algo similar con respecto a este inmueble patrimonializado, puesto que en cuanto a su acceso y actividades culturales que ofrece, manifiestan haber asistido muy pocas veces, con cierta “lejanía” y que por tanto, no es tan “vinculante” para ellos. Al respecto, Tomas y Diego señalan respectivamente:

*“...De todos la mayoría de los espacios de Las Condes, es el que se me hace más lejano, creo que la única vez que he ido, fue una vez que hicieron una feria de las pulgas comunal muy grande y era como en el espacio como del patio de adelante de la Casona, no era como adentro, pero de hecho creo que nunca he entrado...” (Tomas Opazo, 2024)”*

*“...Para mi no, no es vinculante, de hecho no tengo una historia que haya llegado por experiencia oral que me lleve a decir “oye en la Casona se hacía esto antiguamente”, entonces siempre estuvo cerrada, ahora uno va a ver los talleres, tengo mi prima que hace*

*ballet, y hace la ceremonia ahí y uno va a la casona y pucha ahí uno como que va y tiene más vinculación, no es algo estrecho como la Iglesia o el Parque Los Dominicos...” (Diego Gonzalez, 2024)*

Ahora bien, con respecto a la patrimonialización de la Iglesia y el Centro Artesanal, se comenta que dichos sitios siempre estuvieron abiertos al público y a la comunidad en general:

*“...La iglesia siempre estuvo abierta la San Vicente San Ferrer.... Yo empecé ir a la iglesia porque el Axel entro al colegio virgen de Pompeya en segundo básico y ahí el Axel se inscribió, entonces yo misionaba por la iglesia San Vicente de Ferrer... Los sacerdotes muy acogedores en esos tiempos, porque yo creo mucho en dios, que dios existe, que dios está ahí, que dios te ampara y que te protege, y yo misione hartos años” (Nancy Leiva 2024)*

*“Los curas ya lo habían cedido el terreno para que se formara en un Pueblito de artesanos. Pero si te podría decir que el pueblito colinda con la iglesia, cedido para que hicieran ese pueblito de artesanos por los oficios, la alfarería y la greda, así empezó a construirse el pueblito...Treinta años atrás ahí estaba abierto al público, al turismo...” (Juan Ramírez 2024)*

*“...La iglesia siempre abierta al público, no era muy cercana a la iglesia, era el pueblito, cuando se armó el pueblito, que uno iba hartos, cuando yo era joven, 17 o 16, íbamos hartos por la novedad que era...” (Elisa Bravo, 2024)*

En cuanto al uso, reconocimiento y pertenencia hacia dichos monumentos, los actores territoriales locales, expresan incluso un uso anterior a su patrimonialización como tal. Uso que permanece en los recuerdos y experiencias vividas, y que los lleva en la actualidad a valorar “lo antiguo” y “lo vivido” allí propiamente como tal:

*“...El pueblito yo creo que es un lugar de la época de la colonia, de la iglesia, de ahí pa delante cuando se empieza a formar este pueblito, con alfareros, esos que trabajan la greda, los riachuelos, hartos ganado. Estos terrenos eran puros potreros, árboles frutales. Y de eso yo me acuerdo cuando tenía 10 años y pasaba por aquí del colegio y ya habían artesanos en la parte principal y este canal venia de esa escuela. De ahí pa delante el*

*pueblito como era su entorno, su geografía, todo colindaba con la iglesia, la iglesia tenía todo esto así...” (Juan Ramírez 2024)*

*“...Yo me acuerdo que yo era niño en todo caso y que ya iba, visitaba los jardines, ahora que están espectaculares los jardines los han tratado de mantener, lleno de Bonsai, no sé si estará todavía, que esta atrás de la biblioteca que está detrás del pueblito. Eso también es antiguo...” (Fernando Carvajal 2024)*

*“...En ese tiempo toda la gente de la Iglesia, los jóvenes de la iglesia, estábamos muy metidos en el tema de movilización social po. Entonces pa nosotros, la iglesia era prácticamente nuestra segunda casa... En esa iglesia, se hicieron muchas peñas folclóricas a beneficio, pa juntar plata, pa las movilizaciones, hacíamos mucha cosa ahí...” (Mary Carmen Sanguino, 2024).*

Por su parte, los actores territoriales jóvenes también manifiestan un uso, reconocimiento y pertenencia hacia la iglesia Los Dominicos que de alguna forma, también está dado por los recuerdos allí vividos. Allí se desprenden términos asociados a dichas dimensiones subjetivas en torno a dicha Iglesia tales como “conexión”, “vinculado”, así como también, una memoria de haber ido más cuando niño:

*“...la Iglesia Los Dominicos, es más especial para mi, teníamos jornada de retiro cuando chico, toda la vida fui a la Iglesia Los Dominicos, a ese patio típico de iglesia española, rectangular, cuadrado donde teni sala alrededor, me acuerdo que recogíamos caleta de paltas, siempre vinculado a eso...Mis papas se casaron en la Iglesia Los Dominicos, entonces tengo ese recuerdo de mi mama vestida de novia entrando ahí, y yo sueño con casarme ahí si me llego a casar, entonces claro, uno tiene como esa conexión por vivir acá, con ese patrimonio...” (Diego González, 2024)*

*“...Lo recuerdo de siempre, muy chico, tengo videos, grabados, que grabo mi mama muy chico, y estar justamente ahí, en la visita a la iglesia, muy de chico... Si yo creo que cuando chico iba mucho más... (Tomas Opazo 2024)”*

Con respecto al colindante Centro Artesanal Los Dominicos y el parque declarado Zona Típica, la valoración difiere, pues su perspectiva señala un lugar “turístico” que no está tan

emparentado y unido a la valoración patrimonial que ejercen de estos sitios patrimonializados. Al respecto señalan:

*“...El pueblito Los Dominicos, siempre lo he visto como algo más turístico, siempre ha sido como algo turístico ese pueblo, entonces no es tan vinculante como que fuera cotidianamente, sino que eran más estos hitos (Iglesia)...”* (Diego González, 2024)

*“...Yo creo que es representativo de la imagen institucional de la imagen del sector y del municipio, a mi no me representa, pero como que evidencia este discurso ahora que lo pienso, si se ve super bonito, está super bien cuidado, pero no es para visitarlo, no invita a reunirse, muy estático...”*. (Tomas Opazo, 2024).

Por otro lado, existen actores locales que no desarrollan a fondo estas dimensiones subjetivas de la valoración patrimonial, pues consideran a este monumento patrimonializado como “parte del paisaje”, que alcanza su condición patrimonial a posterior y que por tanto, no es relevante, es más que nada, un “hito”, asociado a la “oficialidad”, y al mito urbano del héroe patrio Manuel Rodríguez:

*“...Para mi era como un paisaje mas no más, después se supo que era como patrimonio, cuando uno es chica, no sabe esas cosas po, era parte de, del entorno. Se que es algo antiguo, que la iglesia es de la colonia, se que se escondió Manuel Rodríguez, es como lo más importante, que estaba escondido en los subterráneos...”* (Elisa Bravo, 2024)

*“...La iglesia de los dominicos está ahí desde el año de la pera, que era refugio de Manuel Rodríguez ...Son como hitos, lo otro es más inmaterial, esto es material. Una se identifica con la naturaleza más que con los monumentos. En estos monumentos tu encontrái como el gusto de la oficialidad, de la cosa validada socialmente...”* (Claudia Castillo, 2024).

Por otro lado, se encuentran los actores municipales que poseen una percepción e interés más detallado de la patrimonialización en torno a estos sitios. Al respecto, son claros en señalar cuáles inmuebles han sido declarados:

*“...De hecho esta casa es un monumento nacional, la declararon, y está en el comodato de la municipalidad como oficina municipal. Esta la iglesia Los Dominicos que también es monumento nacional, la casona Santa Rosa, que también es monumento nacional...”* (Luz González 2024).

*“...En el año 1983 se declara monumento histórico la Iglesia y los lugares adyacentes, entonces claro, lo que es el Centro Artesanal Los Dominicos. Y se declara Zona Típica el Parque Los Dominicos...” (Jorge Vitalli, 2024).*

Por otro lado, otro actor municipal interesante corresponde al Sr. Jorge Vitali, presidente del Directorio del Centro Cultural Artístico y Patrimonial Los Dominicos (CCAPLD), que si bien representa una organización comunitaria funcional, si opera al interior de la Iglesia de Los Dominicos para hacer visitas guiadas y en suma, promover la preservación, promoción y difusión del patrimonio cultural tangible e intangible asociado a la Iglesia San Vicente Ferrer. Al respecto señala:

*“...Las actividades son diversas, partiendo con las visitas guiadas, que son nuestros guías patrimoniales y ese es el gran valor que tiene, porque somos guías educados aquí, en ningún otro lado, y nosotros hacemos la visita guiada desde aquí...” (Jorge Vitalli, 2024)*

Asimismo comenta, que la Iglesia se encuentra en una invisibilización constante, pues poco interés reúne para la Municipalidad, para los visitantes y la comunidad local en general, dado que la modalidad de valoración patrimonial que ejecuta la Corporación Cultural, releva al Centro Artesanal Los Dominicos, más conocido como Pueblito Los Dominicos, por sobre la Iglesia, aun cuando este colinda con dicha Iglesia:

*“...Me da pena porque como nosotros siendo Centro Cultural, ponte tu en la Corporación, la Municipalidad, incluso en Google Maps, tú te metes y vas a encontrar el Pueblito Los Dominicos, puedes encontrar el Cerro Calan, pero tú no encuentras el monumento histórico de la Iglesia Los Dominicos, con suerte aparece la iglesia...” (Jorge Vitali, 2024).*

En tal contexto, el Sr. Jorge Vitali, manifiesto un uso, reconocimiento y pertenencia actual por la Iglesia, pues desde su gestión como presidente del C.C.A.P.L.D, expresa que este monumento “le da la identidad al barrio” y a todo el sector en general. De ahí que dichas dimensiones subjetivas y experiencias vividas en torno a este monumento, se vean afectadas por la alta demanda turística y patrimonial del Centro Artesanal y Cerro Calán, que relega a un segundo plano el carácter monumental de la Iglesia:

*“...No le dan la importancia, imagínate la Avenida Los Dominicos llega acá, las torres de los Dominicos tu la ves en todas partes, todo el mundo se jacta de Los Dominicos, pero claro porque van al Pueblito, porque van al Cerro Calan, entonces eso es lo que se ha tratado de recuperar con este Centro Cultural y Patrimonial...” (Jorge Vitali, 2024)*

Ahora bien y en términos generales, los actores municipales se encuentran asociados a dichos inmuebles de carácter histórico y colonial, pues en ciertos sitios aledaños a estos, se realizan funciones y actividades administrativas de ciertos departamentos de la Municipalidad de Las Condes, tales como, la Dirección de Desarrollo Comunitario (DECOM) que opera en un inmueble que forma parte de la Zona Típica del Parque Los Dominicos, el Departamento de Talleres que realiza la “Expo Talleres” en los patios centrales de Santa Rosa de Apoquindo, etc:

*“...La casona se usa para hacer harto evento a beneficio de la comunidad, el ultimo evento que nosotros hicimos fue la Expo Talleres, que se presentaban los talleres de todo y que son parte durante todo el año la comunidad. En si era abierto, era público en general, usamos un espacio que entrecomillas es patrimonial, que es la Casona Santa Rosa...Los Dominicos también los hemos usado ese espacio para hacer la Expo Talleres, pero también otros eventos como a beneficio de los vecinos...” (Patricio Vásquez, 2024)*

*“...Y como dependencia, estuvimos trabajando en los Círculos de Adulto Mayor, que también es una casona, al lado de la Iglesia y ahí si tu entras ahí, arquitectónicamente, también es muy antiguo, tiene de hecho, conserva las puertas, las lámparas, adentro tu vei que hay harto...” (Fabiola Quispe, 2024)*

*“...Y esta casa igual, porque esta es parte de la Iglesia de Los Dominico en parte, y esta casa igual hay alguna remodelaciones. Ponte tu ese pasillo es nuevo pero más o menos se hizo acorde a la estructura de la casa, porque tampoco se pueden hacer muchas modificaciones porque es patrimonio. Entonces hay algunas partes que han sido restauradas y ampliadas para funcionar...” (Luz González, 2024)*

En ese sentido, el uso, reconocimiento y pertenencia que manifiestan dichos actores hacia los monumentos, esta íntimamente relacionado a las actividades que realizan como funcionarios municipales. Dichas dimensiones subjetivas de la valoración patrimonial inciden por tanto en un mayor grado de valoración de dichos inmuebles.

Asimismo, ante la pregunta por el vínculo que existe con la historia del lugar, la mayoría de los actores municipales manifestó estar identificados con ella, ya sea por la arquitectura de dichos sitios, por sus “anécdotas” personales en torno a estos, y en general por la historia local asociada a la época colonial:

*“...La historia de los lugares, pensar que hubo acá, quien vivió anteriormente acá, que había, como la historia, porque cuando vi las fotos, que mi papa y mi abuela me contaban la historia de que ahí ellos llegaban en carreta a la plaza de los dominicos, que desde ahí se iban a comprar a la vega ponte tú, y que él tenía una chacra de tomates acá y que desde ahí partían todos los carretones al a vega a comprar, esas historias me llaman la atención...”* (Fabiola Quispe, 2024)

*“...Estos lugares, la casona santa rosa, los dominicos, es muy interesante la historia, pero no me identifico tanto con eso, me guio más con la estructura, el hecho de que tenga muchas cosas que fueron construidas hace mucho tiempo y que las conserven todavía...”* (Patricio Vásquez, 2024)

*“...Igual tengo muchas anécdotas dentro de aquí del espacio de Los Dominicos, por estudiar aquí en el colegio de monjas. Entonces todas las actividades de Iglesia veníamos a misa acá, y yo estuve participando muchos años en la Iglesia aquí en Los Dominicos y los seminarios los hacíamos en la Iglesia, entonces conozco toda la Iglesia por dentro. Los recintos donde están los seminaristas, entonces uno igual tiene lazos importantes del sector...”* (Luz González, 2024)

Cabe destacar que el factor edad en el grado de valoración patrimonial también se hace evidente dentro de los actores municipales, pues los mayores de 45 años, manifiestan estar más “familiarizados” o “identificado” dado que la historia de su vida transcurrió en torno a estos monumentos. Al respecto, la Sra. Luz González y el Sr. Vitali, expresan:

*“Yo nací en Vitacura, pero desde los 9 años que vivo acá en el sector y voy a cumplir 60, entonces igual ya son más de 40 años que uno vive acá, entonces ya te familiarizas con todas las actividades y con los cambios, porque no te digo que cuando yo estudiaba esto era chacra, eran todo diferente, eran parque, eran sitios eriazos, entonces tú has visto todos los cambios que se han producido a lo largo del tiempo y aun así se han mantenido un poco los espacios de áreas verdes...”* (Luz González, 2024)

*“...Y por qué me da pena, porque lo que le da la identidad al barrio, el nombre y todo, son las torres de la Iglesia Los Dominicos, si tú vas al Pueblito, vas a encontrar que el Pueblito se ve todo y se caracteriza porque están con las torres...”* (Jorge Vitali, 2024).

#### **4.5 ¿Cerros o monumentos?: Análisis comparativo de la valoración patrimonial y barrial**

Una vez comprendida la perspectiva y postura que poseen dichos actores territoriales claves frente a los procesos de urbanización y patrimonialización, cabe responder de acuerdo con este objetivo, cuál es la valoración patrimonial que manifiestan frente a las geoformas y a los monumentos.

A partir de los criterios teóricos aplicados en la selección de la muestra y aplicación de entrevistas, y del análisis de los resultados de dichas entrevistas, se estructurará el siguiente análisis comparativo, de manera de poder establecer de acuerdo con dicho objetivo presente en la tabla resumen del diseño metodológico (Tabla N° 1), cuáles son las dimensiones subjetivas que estructuran la valoración patrimonial de los actores territoriales claves (uso, reconocimiento y pertenencia).

De acuerdo con lo planteado por C. Pinassi (2017), el grado de valoración patrimonial, se encuentra relacionado con la existencia o inexistencia de un “espacio vivido patrimonial”, es decir, con la configuración e incorporación personal de los componentes patrimoniales comunes de un territorio que son compartidos (naturales/cerros – histórico/monumentos). A su vez y para este caso de estudio, este grado de valoración no solo se vincula con la edad de los residentes (grupo etario) sino también, con el tipo de actor territorial.

En ese sentido, los criterios asociados al a) **grado de reconocimiento y valoración patrimonial** y b) **grupo etario**, fueron aplicados en su conjunto al criterio c) **tipo de actor territorial**. Este análisis comparativo de acuerdo con dichos criterios, fue aplicado a los cerros y los monumentos por separado para actores locales e institucionales. Esto se justifica para el caso de estudio asociado al barrio Colon Oriente, pues existen actores que presentan una valoración patrimonial a distintas escalas, ya sea local o institucional (Tabla N° 2).

A su vez, dicha información se clasificó según los valores y atributos asociados que se disponen según la Circular ORD. N° 0077 de la División de Desarrollo Urbano perteneciente al Ministerio de Vivienda y Urbanismo (DDU 400). Con respecto a la evaluación del valor o valoración de zonas, dicho contexto normativo establece ciertas directrices que permiten el análisis de los valores y atributos, los cuales y para efectos de la presente investigación, serán reconocidos respectivamente de acuerdo a las categorías de Valor Histórico (Relevancia) y Valor Social (Reconocimiento de la comunidad y Representatividad).

### **Actores locales y cerros**

En cuanto a los actores locales adultos y adulto mayor, es posible establecer que la totalidad de los y las entrevistados/as, manifestaron un reconocimiento y pertenencia hacia los cerros, dado el uso previo e incluso durante la urbanización. Al respecto, todos señalan haber ocupado el sector precordillerano configurado al este del conjunto geomorfológico de los cerros islas Calan-Apoquindo-Los Rulos.

Asimismo, los actores locales detallan que este uso cotidiano de “ir al cerro” en paseos familiares y con amistades, comenzó a ser paulatinamente interrumpido hacia finales de 1980, una vez que el despliegue de la infraestructura urbana, incluso de seguridad de las recientes propiedades, comenzaron a privar los accesos naturales que tenían dichos cerros.

Efectivamente, la mayoría de los actores del grupo etario adulto entrevistados, no asisten en la actualidad a los espacios naturales disponibles en los cerros, como Parques Cordillera, o Cerro Calán. Si bien reconocen que existen dichos espacios, no asisten a ellos. De los siete actores locales, solo dos manifestaron asistir a estos sitios. Del grupo etario juvenil, solo uno conoció los cerros y la Piedra Rajada anterior y durante su urbanización, aunque y sin embargo y en la actualidad, los dos jóvenes entrevistados, conocen y asisten en la actualidad a dichos parques de manera frecuente.

Pese a esta falta de cercanía y contacto con los cerros, los actores locales no han dejado de reconocer su valor histórico y social, como su pertenencia cultural e identitaria hacia dichos sitios. Aun cuando y de manera gradual, empezaron a dejar de visitarlos y a perder uso y

acceso, hoy por hoy, mantienen ese vínculo e identidad con dicho espacio natural “perdido”, a través del recuerdo de experiencias allí vividas.

Al respecto, el hito principal que caracteriza al mismo tiempo la urbanización y por consiguiente, la valoración patrimonial hacia los cerros de dichos actores locales, lo constituye la “Piedra Rajada”; lugar simbólico e identitario ubicado atrás de los cerros. De acuerdo con los enunciados, este afloramiento rocoso, constituía como bien mencionan dichos actores, una “*proeza*” (L3), la cual marcaba el itinerario y práctica de subir el cerro y acceder a los sitios naturales aledaños. Para acceder a ella se debía cruzar el conjunto de cerros, la quebrada de Apoquindo, y luego tomar rumbo hacia los primeros faldeos precordilleranos ubicados al nor oriente, hoy San Carlos de Apoquindo.

Asimismo, el hecho que reconozcan a la Piedra Rajada como el lugar por ejemplo que “marcó a todos acá”, la configura como un hito natural de importante **valor social**, el cual otorgaba sentido de lugar y pertenencia para los habitantes del barrio. En torno a dicho afloramiento rocoso precordillerano, se desarrollaba todo un espacio de encuentro y recreación que fortaleció lazos comunitarios de varias generaciones. Pese a que se ubicaba lejos del espacio barrial, más allá del conjunto de cerros Calan-Apoquindo-Los Rulos, dichos actores lo identificaban como un espacio propio.

En tal escenario, el reconocimiento del **valor histórico de los cerros**, no se relaciona con un evento y/o acontecimiento histórico importantes de la historia nacional de Chile, sino que más bien, con la historia personal, familiar y colectiva asociada al barrio. La relevancia y reconocimiento que se le atribuye a los cerros, y en particular a la piedra rajada, es eminentemente local, pues se desprende de las entrevistas, un claro vínculo de este conjunto de cerros con los acontecimientos, sitios y lugares que fueron y que son importantes en la historia barrial.

### **Actores locales y monumentos**

Ahora bien, con respecto a los monumentos históricos de la Casona Santa Rosa de Apoquindo y la Iglesia San Vicente Ferrer, no existe un uso, reconocimiento y pertenencia tan generalizada para ambos. Existen ciertos matices en las dimensiones subjetivas para cada sitio, puesto que por un lado, menos de la mitad de los actores locales mayores de 45

años hicieron referencia a un uso social a lo largo del tiempo. Uso que por cierto era exclusivo para quienes conocían a las familias cuidadoras que administraban las dependencias y jardines de la Casona.

Tal como se desprende de los fragmentos “*antes no se podía entrar*” (L4) , “*no podía entrar cualquiera*” (L6), “*los privilegiados pasaban a la casa a turistar a la casa Gandarilla*” (L7), anterior a su apertura y patrimonialización en el año 2012, no estaba abierto al público. El uso más activo, comenzó a darse después del año 2012 y en ciertas ocasiones, tras su restauración y reutilización como Parque Municipal y Museo de la Chilenidad. Aun cuando, esta condición privada comenzó a cambiar tras su gestión como “Inmueble de Conservación Histórica” por la Municipalidad, dicho inmueble, siguió siendo reconocido como un hito del paisaje urbano-rural, que no conectaba a las personas con la historia, tradiciones e identidad cultural asociada.

En cuanto al reconocimiento del **valor histórico**, cabe destacar que solo dos autores territoriales locales de las unidades vecinales C-22 y C-23, reconocieron, la relevancia histórica y cultural de dicho inmueble, es decir, valoraron el vínculo del sitio con eventos importantes en la historia de Chile. En este caso, se reconoció a la Casona Santa Rosa de Apoquindo como el lugar donde “*el primer presidente de Chile vivió ahí*” (L1), o el lugar importante de considerar debido a que: “*...es Historia de Chile, es Historia que ha pasado...*” (L3).

En cuanto al reconocimiento del **valor social**, si bien se evidencia un interés para los actores locales, por la edificación que supone la Casona, por poseer como señalan: “*jardines*” (L1) y “*árboles frutales*” (L2), “*todo de adobe*” (L3), entre otros elementos de interés, los actores no manifiestan una pertenencia o identificación con esta, o alguna relación de dicho inmueble con los procesos sociales relevantes de la comunidad barrial. Al contrario, existen actores que expresaron frases como “*siento que no es nuestro*” (L2), “*no me significa mucho*” (L8), “*siento que no hay diálogo*” (L9).

La Iglesia San Vicente Ferrer en cambio, figura como un monumento de uso, reconocimiento y pertenencia más generalizado, siempre abierto al público y de mayor cercanía por el uso ceremonial y religioso. Mas de la mitad de los actores locales mayores

de 45 años hicieron referencia a un uso social de la Iglesia Los Dominicos desde su llegada al sector y. Este uso queda resumido en frases como: *“La iglesia de los dominicos es más cercana”* (L7), *“La iglesia siempre abierta al público”* (L6) o *“La iglesia siempre estuvo abierta la San Vicente San Ferrer”* (L4)

En cuanto al reconocimiento del **valor histórico**, la Iglesia es valorada por su relevancia histórica en la época colonial, puesto que la mayoría de los actores vincula a este inmueble y sus dependencias con el acontecimiento histórico nacional de la Guerra de la Independencia, donde Manuel Rodríguez estuvo escondido y prófugo en contra del ejército realista español. Al respecto, y como señalan todos los grupos etarios: *“Ahí estaban los túneles de Manuel Rodríguez”* (L3), *“se que se escondió Manuel Rodríguez”* (L6), *“que era refugio de Manuel Rodríguez”* (L7) *“de Manuel Rodríguez, que el se escapó por un túnel que había en la Iglesia Los Dominicos”* (L8), *“es muy asociado a la historia de Manuel Rodríguez”* (L9).

Cabe destacar en cuanto al **valor social** de la Iglesia, que dicho monumento permanece en la historia personal, familiar y colectiva de todos los grupos etarios a través de los recuerdos y experiencias vividas de dichos actores. Al respecto es común encontrarse frases como: *“yo me crié prácticamente en esa Iglesia”* (L2), *“Yo empecé ir a la iglesia porque...”* (L4), *“De eso yo me acuerdo cuando tenía 10 años y pasaba por aquí del colegio”* (L5), *“Me acuerdo haber recorrido los patios interiores de la iglesia”* (L7), *“la Iglesia Los Dominicos, es más especial para mí”* (L8).

Tal como se desprende de los fragmentos, **su valor social** reconocido en torno a la Iglesia Los Dominicos, se desarrolla incluso antes de la patrimonialización de la Iglesia asociada a la apertura del Centro Artesanal Los Dominicos durante la década de 1990. Tal como relatan algunos, anterior a ello y en la década de los ochenta, la comunidad barrial no solo participaba en las actividades litúrgicas y religiosas, sino también, de una ocupación de los salones interiores que los curas dominicos prestaban para la realización de actividades comunitarias como *“peñas folclóricas”* (L2) o *“ensayos de obras de teatro”* (L7).

Por otro lado, la modalidad de valoración patrimonial que ejerce la Corporación Cultural de Las Conde asociada al colindante Centro Artesanal Los Dominicos y la conversión de

especies artesanales y/o rústicas, ha incentivado en general, una mayor valoración patrimonial de parte de dichos actores. La importancia de el “pueblito”, como lo denominan los actores locales, queda resumido en epítetos como “la novedad que era” (L6), “*Que se haya puesto el Pueblito de los Dominicos para los artesanos es bacán*” (L4), “*abierto al público, al turismo*” (L5). Centro Artesanal Los Dominicos y el parque declarado Zona Típica,

En resumen, la gran mayoría de actores locales manifestaron explícitamente, una valoración más profunda y significativa hacia los cerros que a ciertos monumentos. Al respecto, se sienten más identificados con lo natural e inmaterial de dichos cerros más que por lo histórico y material de los monumentos. La valoración tanto histórica como social, que realizan los actores locales, se asocia a los recuerdos personales, familiares y colectivos de aquellas experiencias vividas en los cerros y en la Iglesia Los Dominicos, más que, en los sitios históricos como la Casona Santa Rosa de Apoquindo.

Con respecto a este análisis comparativo, los actores correspondientes al grupo etario adulto señalan diferencias claras y explícitas en cuanto a la valoración patrimonial:

*“Para mi era como un paisaje mas no más, después se supo que era como patrimonio, cuando*

*uno es chica, no sabe esas cosas po, era parte de, del entorno...Los cerros más que lo físico, la Piedra Rajada te digo al tiro, es un lugar que nos marcó a todos acá, era como nuestra diversión, no teníamos juegos infantiles po, entonces para nosotros era nuestros juegos infantiles, la familia todo...”* (Elisa Bravo, 2024)

*“...(Los monumentos) Son como hitos, lo otro (los cerros), es más inmaterial, esto es material. Con la naturaleza más que con los monumentos. En los monumentos tu encontrái como el gusto de la oficialidad, de la cosa validada socialmente, pero yo creo que constituye identidad y te da sentido de pertenencia para mi, son los cerros, las calles, como se conformaba el barrio, esa vivencia más cercana con la naturaleza es lo que pa mi me significa más que el monumento.* (Claudia Castillo, 2024)

*“...tu inclusive vas al Parque Los Dominicos, y yo tampoco me siento parte de ese parque, del Gandarillas, no me siento parte...Porque como que tiene un sello que no es el que me a mi me acomodad o con el que yo me sienta identificada. Pero si, con estos espacios libres,*

*en donde podíais compartir con el vecino de aquí o el de más allá, con el de las cooperativas, cachai y hoy día no existen, pa nosotros no existen...”* (Mary Carmen Sanguino, 2024)

### **Actores institucionales y cerros:**

En cuanto a los actores institucionales adultos, es posible establecer que la totalidad de los entrevistados, residentes y no residentes de las unidades vecinales C-22 y C-23, manifestaron un reconocimiento y pertenencia hacia los cerros, dado el uso previo y durante el proceso de urbanización. En ese sentido, la mayoría de dichos actores, salvo uno, declaró haber ocupado y recordado cómo era el sector precordillerano configurado al oriente de los cerros Calan Apoquindo Los Rulos, y que elementos de dicho espacio valoraban en la actualidad.

Si bien, todos poseen una perspectiva similar respecto a la expansión urbana acelerada sobre los cerros, dicho proceso a diferencia de los actores locales adultos, no interrumpió el uso de los cerros. Tanto los residentes como no residentes de dichas unidades vecinales manifestaron en cuanto al uso, que asisten a los sitios naturales precordilleranos, como el Parque Natural Cerro Calan, y a la red de parques que ofrece la Asociación Parques Cordillera tales como Parque San Carlos de Apoquindo, ubicado al nor-oriente de la comuna de Las Condes y Parque Aguas de Ramon, ubicado en la comuna de La Reina.

Al respecto, las frases indicativas de lo anterior señalan: *“Lo que yo hago hoy día, subo pero por San Carlos de Apoquindo”* (I1), *“Ahora tu te vai por el lado de Bilbao y subis el cerro por una caminata, hay puente y todo”* (I2), *“El Cerro Calán, es un paseo también, son rutas de paseo”* (I3), *“Los Saltos de Apoquindo que voy recurrentemente, el cerro Calan a veces si me doy un par de vueltas”* (I4).

En tal dirección, los actores territoriales institucionales, reconocen el valor histórico y social de dichos cerros, como su pertenencia cultural hacia dichos sitios. A su vez, este reconocimiento, motivado por un vínculo mucho más cercano y constante con los cerros, queda de manifiesto por parte de los actores institucionales residentes de dichas unidades vecinales a través de frases como: *“eran lugares que uno iba a pasear, el patio, los lugares*

*que uno iba con la familia” (I3), “Porque su patio era el cerro, unos salía y el cerro estaba ahí” (I4).*

Es preciso mencionar, que dichos actores en general, no manifiestan un valor social, asociado al interés o identificación de la comunidad con dichos cerros, sino más bien, manifiestan un valor social mas ambiental asociado al paisaje precordillerano configurado en torno a estos cerros. Se valora el estar en un contacto permanente y cercano con dichos cerros, los cuales no solo brindan un paisaje natural sino también, beneficios físicos y emocionales.

Al respecto, la valoración asociada al impacto positivo del patrimonio natural en el bienestar físico y emocional de dichos actores, queda resumida en frases como: *“me gusta vivir en la naturaleza, de ver alguna montaña, porque ya teni eso interiorizado en ti” (I3), “Uno físicamente cambia viviendo cerca de la naturaleza” (I4), “Tu estado de ánimo, tu energía, tu ganas de hacer cosas, aquí te despertai de repente, los pájaros cantando. Uno no lo ve, pero el impacto que tiene crecer en un lugar como este” (I4).*

El valor histórico atribuido por dichos actores institucionales a los cerros, más allá de la relevancia histórica personal, pasa por un “reconocimiento especializado” dada la capacidad sísmica y geológica de dicha zona morfológica asociada a la Falla de San Ramon, la cual ha sido reconocida por científicos. Al respecto, la presencia de la falla y sus estudios en la zona, utilizada como argumento científico en contra de la urbanización queda señalada en frases como: *“Ahora hay harto estudio de que no deberían construirse sobre los cerros por el tema de la falla de San Ramon, que estábamos en peligro y todo” (I2), “Hoy en día, más construyen en el cerro a pesar de la falla, que esta activa hace tiempo” (I1).*

#### **Actores institucionales y monumentos:**

En relación a los monumentos históricos de la Casona Santa Rosa de Apoquindo y la Iglesia San Vicente Ferrer, es posible señalar que si existe un uso, reconocimiento y pertenencia generalizada para ambos. A diferencia de los actores locales, estas dimensiones subjetivas de la valoración patrimonial hacia dichos inmuebles declarados monumento,

están directamente relacionadas con aspectos administrativos propios de la infraestructura municipal, la cual ha requerido y utilizado dichos espacios para su despliegue.

Tal como se desprende de los fragmentos en cuanto al uso en relación a las actividades culturales que ofrece a la comunidad, son claros en señalar que por ej: “...*La casona se usa para hacer harto evento a beneficio de la comunidad (I2), “Y como dependencia, estuvimos trabajando en los Círculos de Adulto Mayor, que también es una casona, al lado de la Iglesia” (I3) “se hacen hartas actividades desde que se empezó a ocupar se han hecho muchas actividades”(I4), “Te diría que son espacios que están en permanente uso, hay un muy buen uso del espacio público” (I5).*

Todos los actores institucionales hacen alusión a cómo entrelazan las funciones políticas y sociales de la municipalidad con y para la comunidad propiamente tal, donde dichos funcionarios o participan, o están en conocimiento de dichas actividades en el espacio público y patrimonial. De ahí que se establezcan ciertas diferencias en cuanto al uso institucional de y local que realizan los actores, pues tal como se señala “*son lugares que también no todo el mundo tiene acceso, porque nosotros si hemos tenido acceso al lugar porque trabajamos aca. Es distinto a un vecino común y corriente que va a pasar por fuera del lugar” (I3).*

En ese sentido, el reconocimiento más evidente que realizan más allá del histórico, es el social, ya que justamente distinguen el interés e identificación que tienen dichos lugares con y para el espacio barrial y su comunidad. Desde esta perspectiva, el reconocimiento que realizan los actores municipales de dichas edificaciones e inmuebles históricos, está en función del servicio que se prestan a la comunidad, “a beneficio de los vecinos” (I4), como también, por los sitios destinados al esparcimiento, “*Hay espacios que tú puedes salir a tomar aire, tienes áreas verde” (I2).*

Con relación al **valor histórico**, cabe destacar que dichos actores igualmente atribuyen importancia cultural e histórica pues como se señala: “*el hecho de que tenga muchas cosas que fueron construidas hace mucho tiempo y que las conserven todavía” (I4).* De todas formas, dichos actores no solo le atribuyen cierta importancia a los monumentos porque es posible identificar un tipo de edificación antigua que aún se conserva, como el adobe, sino

también, adquiere una relevancia y un vínculo en la historia familiar de algunos actores institucionales residentes en las unidades vecinales. Al respecto como se señala: *“porque mi abuelo estuvo ahí, o porque mi mamá fue acá a este lugar cuando era niña, o porque mi papá fue a la Iglesia y fue a pedir un tazón de leche”* (I3).

Finalmente, debe subrayarse que la gran mayoría de actores institucionales, manifestaron explícitamente una valoración generalizada tanto hacia los cerros como a los monumentos, pues al mismo tiempo, expresan un reconocimiento y pertenencia de ambos por un uso actual y pasado. Por un lado, la labor municipal que cumplen al interior de los sitios patrimonializados, no solo les permite captar y reconocer de manera cercana el valor histórico y social de estos, sino también, ser parte de dicha patrimonialización, como agentes sociales y culturales que despliegan acciones en el espacio barrial en beneficio de la puesta en valor.

Por otra parte y en cuanto a los cerros, como los actores institucionales, mantienen un contacto permanente con aquellos sitios naturales aun disponibles en la precordillera, la puesta en valor no ha cambiado en gran medida. No obstante, lo anterior no significa que no reconozcan un proceso de urbanización sobre los cerros que ha privado el uso y el acceso a aquellos lugares que ellos usaban anteriormente y que formaban parte de igual modo con su historia personal y familiar.

Tabla N° 2: Cuadro comparativo del grado de valoración patrimonial de las Unidades Vecinales C-22 y C-23 de acuerdo al tipo de actor territorial y grupo etario.

CUADRO RESUMEN ANÁLISIS COMPARATIVO	<b>Grado de valoración patrimonial de acuerdo con tipo de actor territorial de las Unidades Vecinales C-22 y C-23</b> +: Alto / - :Bajo			
<b>Dimensiones subjetivas de la valoración patrimonial</b>	<b>Monumentos históricos</b> Casona: C / Iglesia (Inmueble+ Z.T): I Adulto: A / Juvenil: J		<b>Cerros islas</b> Adulto: A / Juvenil: J	
	<b>Local</b>	<b>Institucional</b>	<b>Local</b>	<b>Institucional</b>

<b>Uso</b>	<b>Actual</b>	C: NO) / I: NO (J+A)	C: SI / I: SI	A: NO / J: SI	A: SI / J: SI
	<b>Pasado</b>	C: SI (J) / I: SI (J+A)	C: SI / I: SI	A: SI / J: SI	A: SI / J: SI
<b>Reconocimiento</b> Valores y atributos de Zonas de Conservación Histórica (ZCH) adaptado de la DDU 400	<b>Valor Histórico (relevancia)</b>	+ Iglesia reconocida como un hito de la época colonial vinculada a la historia del héroe patrio Manuel Rodríguez  + Casona reconocida por ser casa del primer presidente y remanente de las últimas haciendas coloniales.	+Iglesia declarada como patrimonio y monumento nacional con arquitectura antigua colonial que se conserva  +Casona declarada como patrimonio y monumento nacional con muros de adobe	-Cerros no están relacionados con un evento y/o acontecimiento histórico importante de la historia nacional de Chile  + Cerros vinculado a los acontecimientos históricos personales y colectivos y a sitios y lugares importantes de la historia local.	+Cerros reconocidos por la Falla de San Ramon y el riesgo asociado a la urbanización.
	<b>Valor social (Reconocimiento/representatividad de la comunidad)</b>	+Iglesia siempre abierta al público y a la comunidad, a los intereses y organizaciones de la juventud durante dictadura. Vinculada a eventos escolares y religiosos como seminario o retiros  -Casona cerrada y sin alguna relación con los procesos sociales relevantes de la comunidad barrial	+Iglesia como centro de actividades municipales y visitas guiadas  +Casona como espacio cultural lugar de actividades y beneficio a la comunidad	+Cerros como hitos naturales importantes que otorgaban sentido de lugar y pertenencia a los habitantes del barrio.  + Piedra Rajada” como lugar simbólico e identitario ubicado atrás de los cerros	+Cerros identificados por los actores residentes del barrio como hitos naturales importantes que otorgaban y otorgan sentido de lugar y pertenencia.  +Cerros identificados por los actores no residentes como lugares naturales de escape a la ciudad
<b>Pertenencia</b>	<b>Fuerte</b>	+Iglesia parte de la historia personal, familiar y colectiva de todos los grupos etarios a través de los recuerdos y experiencias vividas de dichos actores	+Iglesia y Casona revisten interés e identificación con y para el espacio barrial y su comunidad.	+Cerros percibidos como lugares propios que se fueron perdiendo tras el proceso de urbanización	+Cerros percibidos como lugares propios que se fueron perdiendo tras el proceso de urbanización
	<b>Débil</b>	-Casona sin mayor pertenencia o identificación. Acceso cerrado y abierta al público			

#### 4.6 Análisis de resultados:

A lo largo de dicha investigación, se ha hecho hincapié teórica y metodológicamente, en que la connotación patrimonial, es otorgada siempre y cuando exista un vínculo con ese bien, objeto o valor, sea material o inmaterial. La “valoración patrimonial” de los cerros y monumentos, como concepto rector que fué levantado y analizado en las unidades vecinales C-22 y C-23, fue comprendido y estudiado a partir precisamente, de los vínculos que unen a los sujetos con dichos bienes, objetos y valores asociados.

En tal contexto, el presente cuadro resumen permitió graficar y describir un análisis comparativo de manera de poder responder a la pregunta, cuál es la valoración patrimonial que las unidades vecinales C-22 y C-23 han ido desarrollando en torno al conjunto de cerros islas Calan-Apoquindo-Los Rulos. De esta manera y a través de este cuadro, es posible ir enlazando los resultados crudos anteriores con las **teorías, conceptos, autores, hipótesis** y objetivos planteados en los capítulos anteriores de la presente investigación.

En primer lugar y de acuerdo con el marco teórico, **el alto grado de valoración y reconocimiento patrimonial que expresan los actores locales de Colón Oriente respecto a los cerros Calan Apoquindo y Los Rulos**, responde en términos de C. Pinassi (2019), a un “espacio vivido patrimonial”. Desde este enfoque a través del cual hemos abordado el patrimonio, cabe señalar, que el valor histórico y social atribuido a los cerros, no solo surge a raíz de la elaboración personal que cada actor ha realizado de su propio espacio subjetivo, sino también, a través de experiencias vividas y relaciones sociales compartidas de manera colectiva en el espacio barrial, las cuales se fueron configurando en torno a dichos cerros desde la década de 1965 en adelante.

En cuanto a lo anterior, cabe señalar que esto responde a un “carácter patrimonial” el cual y justamente se asocia a la configuración histórica y social del espacio barrial de Colón Oriente. Al respecto, ha sido posible identificar una ocupación temprana de dicho conjunto de cerros, la cual se caracteriza justamente por etapas de poblamiento que van desde el año 1965 hasta bien entrada la década del año 2010. Dichos hitos poblacionales asociados al movimiento de pobladores principalmente, han ido ocupando de norte a sur, el largo y ancho de los faldeos del C° Apoquindo y el C° Los Rulos propiamente tal.

Respondiendo a la pregunta que plantea C. Pinassi (2019) respecto a qué elementos de este espacio vivido patrimonial son los que han configurado la dimensión espacial de cada actor, los resultados nos permiten establecer, que efectivamente fueron los cerros Calan-Apoquindo-Los Rulos, aquellas geoformas naturales relevantes del espacio barrial. Tras su llegada al sector, estos no solo propiciaron la vida social, cultural y comunitaria de dichos actores, sino que configuraron la historia y cultura de dicho barrio.

Al respecto, se trataría de una valoración que ha ido tomando forma a lo largo de la trayectoria de vida de dichos actores locales del barrio, quienes han internalizado y compartido una historia individual y colectiva, que precisamente transcurrió en torno a estas geoformas. El hecho de que las historias de vida y relatos orales asociados a vivencias en los cerros permanezca a través del recuerdo y la memoria histórica del barrio, hoy por hoy sitúa a estas geoformas naturales, como “rugosidades” en términos de M. Santos (1996), es decir, como: “herencias morfológicas de carácter sociogeográfico de tiempos pasados”<sup>7</sup>

Ahora bien, los cerros como “rugosidades”, son concebidos también bajo la idea de un “paisaje precordillerano”, el cual, tuvo una importante **dimensión tanto ambiental como histórica y social** para los actores durante su trayectoria de vida. Al respecto, dichos actores hacen alusión a una organización y conformación espacial del barrio en torno a los cerros, y a la existencia de un espacio natural de interés ubicado detrás de estos cerros, en donde no solo se encontraban caballos, vacas y abundante vegetación, sino también, todo un entorno marcado visualmente por la presencia de la precordillera andina.

Bajo la premisa de que existe por tanto, una intrínseca relación entre barrio/cerro, donde estas geoformas naturales, poseen una importante dimensión ambiental e histórica social, es posible concebir a los cerros como parte fundamental del “carácter patrimonial del territorio” (C. Martínez 2008). Desde esta perspectiva, los cerros a los que nos hemos referido a lo largo de esta investigación, constituyen no solo un valor en sí mismos, sino también, han ido adquiriendo una connotación patrimonial importante para las unidades vecinales C-22 y C-23 a través de los años. En otras palabras, son componentes naturales del espacio barrial, que dichos actores locales reconocen y ponen en valor.

---

<sup>7</sup>Santos, M. La naturaleza del espacio. *Técnica y tiempo. Razón y emoción*. Madrid, Ariel. p. 36. (1996).

Ahora bien, las dimensiones o variables que se desprenden del primer objetivo, asociadas a la configuración barrial y ocupación de los cerros islas, están directamente relacionadas con las variables o dimensiones del segundo objetivo. Al respecto, los procesos de patrimonialización y urbanización propiamente tal, han incidido en las dimensiones subjetivas que los actores locales manifiestan en cuanto a su valoración patrimonial, puesto que el uso, el reconocimiento y pertenencia en torno a los cerros, se van a ver alterados o afectados y al mismo tiempo.

Como veíamos anteriormente, este reconocimiento y pertenencia hacia estos cerros, se desarrolló tras un uso anterior y pasado de dichos componentes naturales, el cual y como veíamos, fue disminuyendo, conforme avanzaron los proyectos inmobiliarios. Al respecto, no solo los actores locales señalan un avance explosivo y gradual que comenzó en las faldas del cerro y que comenzó a remontar las cumbres para ocupar los últimos sitios cercanos a la Piedra Rajada, sino también, la misma documentación oficial asociada al Plan de Desarrollo Comunal donde se señala que justamente son los “portezuelos” de dichos cerros, desde donde se accede al “área de expansión de urbana” (PLADECO: 6).

Si bien esto se tradujo efectivamente en una pérdida de espacio propio e identidad que revelan los actores, el reconocimiento que ejerce la comunidad barrial en la actualidad, se expresa igualmente en la identificación de lo que alguna vez fueron los cerros para ellos. En ese sentido y aun cuando, la pérdida de un espacio físico significó el abandono de aquellas prácticas social y local de subir cerros, en lo subjetivo y colectivo, dichos hitos naturales siguen siendo recordados y valorados, dado que lo que allí ocurría, lo que allí había, y lo que allí pasaba proporciono para dichos actores una carga cultural significativa que perduro a través de los años.

De ahí que podemos señalar que aún persiste un espacio vivido patrimonial en torno a estos cerros, el cual y si bien ya no entrega para dichos actores, un sentido de lugar y pertenencia, en la actualidad, sigue vigente a través del relato y la memoria oral, como un hito cultural que caracterizó no solo a un determinado periodo histórico del barrio. Lo anterior, nos permite comprobar parte de nuestra hipótesis, puesto que efectivamente, los cerros resultaron ser geofomas naturales, histórica e identitarias del barrio y población Colón Oriente, las cuales poseen valor simbólico y natural en la memoria del espacio barrial.

En términos de C. Pinassi (2016) este espacio vivido patrimonial, se dio a partir de la “valoración, internalización y aprehensión”, en este caso, de los cerros y la Piedra Rajada en particular; componentes naturales que al mismo tiempo en que estructuraron el espacio barrial y precordillerano, determinaron un tipo de “espacialidad” basada en el uso social de espacios precordilleranos que poseían una carga cultural significativa, y en suma, el reconocimiento y valoración de todo este paisaje.

De manera paralela a los procesos de urbanización, los cuales y como hemos mencionado, trajeron consigo una disminución en el uso y apropiación actual de dichas geofomas, los procesos de patrimonialización municipal por su parte, se desplegaron única y exclusivamente en torno a los inmuebles históricos declarados patrimonio. Al respecto, no se desarrollaron figuras de protección legal desde la municipalidad que permitieran el despliegue de iniciativas de rescate y puesta en valor de dichos cerros como valor patrimonial (Zonas de Conservación Histórica – ZCH) de manera de proteger y valorar dichos espacios naturales frente a la urbanización.

Por el contrario, se facilitó y se contribuyó a la construcción de proyectos inmobiliarios sobre estos y sobre el sector precordillerano ubicado al oriente de estos, hoy San Carlos de Apoquindo, propiciando en suma, toda una fragmentación del espacio socio natural barrial. Tal como se desprende de la ficha de registro fotográfico, en la actualidad es posible observar que esta fragmentación del espacio urbano y barrial, continua profundizándose a través de la presencia de condominios en altura, y de accesos viales peatonales a las áreas verdes y miradores disponibles completamente cerrados, a los cuales, sólo es posible acceder por dichos condominios.

Al respecto, recién el año 2019 al presente, se ha comenzado a plantear la potencialidad de los cerros islas Calan y Apoquindo como parques naturales públicos que forman parte del “Patrimonio verde”, dado el papel que cumplen en la “situación geográfica y paisajística” del territorio comunal (PLADECO 2021: 12). Sin embargo, la reciente condición de patrimonio natural y urbano del “Parque Observatorio Calán” inaugurado el 2020, solo fue mencionada por los actores municipales entrevistados, quienes reconocieron el uso de este espacio natural aperturado como paseo, mientras que los actores locales no mencionaron utilizar en la actualidad dicho cerro.

Asimismo, la reciente inauguración de la “Ruta Patrimonial” que involucra al Cerro Calán, la Iglesia Los Dominicos y la Casona Santa Rosa de Apoquindo mediante un circuito vial, solo fue mencionada por un actor institucional vinculada a la concejalía de Las Condes. Esto nos lleva a suponer, que tanto la “ampliación de los usos tradicionales del patrimonio” a los que se refiere J. Bustamante & J. Placencia (2023: 72) como la integración de la “fusión de masas patrimoniales mediante la ampliación de la proyección territorial del patrimonio” (Martínez, 2008: 260), aun es débil e incipiente en la comuna de Las Condes.

Con respecto a la patrimonialización municipal, cabe señalar que la visión monumentalista del patrimonio presente en la Corporación Cultural de dicha comuna, solo se ha orientado a un uso y puesta en valor de las cinco “sedes emblemáticas” de las cuales, Santa Rosa de Apoquindo y el Centro Artesanal Los Dominicos forman parte. Esto ha traído consigo, un bajo grado de valoración patrimonial que la mayoría de los actores locales han expresado. Situación que da cuenta no solo de la desvinculación y de la comunidad barrial con los inmuebles patrimonializados, sino que también, de una descontextualización con estas estrategias de gestión patrimonial, turística y recreativa.

En primer lugar, la Casona Santa Rosa de Apoquindo resulta ser un fiel reflejo de esta visión monumentalista, que en su despliegue de aquellas “prácticas de valoración de corte institucional”, no se condicen con las definiciones que los actores locales viven en sus espacio barrial, mas bien y por el contrario, se condicen con las definiciones de los actores institucionales. Al respecto, su apertura tardía y desvinculada con la participación del tejido social de dicho barrio, ha traído consigo y como refleja el bajo grado de valoración patrimonial, un espacio vivido patrimonial inexistente para los actores locales.

El hecho de que los actores no manifiesten una pertenencia o identificación con este Inmueble de Conservación Histórica, es indicativo de una gestión de dicho sitio historico, que no logra mediar con la comunidad correspondientes a las unidades vecinales C-22 y C-23. Aun cuando existe una estrecha relación de proximidad entre dichas unidades vecinales y dicho monumento, los actores entrevistados no manifiestan un vínculo, un uso constante, y una pertenencia activa de dichos sitios. El reconocimiento que realizan los actores locales adultos, solo se efectúa a partir de su condición como hito estático del paisaje urbano, que incluso tuvo más significado y valoración, antes de su patrimonialización y apertura.

Este nulo y/o escaso reconocimiento y pertenencia se acentúa en el grupo etario juvenil, quienes además de expresar poco y nada con respecto al conocimiento del valor histórico de dicho inmueble, no acceden a las actividades culturales que ofrece dicho espacio, lo cual responde precisamente al escaso valor social atribuido dada la “lejanía” y falta de “vinculación” que ellos mismos expresan. Para el caso de estudio, esto viene a comprobar lo que C. Pinassi plantea respecto a la estrecha relación de causalidad directa entre el segmento etario y la apreciación de los componentes histórico culturales, donde a menor edad, menor es el conocimiento y representación que se tiene de los mismos.

Al respecto, este tipo de patrimonializaciones “verticales” como señala Martín-Barbero (2000), asociados a una gestión que se realiza desde un lugar de poder sin mayor vinculación con el uso ciudadano, da cuenta a su vez, de un “uso político del patrimonio” (Conget 2018) por parte de la Municipalidad de Las Condes. Tanto los actores territoriales locales como institucionales, hicieron alusión a cómo este espacio en particular, ha servido para proyectar la imagen institucional municipal, a través de actividades culturales y/o de beneficio para la comunidad barrial.

A partir de lo señalado por L. Conget (2018), podríamos señalar que este uso político permite entender, cómo es que dichos sitios históricos patrimoniales, han sido usados como “estrategia de gubernamentalidad”. De ahí que en consecuencia, este conjunto patrimonial ha sido determinado y empleado por un lado, como parque abierto al público, conocido como Parque Gandarillas, y por otro, como Casa-Museo donde se realizan las actividades municipales y/o eventos culturales. De esta manera, y sin tener una conexión interna entre ambos sectores, el parque solo queda relegado a un uso inmediato y en relación con la vida cotidiana de las personas, mientras que la Casa-Museo, para un uso ornamental e institucional que reafirma su condición estática y monumental.

En términos generales, el rol que han cumplido los agentes institucionales en la determinación y empleo de este espacio patrimonial, ha traído consigo su “museificación”, es decir, una petrificación de aquel lugar histórico impidiendo no solo su uso, sino también su condición de hábitat y experiencias vividas al interior de este (Agamben 1992). Dicho proceso va muy de la mano con la idea del patrimonio difundido verticalmente, pues se realiza a través de acciones políticas y culturales, las cuales y para este caso, tienden a

sustraer al barrio de sus referencias contextuales e históricas, para convertirlos en “reminiscencias exóticas del pasado” (Jaramillo & Del Cairo, 2023: 77).

Al respecto, es posible establecer que esta “museificación” se complementa con una “escenificación”, dado se busca establecer una escena idílica al componente patrimonial a valorar. En ese sentido y de acuerdo con los términos propuestos por E. Muñoz & L. Llanos (2021: 53), la “museificación” de la Casona Santa Rosa de Apoquindo, supone una patrimonialización que no solo ha transformado los componentes históricos y culturales, sino también, los ha inmovilizado, es decir, escenificado o puesto en escena, al punto de que sus procesos internos, son permanentes en el tiempo y no están siendo dinámicos y/o con implicancias en este caso, para las unidades vecinales que conforman el barrio Colon Oriente.

Si bien y con respecto a la Iglesia, podríamos señalar que existe también una “museificación” y una “patrimonialización vertical”, existe una apreciación distinta por parte de los actores territoriales locales. En este caso, la diferencia está en el vínculo histórico que se ha ido desarrollando con dichos actores, puesto que se señala expresamente un uso religioso por parte del grupo adulto y juvenil, asociados a seminarios, retiros, sacramentos de la primera comunión, confirmación y casamiento. Asimismo, esto implicó un uso social y colectivo donde se ocupaban los salones y los patios interiores.

Si bien y con respecto con respecto a nuestra hipótesis, podemos afirmar de acuerdo a lo señalado que la valoración patrimonial que manifiestan los actores territoriales locales, no está vinculada a los monumentos históricos como la Casona Santa Rosa de Apoquindo, tenemos que señalar que sí existe una valoración con la Iglesia Los Dominicos en particular. En ese sentido, los actores locales si manifiestan un espacio vivido patrimonial en torno a este inmueble el cual se desarrolla justamente a partir de los vínculos y recuerdos de experiencias vividas. De esta manera, la reinterpretación de la memoria histórica asociada a Manuel Rodríguez, es indicativo de lo anterior.

En ese sentido, el reconocimiento del valor social decanta en uno histórico también, pues tanto el grupo juvenil como adulto, reconocen el nexo de este conjunto patrimonial con la historia del héroe patrio Manuel Rodríguez. Esto y a su vez, por un relato oral y popular

que se ha socializado de manera colectiva, ya sea en el barrio, o en la familia. El hecho de que los actores en su conjunto hayan vinculado este conjunto con acontecimientos históricos importantes de la historia nacional o local, nos permite afirmar la existencia de un espacio vivido patrimonial asociado a un alto grado de valoración patrimonial.

Con el Centro Artesanal Los Dominicos existen opiniones contrapuestas y diversas respecto a la valoración patrimonial, las cuales difieren entre grupo etario, y tipo de actor. Por un lado, los actores juveniles, plantean que el uso “turístico” no está vinculado a ellos, no existe un uso cotidiano y no se relaciona con las experiencias vividas en la Iglesia, y por tanto, no es representativo. Situación distinta y contradictoria con los actores adultos, puesto que por un lado, hay quienes aprecian positivamente la apertura turística del denominado “Pueblito”, y otros que sienten no estar representados con dicho turismo pues no está destinado a su grupo socioeconómico.

De todas formas, cabe señalar que esta amplitud de miradas responde a que no todos se sienten representados con esta modalidad de valoración patrimonial que realiza la Corporación Cultural de Las Condes. La conversión de especies asociada a dicho Centro Artesanal, donde se comercializan todo tipo de artesanías y productos manufacturados, se ha transformado en atracción turística propiamente tal. Al quedar incorpora y adaptada la historia y el espacio colonial en productos de consumo masivo, la Iglesia y lo monumental queda relegado a un segundo plano, mientras el comercio y el marketing artesanal ocupan el lugar central.

Si bien tanto la Iglesia San Vicente Ferrer como dicho Centro Artesanal, son parte de un mismo conjunto patrimonial, este último, emula y expone in situ la traza arquitectónica colonial a través de un recorrido por talleres donde se realiza actividad artesanal. Todo esto, con el objetivo de ofrecer a los visitantes productos artesanales y/o manufacturados. Sin embargo, este uso turístico y económico asociado al consumo de artesanías, joyas, souvenirs en general, solo es reconocido y representativo en su mayoría para los actores institucionales, quienes trabajan en las dependencias cercanas a dicha zona. Los actores locales adultos, no expresaron en su mayoría, un grado de valoración alto, como tampoco los jóvenes.

Al respecto, creemos que este tipo de valoración patrimonial asociada al Centro Artesanal, no logra ser tan representativo en lo local, puesto que ha transformado y adaptado un lugar antiguamente colonial, en función del uso turístico, de manera de ofrecer un entretenimiento que es superficial y momentáneo. Dicho proceso conocido como “disneylización” o “disneyficación”, corresponde a un término acuñado por el académico Peter K. Fallon en 1991 para describir precisamente, el proceso según el cual, un lugar es como señala P. Torrijos (2017): “desprovisto de su carácter original para ser sustituido por una versión higienizada y desinfectada del mismo.

Tal como se desprende del análisis de resultados en curso, las variables y dimensiones que se desprenden del según objetivo, asociadas a los procesos de urbanización de los cerros islas, y al proceso de patrimonialización de los monumentos históricos, están enlazadas a las dimensiones del tercer objetivo. En ese sentido, tanto la urbanización como la patrimonialización han sido descritos como proceso macro espaciales que siendo característicos del espacio barrial, han repercutido en el uso, reconocimiento y pertenencia del patrimonio cultural y natural, por parte de los actores territoriales locales e institucionales.

## **CAPÍTULO V: MARCO DE CONCLUSIONES**

### **5.1. Conclusiones generales**

Los resultados presentados en esta investigación permitieron contribuir con un caso de estudio a la revalorización y reconceptualización conjunta del patrimonio territorial, como también, a la gestión patrimonial a una escala local barrial a partir de la puesta en valor y reconocimiento de los cerros como elementos patrimoniales del territorio.

Tras este análisis, hemos respondido a cómo estas dimensiones subjetivas (uso, reconocimiento y pertenencia) son expresadas en el espacio barrial por los actores en su relación con los monumentos históricos y cerros islas. Considerando lo anterior, ha sido posible corroborar, que el grado de valoración patrimonial, de acuerdo al uso (pasado y actual), reconocimiento (historico y social) y pertenencia (fuerte o débil) difiere para cada componente cultural, de acuerdo al tipo de actor y al grupo etario.

En primer lugar, la valoración que realizan los actores locales de los cerros Calan Apoquindo Los Rulos como patrimonio barrial, permite justamente poner en relevancia a los “cerros islas” como concepto central en este abordaje geográfico del patrimonio, pues aun cuando, estos no han sido parte de una activación patrimonial municipal, son parte de un entorno barrial socioeconómicamente vulnerable, que al mismo tiempo, en que otorgan nuevas oportunidades para el desarrollo social y territorial, plantea la posibilidad de una ampliación de los usos sociopolíticos actuales de la patrimonialización municipal actual, a partir de la integración socio espacial del patrimonio.

Ante la pregunta de qué autores, teorías o conceptos se corrobora dicho análisis y resultados, es precisamente desde las teorías críticas del patrimonio, ya que los conceptos como “usos políticos del patrimonio”, planteado por L. Conget (2018), nos permiten distinguir y verificar cómo los sitios patrimonializados que se encuentran circunscrito al espacio barrial de Colon Oriente, son ejecutados por los actores municipales mediante relaciones asimétricas de poder frente a los actores locales.

En ese sentido, la Corporación Cultural de dicha comuna, en tanto actor institucional que ha patrimonializado dichos sitios históricos declarados monumentos, ha actuado en términos de Prats (1998: 68) de acuerdo a sus propias “ideas, valores, e intereses concretos, aunque y mediante la imagen del “sujeto colectivo”, se pretendan naturalizar dichos procesos”.

Respondiendo al por qué los actores locales presentan distintos grados de valoración frente a los monumentos v/s los actores institucionales, creemos que se debe precisamente a las características socioeconómicas de dichas unidades vecinales que inciden en la valoración patrimonial. Existe toda una discusión teórica respecto a conceptos como “diferencial patrimonial”, “apropiación del patrimonio”, los cuales forman parte del corpus teórico de la presente investigación y que aportaron al análisis.

En ese sentido, la patrimonialización municipal realizada de forma vertical, asume que toda la población del territorio comunal posee el mismo capital cultural, y que por tanto, dicha población se identifica y/o se siente representados por dichos sitios. De acuerdo con N. García Canclini (199918), lo que presentan los grupos de poder respecto al patrimonio,

como algo universal y homogéneo para una sociedad, no es compartido por los actores territoriales locales del barrio, y asimismo, son objeto de otras interpretaciones.

Al respecto, el concepto y categoría de análisis de “espacio vivido patrimonial” propuesto por C. Pinassi, nos permitió corroborar que los actores locales de las unidades vecinales pertenecientes al barrio y población Colón Oriente, no poseen un alto grado de valoración patrimonial asociado a los monumentos sino más bien, al conjunto de cerros Calán Apoquindo Los Rulos. Dicha teoría plantea un enfoque de análisis más integral respecto del patrimonio y el territorio comunal, el cual permitió articular tanto lo material y lo subjetivo para dar respuesta a nuestra problemática y pregunta de investigación.

La condición o connotación patrimonial dada por este alto de grado de valoración y reconocimiento tanto histórico como social de dicho conjunto geomorfológico que se desprende de los resultados, no solo conlleva no solo a concebir a dichos cerros islas como elementos identitarios, sino también a entenderlos como “elementos potencialmente patrimonializables” en términos de L. Prats (1998:65), los cuales, reclaman la necesidad de nuevos instrumentos de planificación patrimonial que permitan relevarlos como tal.

Al respecto, un concepto que se alinea con nuestros resultados corresponde a la “territorialización del patrimonio” (Martínez 2008:259), puesto que tal como evidenciamos en los resultados, la valoración y reconocimiento permiten ampliar el carácter más “espacial” del patrimonio, para con ello incidir en la gestión y tutela de los bienes culturales y naturales. Este concepto supone entender a una escala local y barrial del patrimonio local, que el conjunto de cerros, supone un importante valor patrimonial que debe ser considerado como parte de los “recursos territoriales potenciales” (Martínez 2008: 262).

## **5.2. Recomendaciones**

En ese sentido, una de las posibilidades que se abren en base a lo anteriormente expuesto para seguir investigando en un futuro, es la de consolidar de manera urgente y necesaria, al conjunto de cerros Calán Apoquindo Los Rulos, como parte fundamental de la carga patrimonial de la comuna, es decir, como una expresión histórica e identitaria que reclama la necesidad de nuevos planes, programas y políticas locales y/o regionales que se

encuentran más allá de lo formalmente declarado y protegido. La importancia de gestionar a los cerros y a sus últimos espacios verdes disponibles en una patrimonialización activa desde y con las comunidades barriales, es que dichas geoformas, entregan información valiosa respecto del “carácter patrimonial del territorio” tanto en su ámbito ambiental (recursos y espacios naturales de interés), como histórica social (organización y conformación espacial, urbana y arquitectónica) (Martínez 2008:255).

Ahora bien, la gestión y tutela de los cerros como componentes culturales y naturales del patrimonio territorial, podría encontrar su justificación en la idea del “sistema verde” desarrollada por Ramírez (2015: 80). a partir de la relación “vinculo ciudad-precordillera”, dicho autor plantea enlazar a los habitantes del borde urbano santiaguino y el patrimonio natural que constituyen los cerros islas a través de infraestructura y corredores biológicos. Lo anterior, tiene asidero considerando que los cerros Calan-Apoquindo y Los Rulos, precisamente poseen conexiones viales y naturales importantes con el sector del pie de monte andino urbanizado en San Carlos de Apoquindo.

## BIBLIOGRAFÍA

- Agamben, G. (2005). *Profanaciones*. Buenos Aires: Adriana Hidalgo editora.
- Almirón, A., Bertoncetto, R., & Troncoso, C. A. (2006). Turismo, Patrimonio y Territorio. Una discusión acerca de sus relaciones a partir de casos de Argentina. *Estudios y Perspectivas en Turismo*, vol. 15, núm. 2, Abril, 101-120.
- Ander-Egg, E. (1982). *Técnicas de Investigación Social*. Buenos Aires: Humanitas.
- Arriagada-Luco, C; Jeri-Salgado, T. (2022). Revitalización de barrios patrimoniales en áreas metropolitanas: propuestas de monitoreo y gestión integrada. *Estoa. Revista de la Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la Universidad de Cuenca*, 11(21),, 151-171.
- Bertoncetto, R. (2008). *Turismo y geografía: lugares y patrimonio natural-cultural de la Argentina*. Buenos Aires: Ciccus.
- Bustamante, J., & Placencia, J. (2023). ¿Cuánto resiste la memoria? Destrucción y patrimonialización de la Villa San Luis de Las Condes. *CUHSO (Temuco)*, 33(2),, 66-101.
- Cabeza, A. (2015). *El patrimonio y el estado en la formación de la identidad cultural de Chile: desarrollo del concepto de patrimonio y su apropiación por la sociedad chilena entre los siglos XIX y XXI*. España: Universidad de Sevilla.
- Castillo, A., & Castillo, G. (2021). *Vital Apoquindo. El lugar en que vivimos*. Santiago de Chile: Sf.
- Castillo, D. (2018). *Diseño de un modelo de gestión cultural para Las Cruces. Propuesta para implementar en el periodo 2018-2021*. Santiago de Chile: Universidad de Chile. Facultad de Artes. Escuela de Postgrado.

- Collin, C. (2021). Movilización social y afectos en la defensa barrial en Santiago Centro (Chile). En M. L. Méndez, F. Link, & N. E. Ramírez, *Del barrio al territorio: Geografías y escalas de la cohesión social* (págs. 45-61). Santiago: Colección de Libros Estudios Urbanos UC. RIL Editores.
- Conget, L. (2018). *Usos políticos del patrimonio. Movimientos vecinales patrimonialistas en Santiago de Chile: El caso del Barrio Yungay*. Barcelona: Universitat de Barcelona. Facultat de Geografia i Història.
- Consejo de Monumentos Nacionales. (2019). *Ley N° 17.288 de Monumentos Nacionales y Normas Relacionadas 2019*. Obtenido de [https://www.monumentos.gob.cl/sites/default/files/ley\\_2019\\_web.pdf](https://www.monumentos.gob.cl/sites/default/files/ley_2019_web.pdf)
- Delamaza, G. (2019). Pero entonces, ¿es el barrio una categoría que debemos desechar? En F. Letelier, P. Boyco, J. Cubillos, V. Tapia, & C. (. Irazábal, *Lo vecinal en Chile: conceptos, políticas y prácticas en disputa*. Talca: Ediciones UCM.
- Dubois, P. (1986). *El acto fotográfico. De la representación a la recepción*. Barcelona : Editorial Paidós.
- Easton, G., Inzulza Contardo, J., Pérez Tello, S., Ejsmentewicz Cáceres, D., & Jiménez Yáñez, C. (2018). ¿Urbanización fallada? La Falla San Ramón como nuevo escenario de riesgo sísmico y la sostenibilidad de Santiago, Chile. *Revista De Urbanismo*, (38), 1-20.
- Easton, G., Inzulza, J., & Pérez, S. (2020). *Situación del cerro Calán con respecto a la Falla San Ramón y pertinencia de un museo de sitio en Santiago, Chile*. Santiago: Facultad de Ciencias Físicas y Matemáticas. Universidad De Chile.
- Echaiz, R. L. (1972). *Ñuñohue: historia de Ñuñoa, Providencia, Las Condes y La Reina*. Buenos Aires: Francisco de Aguiire.
- Fernandez, F. (2002). El análisis de contenido como ayuda metodológica para la investigación. *Revista de Ciencias Sociales (Cr)*, vol. II, núm. 96, 35-53.
- Fernandez, I. (2011). Los cerros islas como hábitats de fauna y generadores de servicios ambientales para la ciudad de Santiago de Chile. *Ciencia Ambiental. Revista Conservación Ambiental*. Año 1/Número 1/Noviembre 2011, 9-15.
- Forray, R. A. (2012). Integración de los cerros islas al sistema de áreas verdes de Santiago 2011. En M. M. I. Irrarrazaval, *Propuestas para Chile. Concurso políticas públicas* (págs. 177-209). Centro de Políticas Públicas UC.
- Fundación Cerros Islas. (2018). *Cerros islas de Santiago: construyendo un nuevo imaginario de ciudad a partir de su geografía*.

- Fundación Cerros Islas. (2019). *Cerros isla: aulas al aire libre. Guía docente para la realización de salidas pedagógicas. Cerros de Renca. Santiago.*
- Gallastegui, J. R. (2017). *Universidad y Barrio. Diálogo entre dos saberes.* . Valparaíso: UPLA.
- Gallastegui, J., Rojas, I., Pérez, R., & Galea, J. (2017). *Universidad y Barrio. Diálogo entre dos saberes.* Valparaíso, Chile: UPLA.
- García Canclini, N. (1999). Los usos sociales del patrimonio cultural. *Patrimonio Etnológico, Nuevas perspectivas de estudio.*, 16-33.
- Garrido, D. (2021). *Patrimonialización como estrategia para la pertenencia social y arraigo urbano: el caso de la zona típica del Barrio Las Flores, Providencia 2016-2019.* Santiago de Chile: Tesis presentada para obtener el grado académico de Magister en Desarrollo Urbano. Instituto de Estudios Urbanos y Territoriales. Facultad de Arquitectura, Diseño y Estudios Urbanos.
- Guerrero, R. M. (2005). Identidades territoriales y Patrimonio Cultural: La apropiación del patrimonio mundial en los espacios urbanos locales. *Revista F@ro N°2*, 289-306.
- Guerrero-Valdebenito, R. (2014). Los habitantes contra el patrimonio mundial: El rol de los habitantes en la gestión de áreas patrimoniales de las ciudades de México y Valparaíso. *Apuntes*, 27(2), 92-103.
- Gutiérrez, R. (2017). Repensando el Patrimonio desde América Latina. En A. N. (Comp.), *Textos de Cátedra V, Maestría en Gestión e Intervención del Patrimonio Arquitectónico y Urbano* (págs. 9-25). Mar del Plata: Universidad Nacional de Mar del Plata.
- Hauser, A. (1999). Baños de Apoquindo. Caracterización hidroquímica, modelo hidrotermal y alternativas de aprovechamiento. *Revista de Geografía Norte Grande*, 26, 23-36.
- Hernández Sampieri, R. &. (2010). *Metodología de la investigación.* McGraw-Hill, México.
- Hidalgo, R. (2004). De los Pequeños Condominios a la Ciudad Vallada: Las Urbanizaciones Cerradas y la Nueva Geografía Social en Santiago de Chile (1990-2000). *Eure*, 30 (91), 29-52.
- Ibarra, M., & Gonzalez, P. (2020). Comunidades y barrios en los nuevos procesos de patrimonialización de la ciudad de Santiago, Chile (1980-2019). *Bitácora Urbano Territorial*, 31(1), 15-26.
- Ibarra, M., & Ortega, A. (2016). El patrimonio en la planificación urbana y territorial de Chile: contexto crítico entre normas e instrumentos. Los casos de Santiago, La Serena y Concepción. En F. N. Link, *Urbanización Planetaria y la reconstrucción de la ciudad* (págs. 491-518). Santiago de Chile: RiL Editores. Colección Estudios Urbanos UC.

- Jaramillo, J. &. (2013). Los dilemas de la museificación. Reflexiones en torno a dos iniciativas estatales de construcción de memoria colectiva en Colombia. *Memoria y Sociedad*, 17(35), 76-92.
- Leiva Cañete, F. y. (2019.). Patrimonialización, desarrollo territorial y nuevos modelos de gobernanza. El caso del ramal ferroviario Talca-Constitución en la región del Maule, Chile. . *Opera*. 26, 37–53. DOI:<https://doi.org/10.18601/16578651.n26.04>.
- León Echaiz, R. (1972). *Ñuñohue: historia de Ñuñoa, Providencia, Las Condes y La Reina* . Buenos Aires: Francisco de Aguirre.
- Letelier, F; Boyco,P; Cubillos, J; Tapia, V; Irazábal, C. (eds.). (2019). *Lo vecinal en Chile: conceptos, políticas y prácticas en disputa*. Talca: Ediciones UCM.
- Licuime, A. (2013). El patrimonio: desde la patrimoniología a los estudios patrimoniales. *Alzaprima*, (5), 14 - 23.
- Lindón, A., & Hiernaux, D. (2010). Los giros teóricos: texto y contexto. *Anthropos*, 23-41.
- Lucero, C. (2020). *Impacto de la puesta en valor y uso del patrimonio en la construcción de identidad de un barrio de vivienda obrera. El caso de población Centenario, Santiago*. Santiago de Chile: Tesis presentada para obtener el grado académico de Magister en Desarrollo Urbano. Instituto de Estudios Urbanos. Facultad de Arquitectura, Diseño y Estudios Urbanos. Universidad de Chile.
- Martín-Barbero, J. (2000). El futuro que habita la memoria. En G. Sánchez, & M. E. Wills, *Museo, memoria y nación* (págs. 33-63). Bogotá: Museo Nacional.
- Martinez, C. Y. (2008). Patrimonialización del territorio y territorialización del patrimonio. *Cuadernos de Arte de la Universidad de Granada* 39, 251-266.
- Matus Madrid, C. P. (2023). Disputas del patrimonio más allá de la vandalización: urban fallism, resignificación y apropiación de monumentos públicos en ciudades chilenas tras el estallido social. *Revista 180*, (51)., 57-69.
- Mejía, J. L. (1999). Estado-cultura: viejas relaciones, nuevos retos. En J. M. Barbero, F. López, & J. E. Jaramillo, *Cultura y Globalización*. Colombia: Universidad Nacional de Colombia.
- Molinero, F. (10 de Noviembre de 2017). *Paisajes culturales, paisajes patrimoniales, paisajes sostenibles. Territorio y sociedad en mutación*. Obtenido de Universidad de Valladolid. Repositorio Documental: <http://uvadoc.uva.es/handle/10324/28943>
- Moraes, R. (2005). Geografía y conciencia del espacio. En R. Moraes, *Ideologías geográficas* (págs. 27-28). São Paulo: Annablume.

- Moraima, M. (2008). Análisis de contenido: Una forma de abordaje metodológico. . *Laurus*, , 129-144.
- Moreno, C., Erkin, D., & Santibañez, G. (2019). *Reflexiones sobre memoria y patrimonio de nuestra tierra, nuestra gente y su cultura*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: ICOMOS Argentina.
- Muñoz, E. &. (2021). Destinos turísticos patrimoniales y la museificación del territorio. Estudio comparativo entre Santa Fe de Antioquia (Colombia) y San Cristóbal de Las Casas (México). *EURE (Santiago) vol.47 no.141*, 49-70.
- Nogué, J., & Vicente, J. (2001). *Geopolítica, identidad y globalización*. Barcelona: Ariel.
- Ojeda Rivera, J. F. (2013. ). Lectura transdisciplinar de paisajes cotidianos, hacia una valoración patrimonial. Método de aproximación. *Revista INVI n° 2 (78)*, pp. 25-75. .
- Orozco Alvarado, J. C. (2018). ¿Cómo redactar los antecedentes de una investigación cualitativa? . *Revista Electrónica de Conocimientos, Saberes y Prácticas*, 1 (2), 66–82. <https://doi.org/10.30698/recsp.v1i2.13>.
- Ortega Valcárcel, J. (1998). El patrimonio territorial: el territorio como recurso cultural y económico. En M. A. Castillo, & C. Tremiño, *Territorio y Patrimonio* (págs. 33-48).
- Palazón, M. D. (2016). El patrimonio cultural en los estudios de geografía y ordenación del territorio. *Didáctica Geográfica N° 17*, 113-136.
- Pérez, L., & Matus, C. (2017). De la resistencia urbana al urbanismo ciudadano: Sujetos y estrategias patrimoniales en Concepción Metropolitano, Chile. *Revista de geografía Norte Grande*, (66), 167-192. <https://dx.doi.org/10.4067/S0718-34022017000100010>.
- Picon, M. C., De la Barrera, F., Contreras, C., Reyes-Paecke, S., & Berrizbeitia, A. (2023). Cerros isla en las ciudades de Chile: oportunidades para una planificación ecológica. *Revista INVI*, 38(108), 255-298.
- Pinassi, C. (2019). Espacio vivido patrimonial: una mirada alternativa del patrimonio cultural desde la ciencia geográfica. *Ería. Volúmen 2019-1. Año XXXIX*, , 99-107.
- Pineda, J. (2012). Produciendo un barrio de Zona Típica. Ensamblando actores híbridos para pensar un barrio patrimonial. *Contenido. Arte, Cultura y Ciencias Sociales. / Artículos de Ciencias Sociales. N° 2.*, pp. 41 - 65.
- Potocnjak, D. (2009). *La imperecedera Población Colón Oriente: Desafíos y respuestas en función de un contexto socialmente antagónico (1990-2008)*. Santiago de Chile: Informe Final para Optar al grado de Licenciatura en Historia. Seminario de Grado: Juventud Chilena Siglo XX. Departamento de Ciencias Históricas. Facultad de Filosofía y Humanidades. Universidad de Chile.

- Prats, L. (1998). El concepto de patrimonio cultural. *Política y Sociedad*, 63-76.
- Rabi, S. (2007). Habitar ¿cuál patrimonio? En M. Halpert, *Habitar el patrimonio* (págs. 138-153). Santiago: Universidad Central de Chile.
- Rabi, S. C. (2015). *Cultura popular y fomracion de capital patirmonial. El discurso oficial del patrimonio chileno en el siglo XX*.
- Ramírez, J. (2022). *Emergencia y permanencia de conflictos intravecinales en procesos de patrimonialización. El caso de la zona típica barrio Suárez Mujica*. Santiago de Chile: Tesis presentada para obtener el grado académico de Magister en Desarrollo Urbano. Instituto de Estudios Urbanos. Facultad de Arquitectura, Diseño y Estudios Urbanos. Universidad de Chile.
- Ramírez, M. (2015). *Piedemonte sistema verde. Propuesta para el encuentro ciudad-cordillera en Santiago de Chile*. Memoria para optar al título de Arquitecto.
- Rauld, R. (2011). *Deformación cortical y peligro sísmico asociado a la falla de San Ramón en el frente cordillerano de Santiago. Chile Central (33°S)*. Departamento de Geología, Universidad de Chile.
- Rebollo, M. (2017). Un acercamiento al patrimonio cultural inmaterial, su salvaguarda y patrimonialización. *Campos En Ciencias Sociales*, 5(1 y 2), 175-209.
- Rodriguez, M., González, M., & Montero, D. (2017). Los mapas mentales: ¿técnica de investigación cualitativa o resultado del conocimiento espacial de las ciudades? En A. C. Câmara, & E. Sande Lemos, *Livro de atas. VIII Congresso Iberico de Didactica da Geografia* (págs. 468-480).
- Rojas, L. (2010). *Hacia el desarrollo sostenible de los barrios patrimoniales de Santiago de Chile. La comunidad como generadora de desarrollo en base al patrimonio cultural entre 1990 y 2012*. Santiago de Chile: Tesis presentada al Instituto de Estudios Urbanos y Territoriales para optar al grado académico de Maestría en Desarrollo Urbano. Pontificia Universidad Católica de Chile. Facultad de Arquitectura, Diseño y Estudios Urbanos.
- Ruiz Olabuénaga, J. I. (2012). *Metodología de la investigación cualitativa*. Bilbao: Universidad de Deusto.
- Saborido, M. (2010). Repensar el patrimonio cultural (a propósito del terremoto). *Temas Sociales N° 67. SUR Corporación de Estudios Sociales y Educación*, 1-8.
- Saborido, M. (2015). *Patrimonio y ciudadanía movimientos ciudadanos en defensa del patrimonio en los barrios y territorios*. Tesis para optar al grado de Doctora, Departamento de Historia, Arquitectura y Composición Arquitectónicas, Universidad de Sevilla.

- San Martín Salgado, K. ., Abad Parraguez, I., Aguilera Contreras, S., & Navarrete Provoste, F. (2020). Descentralización de la gestión del Patrimonio cultural: una mirada desde los municipios. *Territorios Y Regionalismos*. (3), 122-136.
- Santos, M. (1996). *La naturaleza del espacio. Técnica y tiempo. Razón y emoción*. Madrid: Ariel.
- Santos, M. (1996). *La naturaleza del espacio. Técnica y tiempo. Razón y emoción*. Madrid: Ariel.
- Señoret, A., & Link, F. (2019). Densidad urbana, forma y sociabilidad en la ciudad neoliberal: el caso del barrio Santa Isabel en Santiago de Chile. *Revista De Urbanismo*. (41), 1-17.
- Smith, L. (2011). El espejo patrimonial ¿ilusión narcisita o reflexiones múltiples? *Antipoda*, N° 12, 39-63.
- Suden, C. A. (2022). *Paisaje cultural patrimonializado: conceptos y aportes sobre la base de áreas observadas en el área metropolitana de Mendoza, Argentina*. Instituto de Ciencias Humanas, Sociales y Ambientales - CONICET (Argentina).
- Tapia, V. (2018). ¿De qué hablamos cuando hablamos de barrio? Trayectoria del concepto de barrio y apuntes para su problematización. *Antropologías Del Sur*, 2(3), 121-135.
- Tibudiza, O. (2009). La construcción del concepto de espacio geográfico a partir del comportamiento y la percepción. *TIEMPO Y ESPACIO Año 20 Vol.*, 23 , 25-44.
- Torrijos, P. (20 de Febrero de 2017). *Disneyficación, o por qué el turismo está convirtiendo nuestras ciudades en parques temáticos*. Obtenido de <https://www.eleconomista.es/construccion-inmobiliario/noticias/8167233/02/17/Disneyficacion-o-por-que-el-turismo-esta-convirtiendo-nuestras-ciudades-en-parques-tematicos.html>
- Troitiño Vinuesa, M. A., & Troitiño Torralba, L. (2018). Visión territorial del patrimonio y sostenibilidad del turismo. 78,. *Boletín de la Asociación de Geógrafos Españoles*, 212-244.
- Troitiño, M. A. (1998). Patrimonio arquitectónico, cultura y territorio. *Ciudades N° 4: Revista del Instituto Universitario de Urbanística de la Universidad de Valladolid*, 95-104.
- Troncoso, C. A., & Almirón, A. V. (2005). Turismo y Patrimonio. Hacia una relectura de sus relaciones. *Aportes y transferencias. Año/vol. 1, N° 009. Universidad Nacional de Mar de la Plata.*, 56-74.
- Unidad Vecinal C-22; Geisse, C. (2021). *Colón Oriente. 50 Años*. Santiago de Chile.

- Valencia, M. (2017). Tensiones entre procesos de patrimonialización y modernización neoliberal. El caso de los paisajes culturales modernos: conjuntos habitacionales y barrios obreros en América Latina en el siglo XX. *Revista De Urbanismo*, (36).
- Verdugo, J. (2005). El territorio como fundamento de una nueva retórica de los bienes culturales. *PH: Boletín del Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico*. , ISSN 2340-7565. Año nº 13, N° Extra 53. págs. 94-105.
- Zusman, P., & Pérez, C. W. (2018). Las áreas rurales y el patrimonio histórico-cultural. En H. Castro, & M. Arzeno, *Lo rural en definición. Aproximaciones y estrategias desde la geografía* (págs. 231-252). Buenos Aires: Biblos.

## ANEXOS

### Anexo N° 1. Ficha fotográfica.

Ficha fotográfica U.V C-22 y C-23	
Fecha	
Ubicación relativa	
Unidad Vecinal	
Descripción	
Registro fotográfico	

Anexo N° 2. Cuadro resumen de análisis comparativo

CUADRO RESUMEN ANÁLISIS COMPARATIVO		<b>Grado de valoración patrimonial de acuerdo con tipo de actor territorial y grupo etario de las Unidades Vecinales C-22 y C-23</b> +: Alto / - :Bajo			
<b>Dimensiones subjetivas de la valoración patrimonial</b>		<b>Monumentos históricos</b> Casona: C / Iglesia (Inmueble+ Z.T): I Adulto: A / Juvenil: J		<b>Cerros islas</b> Adulto: A / Juvenil: J	
		<b>Local</b>	<b>Institucional</b>	<b>Local</b>	<b>Institucional</b>
<b>Uso</b>	<b>Actual</b>				
	<b>Pasado</b>				
<b>Reconocimiento</b> Valores y atributos de Zonas de Conservación Histórica (ZCH)	<b>Valor Histórico</b> (relevancia)				
	<b>Valor social</b> (Reconocimiento/ representatividad de la comunidad)				

<b>Pertenencia</b>	<b>Fuerte</b>				
	<b>Débil</b>				

Anexo N° 3. Matriz de análisis de entrevista

<b>Matriz de análisis de entrevista</b>									
Entrevista N°		4							
Nombre		Nancy Leiva							
Tipo de actor		Local. Dirigenta JJVV							
Grupo etario		Adulto							
Unidad Vecinal		C-23							
Ocupación		Bibliotecaria							
Sector		Paul Harris							
Trayectoria de vida en el barrio		Orígenes históricos del barrio		Urbanización de los cerros			Monumentos históricos y patrimonio		
Residencia en el barrio	Sentido de pertenencia	Participación pasada en cooperativa de vivienda	Elementos del espacio barrial significativos	Dimensiones subjetivas de la valoración patrimonial	Sentimientos y experiencias vividas en los cerros	Percepción respecto a la urbanización	Dimensiones subjetivas de la valoración patrimonial	Sentimientos y experiencias vividas en los monumentos	Percepción respecto a la patrimonialización
Con residencia/ Sin residencia	Lazos/redes/ sitios significativos/	Con participación/ Sin participación	Cerros/ Monumentos/ Canchas/ Sedes/ Clubes deportivos	Uso/Reconocimiento/ pertenencia/	Pertenencia/ familia y amigos/ recuerdos/	Conocimiento/ Desarraigo/ Segregación/ Ausencia de políticas/ desinterés/ desconocimiento/	Uso/reconocimiento/ pertenencia/ vinculo	Pertenencia/ familia y amigos/ recuerdos	Conocimiento/ vinculación/ arraigo/gestión municipal/ desinterés/ desconocimiento

Entrevista N° 4.

Muestra y tipo de actor	Categorías
L8 Local	Trayectoria de vida en el barrio/ Orígenes históricos del barrio
<b>Fragmentos de entrevista</b>	
<p><i>“...Yo venía de Barnechea, de la toma Fidel Ernesto, luego cuando yo tenía 3 años nos erradicaron acá. Mi familia completa en conjunto con otras familias organizaron esta toma y pararon sus medias aguas, y se armaron varios familias, si eran pasajes y pasajes y todos postulando con un mínimo no cierto podían tener opción a un subsidio, donde el subsidio nos salió pa’ acá. Porque mi papa empezó trabajando en los camiones de la basura, en la Municipalidad de las condes de esos años y Av. Las Condes era una carretera no mas pa arriba, no había nada, el barrio de el golf ahí nomas y aquí la iglesia era puro potrero, todo eso donde vivimos nosotros era potrero...”</i></p>	
<p><i>“...Yo empecé a crecer y este lugar para mí en mi infancia cuando yo me pasaba del colegio a la casa me iba por el riachuelo así detrás de la iglesia, y salíamos al otro lado, a General Blanche, veníamos de allá arriba y tirábamos barquitos. En el colegio Hamburgo, hoy San Francisco del Alba, ahí pasaba ese Riachuelo y llega aquí el mismo que pasa afuera. Y de allá hacíamos los barquitos y pam, nos pegamos el pique pa acá. Antiguamente la entrada al pueblito Los Dominicos era ahí, no allá adelante. Entonces entrábamos por ahí y nos poníamos a la orilla del canal...”</i></p>	
<p><i>“...El sector de ahí, cuando entregaron las casas yo tenía 3 años de la villa los municipales, como mi viejo trabaja en la muni, fue privilegiado en ese sentido porque era buen futbolista, que jugaba en el equipo de la municipalidad de las condes, y campeonaban en todos lados y ahí iban a girar pa todos lados. Y a mi viejo</i></p>	


como que a le dijeron “ya usted le vamos a pasar un terreno en las condes”, porque todos los otros, mis tíos, mis primos, se fueron pa Maipú y pa la Pintana, a esos los tiraron pa la periferia, allá les salió casa. De eso me acuerdo, mi viejo fue el único privilegiado porque jugaba a la pelota por la municipalidad y era de los camiones recolectores de la basura. Le habían dado una vivienda de emergencia que estaba por la cancha de Los cóndores, ahí pusieron unas mediaguas de emergencia mientras inauguraban o daban luz verde para poder irnos a vivirnos a las casas de aquí de los municipales. Eso fue después del golpe, porque yo nací pal golpe, yo nací en el 73, en abril, tenía 6 meses cuando allanaron allá arriba en esa toma, y ahí había que salir de ahí, había mucho allanamiento y como se llamaba Fidel Ernesto...”

“...Yo era de cerro, me iba a tirar en cartones pa allá pa arriba po, y caminaba pa la Piedra Rajada pa esos lados. Eran puros lugares de naturaleza donde yo me iba a divertir. Estaba la cancha de los municipales, y esquinada la cancha de los cóndores y ahí era un lugar social donde la gente iba a ver jugar....”

“...A todos nos entregaron cuando se entregaron las casas, ya estaban las del lado de padre hurtado, entonces ban por etapa, por rio guadiana, la villa colon oriente, y de rio Guadiana pa acá, la villa municipales, eran funcionarios municipales, por eso se llama así. El radio era ese, Paul Harris, Rio Guadiana, Diaguitas, Almirante Soubllette. Casas eran de emergencia, lo que prometían siempre, las planchas eran de tiza, al final cada propietario arreglaba la casa a su pinta, nunca llego la modificación, pero estaban bien aislada, buenos techos y todo...”

“...Yo cuando chico me acuerdo cuando se juntaban los viejos después de la cancha, y como que había todo un movimiento alrededor del futbol, y se juntaban los viejos en la sede, y ahí salía la guitarra, la música, se ponía mas dicharachera la cosa. Yo en esos años, debe haber tenido 8 años, cuando me tiraba en cartones de ahí de la cancha de los cóndores pa abajo, y como a los diez años empecé a ir solo pa’ la Piedra Rajada, o con amigos, ibamos en la mañana o si no me retaban. Y ahí la piedra rajada la conocí a los 10 años...40 años atrás, el pueblo como te decía, 45...”

#### Anexo N° 4. Pauta entrevista

<p>N° Entrevista</p>	<p><b>Entrevista a residentes de las Unidades Vecinales C-22 y C-23. Sector villas sociales y cooperativas. Comuna de Las Condes.</b></p>	 <p>UNIVERSIDAD ACADEMIA DE HUMANISMO CRISTIANO</p> <p>GEOGRAFÍA ESCUELA DE ANTHROPOLOGÍA, GEOGRAFÍA E HISTORIA</p>
<p><b>1. PRESENTACIÓN ENTREVISTA:</b></p>		

Usted ha sido invitado a participar en el presente estudio e investigación a cargo del estudiante Diego Pizarro Ubilla, tesista de la carrera de Geografía de la Universidad Academia de Humanismo Cristiano.

El objetivo principal de esta entrevista es conocer la impresión que tiene usted como residente del barrio. Se le harán preguntas sobre la historia de este sector, sobre los monumentos históricos como la Iglesia Los Dominicos y la Casona Santa Rosa de Apoquindo y sobre los cerros Calán, Apoquindo y Los Rulos. Asimismo, se le otorgará un mapa del sector para que usted pueda identificar, señalar y/o dibujar, cualquier elemento o acontecimiento que usted considere pertinente. Su participación es de suma importancia, pues su perspectiva como vecino y vecina de este sector, contribuye a recoger información y producir conocimiento sobre el barrio donde vive.

La información recopilada a través de esta entrevista tiene un carácter confidencial y solo será utilizado para fines académicos.

## 2. DATOS PERSONALES:

N° Entrevistado		Tipo de actor y ocupación:	
Genero:		Unidad Vecinal:	
Edad:		Sector/Organización:	

## 3. PREGUNTAS.

### 3.1. TRAYECTORIA DE VIDA EN EL BARRIO

**Instrucción:** Marque en el mapa donde se ubica su casa. Marque los lugares que usted considera importante

¿Desde cuándo vive en este barrio? ¿Como llego al barrio? ¿Cuál es su relación con el barrio?  
¿Qué lugares reconoce usted como sitios significativos e importantes?

### 3.2. ORIGENES HISTÓRICOS DEL BARRIO

**Instrucción:** Marque en el mapa los lugares y/o espacios que usted considera como parte importante de la historia del barrio o que ocupen un lugar central en su historia

Sabe cuál es la historia del barrio? ¿Desde dónde y hasta donde llegaba todo este barrio? ¿Usted o algún miembro de su familia formo parte de alguna cooperativa de vivienda? ¿Cómo era el entorno del barrio en esos años? ¿Cuál era el modo de vida en esa época? ¿Qué lugares visitaba durante los primeros años?

### 3.3. URBANIZACION DE LOS CERROS ISLAS

**Instrucción:** Marque en el mapa los espacios y/o acontecimientos que usted considera importante

¿En qué año comenzaron a construir sobre los cerros? ¿Qué opina sobre la presencia de casas y condominios sobre los cerros? ¿Está usted de acuerdo con que sigan construyendo sobre los cerros y la precordillera? ¿Qué había antes ahí? ¿Usted solía visitar esos lugares? ¿Alguna actividad que usted realizaba en los cerros? ¿Qué elementos de estos sitios naturales le llaman la atención? ¿Son para usted relevantes estos cerros en la historia del sector? ¿Se acuerda de alguna anécdota en el cerro? ¿Algún hecho histórico? ¿Se siente familiarizado con los cerros?

### 3.4 MONUMENTOS HISTÓRICOS Y PATRIMONIO

**Instrucción:** Marque en el mapa los espacios y/o acontecimientos que usted considera importante

¿Sabe usted qué sitios de la comuna fueron declarados monumentos históricos? ¿Desde qué año han estado abierto al público? ¿Sabe qué actividades desarrollan estos lugares? ¿Sabe la historia de esos lugares? ¿Usted visita estos lugares? ¿Son estos lugares representativos para usted y para el barrio donde vive? ¿Qué actividades realiza en estos lugares? ¿Qué elementos de estos sitios históricos le llaman la atención? ¿Son para usted relevantes los monumentos históricos en la historia del sector? ¿Se acuerda de alguna anécdota o historia suya o familiar en estos lugares? ¿Algún hecho histórico? ¿Se siente familiarizado con los monumentos históricos?

## Anexo N° 5. Entrevistas transcritas

### Entrevistas N° 1. Obj. 1

Muestra y tipo de actor	Categorías
. Glauco L1 Local	Trayectoria de vida en el barrio/ Orígenes históricos del barrio

### Fragmentos de entrevista

*“Aquí habían las Cooperativas de vital Apoquindo norte, eran 8 cooperativas, que era, tomando Padre Hurtado, Colon, Paul Harris, y allá Fleming, ahí estaba la cooperativa villa las flores, entonces eso se extendía por la orilla de Padre Hurtado, después de metieron acá otras cooperativas que son Lo Contador, y Santa Zita, que era un grupo de mujeres que eran asesoras del hogar, ellas formaron su cooperativa”*

*“Las organizadas por nosotros eran 8, agrupadas en la Unión de Cooperativas, yo fui dirigente, vicepresidente cuando nos tomamos la Municipalidad, en caso de que hubiese habido detenidos por ej. a los titulares, venía un directorio de suplentes, nosotros teníamos que hacernos cargo en caso de que pasara algo pero no fue necesario, porque nosotros no permitimos la política, nosotros llegamos con perros y gatos, señoras embarazados, cabros chicos, esa era la orden, con perros y gatos a tal hora en la municipalidad de las condes, así que todo ese patio grande que hay, todo eso era jardín y nosotros llenamos los jardines con la gente. Nosotros pedimos la reunión porque aquí que allá que por allá, ya nosotros somos cooperativos, somos organizados, no somos tomadores de sitios, somos institución por lo tanto la Municipalidad de Las Condes tiene que escuchar, esas mismas palabras se dirigieron al grupo de regidores y alcalde”*

*“Nosotros comprábamos este sitio pero estaba en el radio rural, eran parcelas, entonces se dijo “ya, vamos a pasar este terreno al radio urbano, la municipalidad, llegó el momento en que tenía que cortar el cortar el queque, y se reunieron el consejo de regidores y habían regidores de derecha y de izquierda, y que paso, los regidores de izquierda apoyaban a los de derecha y los de derecha apoyaban a los de izquierda, ósea que iba a haber un acuerdo total para pasar al radio urbano el sector”*

### Entrevista N° 2.

Muestra y tipo de actor	Categorías
L4 Local	Trayectoria de vida en el barrio/ Orígenes históricos del barrio
<b>Fragmentos de entrevista</b>	
<p><i>“Mi abuelo fue uno de los constructores de acá de las cooperativas, si te das cuenta todas las casas de este sector de Patricia hacia acá son todas iguales, de este sector de acá cuando se hizo mi abuelo estuvo presente en toda la construcción y todas esas cosas...”</i></p>	
<p><i>“El nunca fue dirigente, fue fundador de varios clubes deportivos, fue fundador en el club los dominicos... cooperativa Apoquindo, era bien quitado de bulla pero bien cooperador con todos los vecinos y bueno desde que me acuerdo yo una persona intachable...”</i></p>	
<p><i>“La primera sede del cooperativa que yo conocí, aquí donde la señora Helena aquí a la vuelta en Los Vilos</i></p>	

*con Pozo Almonte un poquito hacia acá, entre los vilos, entre Pozo Almonte y Socompa...”*

*“Yo de niño me tocó en la época de los ochenta ir hacer la fila acá en Colon y Los Vilos, entre Los Vilos y Pichidanguí, había una copec, chiquitita, que era donde se vendía la parafina, se funcionaba todo las estufas la mayoría de las cosas a parafina y ahí las filas eternas me acuerdo, y todos nos conocíamos...”*

*“El entorno era mucho más unido, acá se celebraba los años nuevo me acuerdo, salían todos los vecinos, hacían quema de muñeco, acá en el pasaje se hacía la quema de un muñeco, nada de política, esperaban las doce y todos vecinos afuera y el que tenía la radio más grande sacaba los parlantes, porque se armaba el bailongo aquí mismo en el pasaje, y llegaba la gente de otros lados a saludar y uno salía a saludar a los vecinos, era totalmente distinto, no pasan casi autos, era otro mundo”*

*“Estaba el paradero de las Colón Oriente, acá en antes que fuera el policlínico acá, porque el policlínico donde está la biblioteca ahora, se llamaba Isabel Bravo. Todo eso lo que es el comunitario padre hurtado, todo eso era peladero, se juntaba la colon oriente y llegaban siempre los Juegos locos...llegaba el circo me acuerdo, era totalmente distinto, uno pal 18 llegaban pescaba moto y se iba al cerro aquí a Colon con Paul Harris, el camino de la greda le decíamos acá, donde estaba el resort que le decíamos nosotros, que es donde cae todo el agua, donde viene todo el agua de arriba, aquí justo en Colon con Paul Harris, al frente del comunitario hacia el lado de allá arriba de los departamentos, viste que tiene la entrada por el costado, camino a la quebrada pa allá y ese era el camino de la greda le decíamos nosotros...”*

*“Por la quebra’ pa’ arriba derechito y allá llegabai’, saliai ‘a otoñal, y te tirabai’ un resto a la izquierda y llegabai a la Piedra Raja, a la famosa Piedra Raja. Y nosotros éramos un poquito más, cruzábamos porque después le colocaron igual una rejita, y nos pasábamos por al medio y nos íbamos al otro lado más arriba a la casa de piedra, que iba mucha gente por los paseos por la parroquia pal primero de mayo, íbamos con los mas grandes que cachaban el cerro y nos llevaban a la quebrada de san Ramon, caminando y nosotros niños y yo trotando por los caminos y todo, era otro mundo...”*

*“...Prefería el cerro, el cerro, la cancha, acá los arrollitos que corrían, si po ahí nos juntábamos, era la esencia ahí, de uno ahí estaba. Por el costado de la cancha se iba, patricia, venia de arriba, y estaban todos por arriba, eran zanjas que eran antiguas zanjas venían todas de las aguas de allá de San Ramón hacia arriba. Porque se supone que eran las que venían por el costado del Centro Nuclear, y llegaba por encima, pro arriba llegaba. Antiguamente para llegar las chacras, eso era lo que nos imaginábamos también”*

### Entrevista N° 3.

Muestra y tipo de actor	Categorías
L7 Local	Trayectoria de vida en el barrio/ Orígenes históricos del barrio
<b>Fragmentos de entrevista</b>	
<p><i>“Mi papá llegó con cooperativa de vivienda...la tuvo que armar la casa, estaba la casa pero tuvo que hacer las divisiones con los patios de los vecinos...”</i></p> <p><i>“...Cuando nosotros llegamos aquí estaban haciendo las casas de la Manuel Rodríguez, y esta sede era un consultorio antes y se llamaba Isabel Bravo, porque (antes) todos íbamos a Colón, allá en Colon nos entendíamos, recuerdo que era donde estaba el comunitario Diaguíta una calle que esta así, allí había una casa grande y ahí era el consultorio...”</i></p> <p><i>“...De ahí empezaron a construir esas viviendas que parece que fueron las primeras, después “La Escuela”, después sacaron el campamento de la villa Barcelona, y el campamento que esta allá en donde están los departamentos 940, porque esto era todo campamento, las únicas casas que habían eran de aquí pa allá. Todos eran cooperativas, todos los que la recibieron tuvieron que hacer sus divisiones de patio para tener su espacio, lo que recuerdo de chica...”</i></p> <p><i>“Pero era super sana la convivencia, cuando podíamos salir jugábamos, entonces éramos como bien achoclonados con los chiquillos, hasta el día de hoy somos amigos, como te digo, que la mayoría con los que jugábamos eran con los de la Barcelona, y cuando estaba el campamento me acuerdo que solamente fuimos amigos de una familia”</i></p> <p><i>“Nosotros íbamos a la piedra raja, nos veníamos aquí a los departamentos verdes ahora que es la JJVV “Los jardines de Vital Apoquindo”, antes estaba el cerro ahí porque la parte de arriba es más alta de esos departamentos, y nosotros traíamos cartones o bolsas de basura y nos tirábamos, ese era nuestro juego entretenido”</i></p>	

### Entrevista N° 5

Muestra y tipo de actor	Categorías
L10 Local. Dirigente vecinal Villa Manuel Rodríguez	Trayectoria de vida en el barrio/ Orígenes históricos del barrio

## Fragmentos de entrevista

“...Vivo hace 53 años desde que nació, donde vives tu, ahí era el campamento donde yo nació, y en el 76 cuando yo tenía 5 años nos vinimos por acá. Ahí en Kennedy, allí partieron ellos y llegaron los campamentos en Lo Saldaes, y después de ahí, era una población grande que le decían La Callampa, y allá ellos esparcieron gente pa la caro pa todos esos lados, y ahí hicieron un coladero y los trajeron para acá al frente del DIPRECA, que no había nada, no existía el DIPRECA nada, nada, campamento. Y después hicieron un coladero de nuevo y los trajeron para acá y ahí nació yo. Llego menos gente que la que había allá po, y ahí se supone que antes del golpe, de la dictadura, ahí les pasaron a ellos sitios y le hicieron construir sus casas de madera atrás al fondo, porque ellos eran una autoconstrucción igual que las cooperativas, entonces ellos se tenían que construir. Ya estaban listo eso, habían juntado las cuotas CORVI que le llamaban, y estaban listo con eso y se tenían que construir adelante. Y vino el golpe y quedo en nada, y estas casas Pinochet las hizo como para los carabineros así provisoria. Era la municipal que era de los municipales igual a esta, igual las casas y esta que era para carabineros, y carabinero parece que no la acepto y nos pasaron a nosotros y nos cagaron. Todo ese sitio donde ustedes viven se supone que era una donación que le hicieron a nuestros padres y ahí tenía que construir, prácticamente lo que dicen los más viejos, que fue como un robo que los sacaran de ahí, porque eran sus terrenos, en la dictadura y nos trajeron obligado para estas casas, después del golpe en el 76 y ellos ya habían llegado en el 71...”

“...En el tiempo de Allende, ellos habían adjudicado ese sitio de cada uno, si ese sitio era de cada uno, y tenían que hacerse una autoconstrucción como antiguamente se hacía, que te pasaban todo pero ellos se construían, varias cooperativas fueron así hechas. Ellos estaban listos, y justo llego el golpe militar y quedo en nada. Cuando mis papas llegaron acá arriba ya existía Colon. Cuando yo era chica, como 7 años, hicieron la Barcelona ahí llego la villa de la Barcelona, y en el 81, entregaron esto de aquí, esto era un puro cerro que nosotros jugábamos. Estos departamentos de aquí no existían, en el 81 los construyeron, en el DIPRECA pa allá, después de nosotros hubo un campamento que era Áreas Verdes y Manuel Rodríguez 2. Desde que tengo uso de razón las cooperativas siempre han existido, yo, pero mi mama dice que cuando llego no existían se estaban autoconstruyendo recién, igual a ellos les tocaba eso...”

“...El colegio que ahora es consultorio porque yo estude ahí, ahí fue todo. Mis papas nos contaban que cuando ellos llegaron era el único colegio y lo tuvieron que hacer colegio porque era un internado de niñas de monja y lo tuvieron que abrir como colegio pa la gente que estaba acá, ese es para mí el lugar más importante. A bueno se me olvida po, la piedra rajada era nuestra diversión, el cerro, ósea el cerro todo, era como el paseo familiar de cada de todos nosotros, de los domingos, antes no había como cancha, y la única cancha que había que también era importante pa nosotros y era entretenido, era donde los hermanos maristas, que era el vital Apoquindo que tenía, ahí lo pasábamos muy bien, eso era grande, había árboles y lo pasábamos re bien. Eso es como parte de mi infancia...”

“...Aquí nosotros no teníamos plaza, de partida, era un peladero, aquí la calle, era tierra, todo era tierra pa

*allá, y las casas, y sin iluminación nada, ósea la iluminación eran como cuatro postes, y los papas de nosotros empezaron a plantar como alguno árboles y después cuando llego el Lavín ahí recién hicieron la plaza, cache ahí recién. Acá era todo abierto pal cerro, camino de cierra, cuando no existía el DIPRECA antes, había como el Castillo, nosotros nos íbamos a jugar ahí el castillo. Acá estaba la parcela de la Sra. Hilda que tenía animales, y por ahí nos dejaba pasar a jugar al cerro. Aquí la parcela de la Santa Nicolasa, la dueña de esa parcela, el apellido era Krausse y aquí le decían todos la señora Cruz, y ella fue la que dono, compro el terreno para las casas de nosotros, y esa señora en el tiempo de la dictadura, era muy buena, era puerta abierta, mantenía sus puertas abiertas, uno podía entrar a jugar a los nogales y debajo de su casa tenía unos galpones y ella nos pasaba a las mamas de nosotros, pa que hicieran en ese tiempo se llamaba Comedor, que es la olla común de ahora y ahí todas las mamas de aquí iban a cocinar y nosotros íbamos a almorzar allá. Era inglesa, generosa esa señora...”*

*“...Cuando yo era chica no existía ni siquiera la medialuna, existía el centro nuclear si, las canchas era el botadero que le llamaban, ahí botaban basura y la Calvo que era una empresa. De padre Hurtado no recuerdo yo más que el liceo el Fleming. Cuando yo era más chica, pasaba la micro la 46 que tenía el paradero ahí en el centro comunitario Padre Hurtado. De ahí con el tiempo empezaron a pasar más micros, la Canal San Carlos, la Colon El llano todas esas...”*

*“...Antes eran más unidos, era menos peligroso, por ej., la misma droga se escondían, los cabros que fumaban marihuana se escondían pa fumar, ahora los cabros se ponen ahí en la plaza a fumar. Se organizaba aquí para hacer alianza, en abril esta de aniversario la villa, y se organizaban alianzas, candidata a reina. Tu cachay que esta villa es super unida todavía, todavía se mantiene, por los papas de nosotros que eran así po. Pero gracias a dios nosotros vivimos aquí como se lleva aquí igual que ellos nomas...”*

*“...Se usaba en primavera, en septiembre el cerro, íbamos grupos a elevar volantines, era lo que más se hacía, asado, antes tampoco era como hacer un asado como ahora, una dos veces al año, La gente más que nada llevaba su pancito, su brasero pa calentar la tetera...”*

## Entrevista N° 6

<b>Muestra y tipo de actor</b>	<b>Categorías</b>
L13 Local	Trayectoria de vida en el barrio/ Orígenes históricos del barrio

## Fragmentos de entrevista

*Yo nací en 1967 en San Joaquín, en la población El Pinar, mi papa era inspector de garita de la colon el llano, y bueno esa garita estaba en los dominicos abajito de la iglesia, ahí estaban los pacos también, la comisaria, y a través de los pacos supo que había una cooperativa, un grupo de gente que estaba juntando para comprar un terreno y pa poder hacer sus casas y se formó la cooperativa Vital Apoquindo, que fue hecha por pacos, habían como 30 pacos, y vecinos, los otros eran panaderos, mi papa que era inspector, había mucha diversidad, era bien heterogéneo el asunto y bueno ellos cambiaron el uso de suelo ahí, pudieron comprar el gayo este, había un filántropo que era dueño de todo este sector y eligió venderle a ellos a un tercio o menos de lo que valían los terrenos, en ese tiempo había un ambiente reivindicativo de cada gente y el gayo prefirió vender eso que hacer un uso comercial, y ahí nací.*

*Ahí nosotros llegamos al año 70, mi papa con cinco hijos yo era la menor, llegaron con la obra gruesa, porque la cooperativa se pagaba hora hombre, por autoconstrucción, los que no eran obreros, le pagaban a los obreros para hacer sus casas, o trabajan ellos mismos con la señora con todo con toda la familia, y se tuvieron que venir antes, porque había el rumor de que se iban a venir a tomar las casas, estaba el tiempo de la efervescencia, de la cosa popular y habían grupos que se organizaban en la noches y pretendían tomarse las casas, y por eso la mayoría de la gente se vino y nos vinimos con la obra gruesa, radier, paredes, hoyo de ventanas, hoyo de puerta sin baño, sin agua, sin luz, y nos fuimos pa allá , con cinco cabro chicos mis papas llegaron, teníamos baño de pozo, el agua la íbamos a buscar al lado de la iglesia católica ahí había un sifón, la católica, la que está en patricia, ahí donde está la plaza, había un sifón, y ahí tenía que ir a buscar el agua, habían muchos canales en ese tiempo, patricia corría un canal, y en esas condiciones llegan en el año 70...”*

*Ya se había firmado la cooperativa, y bueno era parte de esta cosa del cooperativismo de Jaime castillo Velasco, recibieron apoyo del ministro Tomic, un arquitecto les regalo los planos, y así fueron formando esa idea de la cooperativa.*

*“Celebrábamos todos los años nuevos se juntaban todos los vidas, yo siempre me acuerdo , cuando en los tiempos de dictadura, seguía la gente haciendo eso, porque era la única manera de conectarse con el otro, uno saludaba a la gente en la calle, a todos los curaos, todos los curaos te abrazaban, todos lo vecinos pasaban de casa en casa, yo salía con mi papa como era mas chica, a saludar vecino por vecino, vecino por vecino, estábamos hasta las cinco de la mañana saludando vecino por vecino, eso no se da ahora...”*

*“En ese sector no tienen el mismo tipo de conexión que tienen en Fleming por ejemplo, en Fleming esta esto de las plazas centrales y la gente se reunía hacia fiestas ahí, en este lado no se da tanto porque es mas abierto po, es calle principal, y es mas heterogéneo todavía, hay paco, profesionales, entonces es gente un poco mas aislada que el resto de lo que yo veía, que am i me llamaban la atención que el resto de la gente, que era mas conectada”*

*“Yo estudiaba en el colegio Juan Pablo II, que antes tenía letra y número, 449, 243 EN, la letra y el número dependía de la vulnerabilidad y de la cantidad de alumno, la E era muy vulnerable, ese colegio era uno de los más vulnerable de Santiago, piso de tierra, ventanas de plástico, y bueno todos llegaban ahí, todos iban a ese colegio, habían media aguas con piso de tierra, pero todos iban ahí, de peón a paje, algunos eran pitucos, tenía compañera que vendían diario, que se quedaban dormido porque habían salido a las 6 de la mañana a entregar los diarios, otros que vendían cartones, botellas, y otros que eran hijos de profesor, de paco, era muy heterogéneo”*

*“Los paseos capos decía mi papa, era el fin de semana, por donde está la copa, a buscar mora, como Heidi jugando entre los yuyos, y claro hartos años en el cerro, pa arriba había una cascada, derechito por Marisol pa arriba uno subía se enchuecaba un poco y llegaba a una cascadita, como de 2 metros, y ahora esas cosas no están. Como de la MR pa arriba, yo tenía cinco años seis años y caminaba sin dramas. Alguna gente se metía donde los pacos había una piscina ahí también, porque claro ahí estaban los baños de Apoquindo, los pacos se quedaron con los baños de Apoquindo que son aguas termales. Porque ahí donde están los pacos ahora, en la última calle, donde está la quebrada, había un espacio ahí, una casona, una piscina maravillosa, y por ahí se metía la gente, y en el costado derecho, la parcela 11 o 13 donde había establo, entonces uno iba a comprar la leche al establo a los pies de la vaca”*

*“Había una casa de la universidad católica que era de piedra, donde termina la MR, como donde está ese condominio medio cuico entre medio del DIPRECA y el cerro, ahí había una casona de la UC, que era una casa de retiro donde los estudiantes iban ahí a la cordillera, al cerro. Pa’ mí era un misterio lo de la Nicolasa, sabía que habían pavos reales hasta el día de hoy escucha los pavos en la noche, uno creció con ese sonido del pavo real, pero nunca tuve mucha conciencia de ahí, más que nada el rodeo, ir al rodeo, las fondas se hacían en el rodeo, donde está la medialuna, y todas esas eran entradas pal cerro po, uno podía entrar por todos esos lados, podían entrar por todos esos lados, de repente no se a la piedra raja, era habitual, y eso po, yo creo que la ida al mall ahora, era la ida al cerro.*

A través de la entrevista se va a rescatar la percepción y opinión que poseen aquellos actores claves locales y municipales respecto al avance inmobiliario sobre los cerros islas, y la puesta en valor que ha realizado el municipio frente a los monumentos históricos. Tanto la urbanización de los cerros como la patrimonialización de los monumentos históricos, son procesos que fueron desarrollándose álgidamente a partir de la década de los ochenta, y que tuvieron por consecuencia, la transformación del espacio barrial.

Asimismo, y desde el punto de vista de los actores territoriales locales y municipales, se desprende cuál es el tipo de valoración patrimonial que expresan respecto a los monumentos y a los cerros. En síntesis, cabe precisar si la valoración que los actores del territorio expresan para ambos, se desarrolla mediante un a) uso, b) reconocimiento o c) pertenencia.

A continuación se presentan fragmentos o “verbatim” que se seleccionaron para conformar aquellas categorías temáticas que estructuran la entrevista de acuerdo a la pauta. Al respecto se presenta la siguiente tabla con antecedentes de la muestra, tipo de actor, y las categorías a las que hacen alusión los fragmentos.

Entrevista N° 1. Obj. 2 y 3.

Muestra y tipo de actor	Categorías
L1. Masculino. 92 años. Dirigente de Cooperativa Apoquindo	Urbanización de los cerros
<p><b>Fragmentos de entrevista</b></p> <p>“...La piedra rajada ya no existe. Incluso esto era paseo, antes era paseo. Mira donde están esos edificios ahora en la quebrada (<i>Reconocimiento</i> actual), por ahí subíamos nosotros, porque eso era parte del cerro la Gloria (<i>Uso</i> pasado;; familia y amigos/<i>recuerdos</i>) y un tiempo, que el cerro la Gloria hubo un tremendo problema social y político porque se quería construir un cementerio, y hubo un plebiscito para que no pueda. Había gente que quería hacer el cementerio, y otros que no. Hubo un plebiscito y ganamos los que no queríamos cementerio...Siguió siendo urbano, y se construyó el agua potable y nada había por los lados y después empezaron a construir...( <i>Conocimiento</i>”</p> <p>“...La plata lo hace todo, había un decreto que había declarado eso, como área verde, eso iba a llegar hasta Quilicura, iba a ser un segundo Américo Vespucio, y todo esas partes estaban declaradas como protegida, y después de la dictadura empezó a cambiar todo...”</p> <p>“...A mi me gusta mucho la subida, el sendero de aquí, de Paul Harris, que empieza aquí...”</p> <p>“...Había un cerro, en este tiempo era verdecito, donde se hacía barrito pal invierno, para llegar a colon y seguir caminando, fue heroico la forma de vivir aquí...”</p>	

### **Patrimonialización de los monumentos históricos.**

*“...Era privado, y existía todavía una Lechería, frente a patricia, había un silo, donde guardaban los pastos pa las vacas, y era un establo, y llegaba hasta más allá de Fleming, ahí había una esquina grande, de un sitio grande, donde vivía un cuidador, eso era la casona. Eran jardines. El primer presidente de Chile vivió ahí. Después fue museo, y ahí estaba todo el mobiliario que tenía la familia, Guzmán creo que era el apellido, la tres hermanas que son dueños de la sucesión Gandarilla...”*

*“...Esa historia no es nuestra. Importante porque es historico de nuestro Chile, esa es una casa que esta en la historia, ahora como museo...”*

*“...Siempre he conocido casas patronales, y esto aparte de ser una casa patronal, esta esta alhajada no como campo, no como casa de fundo de cualquier parte de Chile, estaba alhajada para la sociedad, eran muebles traído de París, los azulejos, todo importado. Y yo fui varias veces, cuando tu veías los divanes, los sillones. Gente que no se conformaba con tener lo que había en el país, era lo mas pomposo. Antes eso era adobe, toda esa reja de fierro, era adobe, y tenían que en el invierno se mojaba se caían pedazos de barro, tenían que estucar de nuevo...”*

*“...Son históricos, había gente que integro las cooperativas que eran cuidadores o empleados de la casona, habían trabajado en las vacas, en los caballos, y tenía mucho más árboles que ahora. Había gente de campo, gente que digamos inquilinos que vivían ahí, tenía su pedacitos de terreno, y esa gente que integro las cooperativas...”*

Entrevista N° 2.

Muestra y tipo de actor	Categorías
L2. Femenino. Centro Cultural Lucila Godoy, Colon Oriente	Urbanización de los cerros
<p><b>Fragmentos de entrevista</b></p> <p><i>“...Déjame hacer memoria, porque yo recuerdo que cuando era chica, que nosotros subíamos al cerro a pasar el domingo que se yo, y después que sacaron la toma que había de ahí ya prácticamente no pudimos subir más, y eso tenía que haber sido yo creo, yo tengo que haber tenido unos 10 años, más menos de lo que yo me acuerdo. Por lo tanto, en el año 78, si por ahí, no creo que haya sido más que eso, porque lo primero que se construyó lo que yo vi, fueron esos departamentos cuando sacaron la toma, construyeron esos departamentos de la orilla. Y de ahí ya empezaron a construir pa’ atrás y ya ahí uno se perdió, porque ya no podía ir...”</i></p> <p><i>“...Tiene que haber sido fines de los 70 y principios de los 80 tiene que haber sido”</i></p> <p><i>“...Era “cerro cerro cerro” no más, nosotros teníamos toda la libertad de subir a esos cerros y después estaba la Piedra Rajada que estaba un poco más arriba, pero estaba en diagonal hacia donde nosotros subíamos, entonces era super directo llegar a la piedra Rajada porque después de un tiempo pa ir a ese lugar, teniai que darte toda una vuelta porque ya estaba tan construido, que teniai que ir por el otro lado, por el lado de El Alba, en micro, no se...”</i></p> <p><i>“En esa época que yo me acuerde cuando nosotros subíamos, yo no subía mucho en todo caso, si mi familia no subía nosotros no nos dejaban ir, así que no íbamos solos al cerro, íbamos en familia o no íbamos. Pero me acuerdo de los días domingo, que las subidas, y tu veíai y era puro cerro no más po, ósea la construcción tiene que haber empezado año 80 mas o menos yo creo...”</i></p> <p><i>“...Ya estábamos en Dictadura cuando sacaron la toma, si tiene que haber sido el 78 por ahí, cuando sacaron la toma...Desde Paul Harris para arriba todo eso era una toma, hasta la loma po, llegaba hasta como la subida, todo eso era toma. Entonces cuando nosotros subíamos antes, no estaba la toma, y subíamos directo, pero después estaba la toma y habian como unos pasajes por los cuales uno subía y llegaba al cerro como a la planicie, como a la subida del cerro. Igual todavía veiai cerro...Después que se llevaron la toma, construyeron ese condominio y no pudiste pasar por ahí al cerro porque estaba todo cerrado...”</i></p> <p><i>“...prácticamente yo siento que se vendió todo ese terreno porque quienes construyeron ahí, son los</i></p>	

*que tenían plata, porque si tu veis eso, unas construcciones son casi mansiones y obvio que pa haber comprado ahí tenían que haber tenido mucha plata...Ya no podi ver cerro en este parte, ahora solo vei casas, casas y departamentos entonces ya no teni' una visual de naturaleza en estos barrios, ósea lo que tenia de naturaleza son las plazas bonitas que vivimos aca, puedo reconocer en comparación hacia otros lados, pero eso lo que vei naturaleza, ya no vei naturalmente..."*

*"...Desde que cerraron el paso del cerro yo no he vuelto a subir un cerro de acá del sector, ni siquiera después de la vuelta que había que darse, creo que fui una vez por el otro lado, por la micro que subía que pro los dominicos que llegaba así como cerca del cerro, creo que fui una vez, desde que taparon la subida al cero, nunca más fui al cerro..."*

*"...Yo con mi familia me acuerdo de haber ido a la piedra rajada, pero si ya más grande íbamos con los amigos un par de encuentros, pero tu llegabai' allá y había mucha gente que iba con su familia, se hacían picnic, asados. Era además como "La Piedra Rajada", que había toda una historia de la piedra rajada para nosotros, que el diablo, que no se que, ya ni me acuerdo que historia que había detrás de esa piedra, entonces llegar allá era como "wow" estábamos aquí, y veníamos ver, y te contaban los mas grandes. Creo que fui 4 o 5 veces...Mucha gente ahí, iban sus familias, niños chicos, muchos amigos, muchos cabros jóvenes, era bonito ese paseo, que no era tan cerca, pero era bonito..."*

*"...Fueron muy importantes para el sector poblacional de acá, porque era un lugar en donde con los pocos recursos que tenía, podían hacer algo distinto un día en familia, y no tenían que gastar mucha plata, prácticamente, lo que se iban a comer en la casa, se lo iba a comer al cerro. En el fondo era, eso. Y la libertad que teniai de ir y jugar, de la naturaleza, de aire libre, limpio, en fin...Eso se perdió..."*

*"...Anécdotas, nosotros cuando éramos chicos, cuando íbamos pal cerro, jugábamos y nos tirábamos en unas bolsas desde el cerro pa abajo y mi hermano el mas chico, era bien acontecido, y un día se tiro y cayo arriba de muchos espinos, entonces no calculo y se tiro y no pudo parar y quedo metido en los espinos y nos reíamos tantos, teníamos que sacarle las espinas y lloraba, entonces mi mama se enojo y nos echo a todos pa la casa, nos trajimos todo, porque el otro puro lloraba nomas si estaba lleno de espinas..."*

*"...Fue triste perder ese espacio, pero no había nada que hacer, nosotros no teníamos ni plata ni organización para detener lo que se estaba viviendo ahí, que hacíai si eso fueron decisiones en tiempos de dictadura, de hecho la gente de acá, se la llevaron a la periferia, la gente que había en la*

toma...Muchos de ellos los llevaron, tenía amigas que vivían ahí, que las encontré grande después algunas las llevaron a Peñalolén...Fue triste el desalojo de esa toma...”

### **Patrimonialización de los monumentos históricos.**

“...Yo te puedo decir que no en la Iglesia misma, en la comisaria que estaba al lado de la Iglesia, donde esta la DECOM (Dirección de Desarrollo Comunitario) ahora, y antes de esa comisaria había una casa, que era de los cuidadores de todo eso que era una parcela. Y en esa casa, nació mi papa, mi papa nació en esa casa, ellos eran los cuidadores de esa parcela, y mi papa se crio, en esos terrenos, por lo tanto, mi papa era. De hecho la entrada de ese terreno, estaba por Tomas Moro, y me acuerdo que mi papa me contaba que ellos a cierta hora tenían que salir desde esa casa a ir a cerrar los portones...”

“...Es que yo me crie prácticamente en esa Iglesia, yo ingresé a la iglesia católica, a la capilla, cuando yo quería hacer la primera comunión...De ahí pa’ adelante, siempre fue primera comunión, confirmación, después fui monitora de confirmación, y nosotros nos movíamos en esa época, en los años 80, mucho la comunicación con la gente de la parroquia, era muy cercana, nosotros pasábamos mucho tiempo metidos en la parroquia, habian mucha vida juvenil en esa época. Por lo tanto, hacíamos mil cosas...”

“...Piensa tu que en la época de los 80, 85 y 87, en plena dictadura, finales de la dictadura, nosotros ocupábamos la Iglesia hasta pa hacer los panfletos, sin que supieran los curas por supuesto, pero nos pillaron varias veces, preparando material para las protestas, toda la cuestión. En ese tiempo toda la gente de la Iglesia, los jóvenes de la Iglesia, estábamos muy metidos en el tema de movilización social po. Entonces pa nosotros la iglesia era prácticamente nuestra segunda casa...”

“...Esa iglesia para nosotros, tiene mucho, mucho significado...”

“...En esa iglesia, se hicieron muchas peñas folclóricas a beneficio, pa juntar plata, pa las movilizaciones, hacíamos mucha cosa ahí, y en ese galpón específicamente, donde se va a hacer la actividad, es el galpón que nosotros ocupábamos pa’ esas cosas...”

“...Fue relevante porque como te digo, en mi juventud, mi trabajo en la iglesia era muy muy fuerte, pero además, mi trabajo social, en esa época, me metí a la jota, entonces, todo el mundo me decía, como eri católica y soy comunista, nadie lo entendía, pero para mí tenía mucho significado...”

*“...Y pa mucha gente en ese tiempo, habian muchos cabros, en la jota y participando en la iglesia , yo pase gran parte de mi juventud en esa iglesia, era muy movida, se hacían muchas cosas en ese tiempo en la iglesia, después los jóvenes se fueron casando, se fueron yendo, y se perdió mucho ...”*

*“...Creo que la gente de esa época que estaba mas cercana a la iglesia era gente del sector, así como muy cercano, Parque Apoquindo, Colon Oriente, Municipales, esa era la gente que iba a esa Iglesia, hoy día no vei gente de estos sectores yendo a esa iglesia, eso se perdió un poco...”*

*“...El pueblito esta para nosotros los pobres, esta solo para ir a mirar, es imposible ir a comprar algo en ese pueblito. Hoy entiendo mas grandes, que el trabajo de un artesano, tiene que valer lo que vale. Tiene que tener su costo. Cuando yo trabajaba en el pueblito, yo vendía weas super caras po, lo únicos que compraban eran los gringos...”*

*“...El Pueblito está enfocado a los turistas, no creo que la gente vaya exclusivamente cosas al pueblito. La gente aquí no consume mucha artesanía, pero los gringos, los extranjeros sipo, valoran mucho...”*

*“...Se que es patrimonial y entrado muy pocas veces a la casona...Yo creo que el parque esta más abierto hoy día al público, a pesar de que hay un museo ahí y que es gratuito, pero sabis' que no he ido nunca. Yo ahí a la casona he ido tres veces creo a algún tipo de actividad artística, como invitada, tampoco he pagado para ver algo ahí. Y ni siquiera al parque voy...”*

*“...Yo conocí la Casona antes de que la tomara la Municipalidad, yo tenía un vecino al frente de mi casa, que trabajo toda su vida ahí en la casona como jardinero, entonces la casona era una de las últimas casa que iba quedando de las haciendas que habian acá. Cuando se murieron los dueños, parece que en vida se lo dejaron a la municipalidad y ahí la agarro la municipalidad...”*

*“..Nosotros ibamos a la casona íbamos a sacar frutas po, esa casona estaba llena de árboles frutales, entonces habian unos muros medio deteriorados, y por ahí los cabros se metían a sacar frutas de la casona...”*

*“...Las actividades que organiza la municipalidad, que tienen que ver con los intereses de la gente de acá del sector, no de este sector, del sector mas acomodado, porque la gente de aquí no va mucho a la casona a ver show artísticos...”*

*“...Para mi, ni siquiera me dan ganas de ir, porque siento que no es nuestro, cachai? Como que no, inclusive el parque que está abierto el público, tampoco siento que es un lugar donde yo me vaya sentir cómoda, no me llama la atención, porque me pasa, que desde que lo agarro la Municipalidad,*

*pa mi todo eso tiene que ver con aprovechamiento político que hacen ellos de todos esos lugares que pa nosotros eran muy históricos, y ellos siempre los convierten en lugares de elite donde solamente ellos pueden ir. Ponte tu, el fin de semana estuvieron los Jaivas, y la entrada costaba 16 lucas, yo no voy a gastar 16 lucas para ir a verlos...”*

*“...Si tu vei la gente que va no es la gente del barrio, el Festiluz, viene gente de todos lados, a ver el festiluz y la gente de aca, ósea yo fui porque me regalaron unas invitaciones, un weon de la municipalidad que fui a ver un tema allá y me regalo unas invitaciones. Por eso fui al Festiluz, porque si no no voy... Montón de cosas que se hacen ahí, vas a una actividad de ahí y cosas pa comer y la wea más barata vale 10 lucas, entonces no, no esta hecho pa nosotros ninguna de las actividades que hacen ellos ahí...”*

*“...Cuando yo fui mas feliz en mi vida como familiar, fue en la época donde nosotros compartíamos en familia esos espacios libres, hoy día, no existen. Ósea tu inclusive vas al parque los dominicos, y yo tampoco me siento parte de ese parque, del bandarillas, no me siento parte...Porque como que tiene un sello que no es el que me a mi me acomodad o con el que yo me sienta identificada”*

*“Pero si, con estos espacios libres, en donde podiai compartir con el vecino de aquí o el de mas allá, con el de las cooperativas, cachai y hoy día no existen, pa nosotros no existen...”*

### Entrevista N° 3.

<b>Muestra y tipo de actor</b>	<b>Categorías</b>
L3. Masculino. Musico. 53 años. Dirigente Club Deportivo El Gremio.	Urbanización de los cerros
<b>Fragmentos de entrevista</b>	
<p><i>“...Es necesario una cosa por las sobrepoblaciÃ³n que hay. Pero lo que pasa es que se va urbanizando y se va perdiendo la esencia, se perdió toda la esencia de acá del sector (Desarraigo/). Para nosotros era una proeza llegar a la copa pero por acá por el cerro. Cachay, y ahí llegar a</i></p>	

elevantes allí arriba ( **Uso/Reconocimiento**) ( **Pertenencia/** familia y amigos/ **recuerdos/**)

Hasta que ya pal plebiscito del 89 ya pusieron el muro, cerraron. Rompían el muro y de repente mira un ollito. Y los guardias “no pueden estar acá”, oye si todavía no van a empezar a construir.

Ya pasen chiquillos, ya los conocimos. “( **Conocimiento**)

### **Patrimonialización de los monumentos históricos.**

“...Yo tengo entendido que ahí vivió un presidente, en Gandarilla. Y la parroquia acá bueno, la Iglesia Los Dominicos olvídate po, que ahí estaban los túneles de Manuel Rodríguez, dicen las malas lenguas que por ahí hay una historia que me han contado que son mas reservadas que uno la escuchaba, no se podía saber si es que son verídica o no. De hecho de que estuvo escondido, estuvo, y ahí fue que arranco a Til Til...” ( **Conocimiento/**)

“...Yo me acuerdo que yo era niño en todo caso y que ya iba, visitaba los jardines, ahora que están espectaculares los jardines los han tratado de mantener, lleno de Bonsai, no se si estará todavía, que esta atrás de la biblioteca que esta detrás del Pueblito. Eso también es antiguo...”( **Uso (anterior)/reconocimiento (lo antiguo) /vinculo (niñez)/** recuerdos

“...De la casona? Es que restauraron, encontré tan mal restaurado el lado de acá, porque no quedo igual, donde esta la parte de los criadores de caballo, pero esa parte era todo madera, eran galpones de madera, si todo llegara hasta el borde del vivero (**Conocimiento , gestión municipal**). Justo donde esta la parte blanca, la separación, donde entrai y hay guardias, eso era todo blanco que se deterioro con el terremoto del 85. Era todo de adobe, pero eso adobe con el lado de adentro era todo madera y por eso no me gusto como quedo restaurado porque se podía haber mantenido como era de alguna manera. Pero imagínate del terremoto del 85, estoy hablándote por el 91, y todavía no echaban abajo esa parte, y se estaba cayendo a pedazos, yo veía como se caía a pedazos, como yo era compañero de curso del compadre allá, yo iba a estudiar...”

“...Mira las actividades que hacen voy como profesor, de los 16 años que hago clases acá en las condes, he pasado por mucho grupo, he compartido yo creo con todos los grupos folkloricos. Conozco por dentro, las pinturas, una cosa espectacular. Y se invita a la gente también porque es gratuito, aprovechen de ir chiquillos, esta abierto todo el día...( **Uso; Vinculo**)

“...Son históricos, y la gente de acá, no aprovecha eso, yo si fuera profesor en un colegio, los llevaría a una vuelta al Gandarilla y después le hago una prueba, porque es Historia de Chile, es Historia que ha pasado. Van al parque, pasémoslo bien en el parque, no, conozcan la casona por

*dentro, eso esta restaurado por dentro. Poca difusión también...*( reconocimiento/ Conocimiento / gestión municipal)

*“Y la casona era la casona, y por eso, yo me interese cuando era cabro, empecé a ir a saber algo del sector también. ¿Qué me puedo acordar de ahí? Es que es pocas cosas, ahora se ocupa pa tantas cosas imagínate que se hace un festival de luces chinas”*( Pertenencia, recuerdos, vinculación/)

#### Entrevista N° 4.

Muestra y tipo de actor	Categorías
L4 Local. Mujer. 57 años. Bibliotecaria y dirigente JJVV.	Urbanización de los cerros
<b>Fragmentos de entrevista</b>	
<p><i>“...Tiene que haber sido después de que llegamos veinte años después, porque yo fui a Carlos Peña Otaegui y ahí cache la cantidad de departamentos y construcciones que habian y ahí en San Carlos de Apoquindo empezaron con departamentos donde tu entrai y otro mundo, era departamentos con piscina, y era “como pueden hacer esto aquí?”</i>( Conocimiento) . <b><i>Y ahí se empezó a poblar, pero lo primero que se empezó a poblar las casas que están ahí donde esta Rio Guadiana, ahí ya fue el tema pa entrar al cerro</i></b>( Desarraigo/ Segregación), ahí fue el tema que teniai que buscar recovecos, porque al final si tu te dai cuenta, uno cuando uno vive con esto, es como la única entretención que había acá, al menos en mi época, a lo mejor no es lo tuyo, pero pa mi época sipo, <b><i>era ir al cerro</i></b> (uso (anterior), entonces mi hermano alegaba me acuerdo porque nosotros con los volantines en septiembre era un tema porque no teniai y al final te devolviai po, y si po te poniai a elevar volantines por aquí que el cable que esto, era todo todo un tema ese, el tema de elevar volatines aquí, pero claro <b><i>perdimos todo el espacio</i></b> ( Uso/Reconocimiento/pertenencia), de hecho mi hermano todavía en el wsp escribe “ya po chiquilla vayan al cerro, pidan permiso en la casa tanto” cachai? Porque se perdió eso, uno</p>	

*cuando es chica piensa que el cerro siempre va a ser cerro, que nunca van a ser casas ( [vinculo/ familia amigos/recuerdos/](#)) Yo me acuerdo cuando se construyó aquí en... y nosotros entramos a la construcción a tirarnos por el cerro todavía y nos retaban, una vez hasta disparo así al aire, y ahí nosotros dejamos de venir y no éramos nosotros los hermanos no mas, éramos nosotros la susana, los Rodríguez, los Muñoz, cachai? Éramos varios que veníamos aquí...”*

*“La piedra era lo más bacán, pero era el panorama de ir, todo ese espacio era como “ohhh”, claro porque acá lleno de maleza, uno siempre cree que va ser así que nunca vas a tener una plaza, entonces pa allá era bacán, y claro llevábamos pan con dulce de membrillo me acuerdo y botellas con agua, ese era nuestro cocaví, así era...” ( [vinculo / familia amigos/recuerdos/](#))*

### **Patrimonialización de los monumentos históricos.**

*“...Lo Gandarilla no lleva muchos años abierto, antes no se podía entrar y la gente que iba era seleccionada la que iba ahí. La gente quería, de la JJVV, querían que se abriera al público, que mostrara lo que había ahí, y se fue dando con los años con el tiempo, si lo abrieron pero antiguamente no ([gestión municipal](#)). Yo lo conocí porque te digo que la familia de una amiga vivía y cuidaban ahí ahora ellos no existen ahí, no hay cuidadores, ahora hay guardias, hay otra gente cuidando, y se abrió la casona, pero yo nunca entre a la casona, tu sabías que estabas ahí y tu mirabai decías “o que bonito el comedor, mira que bonita la maquina de cocer que hay ahí, o mira la cama antigua”, pero mirabai de afuera por la ventana, porque los que íbamos a la casa éramos contado con los dedos. YO fui cuando se abrió, es muy bonito...” ( [Uso/reconocimiento/ familia amigos/recuerdos/](#))*

*“...La iglesia siempre estuvo abierta la San Vicente San Ferrer porque si no esta abierta la puerta principal, tiene dos puertas al lado que mucha gente no sabía. Yo empecé ir a la iglesia porque el Axel entro al colegio virgen de Pompeya en segundo básico y ahí el Axel se inscribió, entonces yo misionaba por la iglesia San Vicente de Ferrer y por la iglesia de acá de Colon, no estaba inscrita acá, que siempre me criticaban porque yo vivía acá, pero yo me iba para allá con el Axel. Los sacerdotes muy acogedores en esos tiempos, porque yo creo mucho en dios, que dios existe, que dios esta ahí, que dios te ampara y que te protege, y yo misione hartos años, y hay gente que no cree...”*  
[Uso/reconocimiento/ pertenencia/](#)

*“...La iglesia con el pasar del tiempo, la JJVV que está ahí han cambiado los espacios, hay mucha gente que no le gusta porque dicen que hicieron una plaza de cemento, y la verdad que yo encuentro*

que si se perdió harto espacio con área verde, pero bueno son los cambios que ha habido...” *gestión municipal*

“ ...Lo que yo entiendo de ahí, que están esas dos casas blancas que esta la DECOM que es del municipio y lo del adulto Mayor, yo creo que para nosotros como dirigentes paso a ser importante porque todo lo teníamos que ir a hacer allá abajo a El Golf, y era super complicado( *gestión municipal*. Entonces que la DECOM y que esté funcionando ahí cerca del sector, que la JJVV hayan echo cambio que igual se han perdido cosas que se hacían en la plaza, que ahora está volviendo el tema del folklor y todo eso, antes tenía la agrupación folclórica que es una de las más antigua de la Sra. Ana Pino, que ahí se ocupaba esa plaza todo los años eventos folclóricos, y eso se perdió con el tiempo...( *recuerdos Conocimiento/*”

“...Que se haya puesto el pueblito de los dominicos para los artesanos es bacán, siempre debería existir en los sectores algo para los artesanos, que los artesanos, que los emprendedores tengan cabida y que no tengan que andar peleando para hacer sus cosas...”

#### Entrevista N° 5.

Muestra y tipo de actor	Categorías
L5. Masculino. Artesano Pueblito Los Dominicos, Musico	Urbanización de los cerros
<p style="text-align: center;"><b><i>Fragmentos de entrevista</i></b></p> <p>“...A finales de los ochenta empezaron a construir, en el 88 o 85 empezaron a construir...( <i>Conocimiento</i> El que puede puede, a no ser de que te instalaras a la mala, como una toma como yo te contaba la única forma de presionar para que pudieses tener algo y tendría que ser en masa. La gente se organizaba pa que, “ya pasémosle algo a esa gente para que se vayan a vivir tranquilo, y no estén a la orilla del rio, porque aquí vamos a construir después, había que erradicarlos de ahí. Tu cachas como esta todo pa arriba, lo venían pensando hace rato... Concesionarias, autopistas pa que los bacanes lleguen rapidito... Tu vei las casas que hay de aquí pa arriba, las uncias poblaciones que quedan ahí Los Municipales Colon, el sector rojo” ( <i>Desarraigo/ Segregación/</i>)...</p> <p>“El progreso obviamente, al final terminaron dinamitando esa piedra, para abrir el paso a las</p>	

*inmobiliarias, que compraban todo esto pa' arriba pa' construir, y sipo. Y ahí como que era la piedra rajada, hasta ahí no más llegó...”*

**Patrimonialización de los monumentos históricos.**

*“...El pueblito yo creo que es un lugar de la época de la colonia, de la iglesia, de ahí pa delante cuando se empieza a formar este pueblito, con alfareros, esos que trabajan la greda, los riachuelos, harto ganado( reconocimiento/). Estos terrenos eran puros potreros, árboles frutales. Y de eso yo me acuerdo cuando tenía 10 años y pasaba por aquí del colegio y ya había artesanos en la parte principal y este canal venia de esa escuela. De ahí pa delante el pueblito como era su entorno, su geografía, todo colindaba con la iglesia, la iglesia tenía todo esto así” (Uso/reconocimiento/) ( Vinculo/ recuerdos ) (Conocimiento/*

*“Unos cuarenta años atrás ya habían locales acá, siempre siguiendo el riachuelo, es el que le da vida, es un submundo dentro de la ciudad y la comuna”*

*“Los curas ya lo habían cedido el terreno para que se formara en un Pueblito de artesanos. Pero si te podría decir que el pueblito colinda con la iglesia, cedido para que hicieron ese pueblito de artesanos por los oficios, la alfarería y la greda, así empezó a construirse el pueblito...Treinta años atrás ahí estaba abierto al público, al turismo...”*

*“Aquí crecí como artesano y como musico también, y aprendí a trabajar la plata , el cuero, a tallar, con todos te enseñaban, porque era aguja yo me sentaba al lado y tocaba un bongo. Al turista le encantaba eso” (Uso/reconocimiento/ pertenencia/)(Vinculo/ familia y amigos/ recuerdos)*

Entrevista N° 6.

Muestra y tipo de actor	Categorías
L6. Dirigente vecinal Villa Manuel Rodríguez.	Urbanización y vivencias de los cerros
<p><b>Fragmentos de entrevista</b></p> <p><i>“...En los ochenta, 78 u 80, y ahí empezaron a construir, yo igual iba...Fue mas complicado porque te cerraron partes, de hecho ya después hasta dinamitaron la piedra. La piedra de la que esta abajo esa que yo te hablo”</i></p>	

“...Yo se que el tiempo tiene que avanzar, pero igual tristeza por, ósea se te va todos los recuerdos de tu infancia, todo lo humilde que podía haber sido pa allá po. Nosotros íbamos harto pa allá pal centro nuclear, porque allá corría un rio chiquitito. Ahí íbamos harto... (Uso/reconocimiento/ pertenencia)

### Patrimonialización de los monumentos históricos.

“...Los dominicos y Santa Rosa. A la casona varias veces porque vivía justo un compañero de mi hermana, ellos cuidaban esa casa. No podía entrar cualquiera, ahí los papas de el, cuidaban esa casa, eran como trabajadores de esa casa. Yo podía entrar porque entraba con la Gloria. A la casona no, al patio donde ellos vivían, no para los jardines, de hecho mas adolescentes hacíamos fiesta ahí en el galpón Mis anécdotas eran esas, cuando el 83 o 84 hacíamos fiestas ahí en los galpones, los papas dejaban hacer fiesta, entrábamos algunos”. Uso(anterior y pasado)/reconocimiento/ (Vinculo/ familia y amigos/ recuerdos anteriores)

“...Lo abrieron al público, no hace tanto hace veinte años, quince” (gestión municipal)

“...La iglesia siempre abierta al público, no era muy cercana a la iglesia, era el pueblito, cuando se armo el pueblito, que uno iba harto, cuando yo era joven , 17 o 16, íbamos harto por la novedad que era. ( Uso(anterior y pasado)/reconocimiento)

“Para mi era como un paisaje mas no mas, después se supo que era como patrimonio, cuando uno es chica, no sabe esas cosas po, era parte de, del entorno. Se que es algo antiguo, que la iglesia es de la colonia, se que se escondió Manuel Rodríguez, es como lo mas importante, que estaba escondido en los subterráneos”/reconocimiento (hito del paisaje urbano o referencia estática del espacio barrial asociado a la memoria colonial del territorio)

“Los cerros más que lo físico, la piedra rajada te digo altiro, es un lugar que nos marco a todos acá, era como nuestra diversión, no teníamos juegos infantiles po, entonces para nosotros era nuestros juegos infantiles, la familia todo” ( Uso/Reconocimiento/pertenencia asociada a los cerros) (Vinculo/ familia y amigos/ recuerdos).

### Entrevista N° 7

Muestra y tipo de actor	Categorías
L7. Local. Femenino. Artista y profesora de taller.	Urbanización y memoria de los cerros

## Fragmentos de entrevista

“...No tengo muy claro cuando empezaron a construir debe haber sido en los noventa, tardío en los ochenta... Yo creo que empezó a ser ajeno el cerro po, uno empezó ni siquiera a mirar, desde que se construyó los caminos, se empezó a canalizar la cuestión sanitaria, ya el cerro se empezó a quebrar po, entonces ya no había acceso empezaron a cerrar, para la copa no se pudo ir mas, que era solamente estaba la copa pero ya no se podía hacer nada mas( [Conocimiento/Desarraigo/ Segregación/](#)).

Yo recuerdo un paseo familiar, cuando estábamos mas lolos, con mi hermano, y el un poco se reía y decía “maldito progreso” y tiraba escupo así, porque no encontrábamos el cerro y teníamos que acceder al cerro por caminos hechos por los camiones no era como la senda, destruyeron la senda por donde uno se iba esas bifurcaciones que se marcan por el uso mas menor de personas, de perros, de gatos, de la fauna que se yo...” [Vinculo/ familia y amigos/ recuerdos](#)

. Precisamente eso, literalmente se cierra el acceso, el cerro ya es de otro, no es propio, y empieza el progreso a encerrarse en el espacio propio, se achica la convivencia, el mirar pa arriba, el mirar con mas perspectiva. Ahora estoy en un 14avo piso y me impacto mucho enfrentarme a esa panorámica que hace mucho tiempo que yo no tenia esa panorámica, yo busco esa panorámica cuando voy al cerro. Porque a propósito de esto que me estas preguntando a mi me quedo una nostalgia permanente, cachay? Como una segregación, un vacío. No esta el cerro, hay que hacer un tramite para ir al cerro, pero es necesario. ([Conocimiento/Desarraigo/ Segregación/](#))

Mi amiga que ella vivió ahí mucho tiempo cerca del cerro, nos sentimos ahogadas de repente, y desesperadas por ir al cerro. Yo le dije ayer yo quiero ir al cerro, no me interesa si no me acompañan o uno, yo voy al cerro y chao. Que se me una quien se me una yo hoy día voy al cerro. Como una cuestión de sanidad finalmente.

Y esa perspectiva que uno adquiere subiendo un poquito el cerro de mirar de tomar distancia, de poner las patas en la tierra de respirar, se pierde, y se pierde la identidad del barrio que era... Toda esta gente antiguos, vivían con las vacas, vivían caminando al cerro, vivían llendo a buscar la leche a no se que parte y eso ya se acotó, se acota, se encierra, se cuadrícula como una ciudad, cachay?

[Uso/Reconocimiento/pertenencia/](#) (perdida con el paso de los años)

“...Y es raro porque toda esa zona va a seguir construyéndose, por las casas que son de personas acomodadas, y se están adueñando mas del cerro todavía, no hay acceso. Ellos tienen una bonita vista, a ellos les llega la nieve, se les posan los cóndores, y toda la cuestión pero nosotros no

tenemos acceso a eso. [Desarraigo/Segregación/](#)

*“...Y la gente que va pa allá, es la gente que va trabajar a las casas, entonces, pareciera que a la gente no le interesa mucho poner las patas en el cerro. Importantes, parte de mi identidad, de la identidad del barrio, nosotros vivimos en la precordillera, no es menor. Yo reconozco un tipo de mirada, tengo una amiga que vive en Putaendo, cerca del Aconcagua, muy cerca de los cerros y me decía cuando venía pa acá’, esto es como ir a Putaendo, no es como vivir en Santiago, vivir allá arriba no es como vivir en Santiago, vei el cerro cerca, cerca, estay en el cerro, la calle sube, la calle baja, estay en la precordillera. El frío, a mi mucha gente le llama la atención de que yo nunca tengo frío cuando hace frío, porque vivimos en un clima cordillerano, de Talavera La Reina el clima cambia, la gente está acostumbrada”*

*“...Cuando uno es niña, piensa que los cerros son uno, ese triangulo que uno eleva y me acuerdo que mi papa me hacía observar mucho, mira cómo se posa la luz acá, mira el arbol de la tarde. Mira como se encendió la cordillera. Ósea uno ve el transcurrir el día mirando la cordillera, ves salir el sol, ves como el sol se refleja, y lo que te decía recién, ese triangulo, no es un triángulo, son varios triángulos, son varios, varios, se recorren esos triángulos y después más piedras, etc etc. Es una cosa para recorrer, no es una foto, donde uno puedo ingresar, ser parte, entonces eso no lo tiene todo el mundo. Hay mucha gente que vive ahí, en las misma condiciones y me pregunta: “por donde te meti’ al cerro?” “Y dónde queda eso? Entonces hay que ir en auto pa’ allá, yo cache que había una micro la C38 que te deja ahí mismo. Pero la gente no acude a eso. Cerro Calán está abierto hace poco, también es una buena opción, pero esta senderizado po’, si lo bonito es hacer camino al andar, relacionarse, sentarse en el suelo...”(Uso/Reconocimiento/pertenencia actual asociada a los cerros)*

*“...Habían caballos, habian vacas, era campo. La Piedra Rajada, la volaron, ahora está el estacionamiento de la universidad. Esa piedra debería haber sido una escultura dentro del campus. Hubiese sido importante pa’ los cuicos. Aquí se organizó el festival de Piedra Roja” porque le pusieron piedra roja, porque se equivocó un tipo, si era piedra raja. La edición se equivocó...”*

### **Patrimonialización de los monumentos históricos.**

*“...Si son representativos pero también están puestos hay una distancia porque no es participativo nada, debería haber una cercanía provocada, intencionada con el barrio, ósea la gente va a santa osa de Apoquindo cuando les regalan dulces, para las fiestas de los niños, Pero no necesariamente la gente del barrio C-23, C-22..., que son como pa’ mi los dueños de casa, los demás son recién llegado, los que están los primeros habitantes...”*

*“...No hay participación real, a lo mejor si hubiera, si se provocara otra cercanía, no sé hasta lo mejor con educación, yo iba a jugar a la pelota al bandarilla cuando lo cuidaban algunos personajes que estaban en el grupo cachai. Ellos vivían con sus familias, y hacían fiestas ahí y los privilegiados pasaban a la casa a turistar a la casa Bandarilla, pero ahí, para mi eran los partidos de futbol de los domingos...”*

*“...A mi Bandarilla me significa, eso, ir al patio de estos cabros, y se hacían fiestas en los gallineros, y los cabros eran cuidadores...”*

*“...Es bonito, es agradable, es como bien europeo la cosa, pero algo significa, pero tampoco es tanto. Yo creo que la iglesia de los dominicos es más cercana...”*

*“...La Iglesia de Los Dominicos está ahí desde el año de la pera, que era refugio de Manuel Rodríguez, me acuerdo que en un momento cuando era chica, subí una escalerita que hay y había un torreón que ahora está cerrado y yo mire por el hoyito de la puerta, y yo te juro que yo vi una cama como de bronce, no sé si sería imaginación pero yo me imagine que era la cama de Manuel Rodríguez. Me acuerdo haber recorrido los patios interiores de la Iglesia, unos patios medios ocultos que dan la vuelta, habían parte que estaban destruidas, los salones que nos prestaban para hacer teatro, pa hacer reuniones, pa hacer peña, se hacían peña...Tenía más participación...”*

*“...Son como hitos, lo otro es mas inmaterial, esto es material. Con la naturaleza más que con los monumentos. En los monumentos tu encontrari como el gusto de la oficialidad, de la cosa validada socialmente, pero yo creo que constituye identidad y te da sentido pertenencia para mi, los cerros, las calles, como se conformaba el barrio, esa vivencia más cercana con la naturaleza es lo que pa’ mi me significa más que el monumento. Es bonita la iglesia, es bonita la historia, es bonito como construyeron el barrio, cada plaza que hay ahí estos viejos la pagaron, por eso la cuidan tanto, tu conversai...”*

Entrevista N° 8

<b>Muestra y tipo de actor</b>	<b>Categorías</b>
L8. Presidente del Centro Cultural Lucila Godoy Alcayaga y Dirigente zonal de las J.J.C.C	Urbanización y vivencias de los cerros
<p><b><i>Fragmentos de entrevista</i></b></p> <p><i>“...Son recuerdos más de infancia, porque hoy en día los cerros no existen, están contruidos, por ejemplo yo estudiaba en la Virgen de Pompeya, colegio de monjas, y ellos nos llevaban al cerro Apoquindo, y el cerro Apoquindo no se cual es ahora, ósea yo sé cuál es, lo puedo ubicar en el mapa, pero en mi mente el cerro Apoquindo quedaba muy cerca del Colegio y era un espacio natural absolutamente desconocido para mi...”</i></p> <p><i>“...Ese cerro era verde, nosotros podíamos perdernos en el cerro, jugar, y bajamos entonces era una cuestión de recreación, el cerro como la escapada natural a este mundo tan pavimentado, y ese es una cuestión que igual agradezco porque mi abuela lleo gracias a las cooperativas del proyecto inmobiliario de Frei. Sin embargo, ellos venían de una toma en la ribera del Mapocho desde los militares en escuela militar y ellos también podían haber optado a casas en Peñalolén o en San Bernardo...”</i></p> <p><i>“...Que yo este aquí circunstancialmente es un privilegio de clase también, porque mi bisabuelo era de chacra, después su hijo eran mujeres trabajadores de la adolescencia los hombres también obreros, entonces tenemos la raíz de clase, pero tenemos el privilegio de vivir aquí...”</i></p> <p><i>“...Tener esta vivencia con los cerros, es un privilegio que nos dio la historia de vida, es una cuestión circunstancial...”</i></p> <p><i>“...Nosotros teníamos la Piedra Rajada, bueno desde el mito cierto, que ahí se hizo el festival de Los Jaivas, de los hippies todo el tema, pero nosotros, con mi familia íbamos todos los años, una familia super grande por parte mama, y fuimos toda mi infancia nosotros íbamos pal 18’ allá, a la Piedra Rajada, con la rana, con la chueca, y con carrera de sacos, con asado, raja curao’ todos, y uno de chico vivir eso, elevar volantines era super lindo...”</i></p> <p><i>“A medida que fueron pasando los años, nos fueron quitando el cerro, pucha ya no podíamos estar en las faldas de la Piedra Rajada porque ya estaban construyendo casas, yo me acuerdo de que la</i></p>	

*última vez que fuimos pa' allá, la gente de las casas, los cuicos, nos veían como nosotros celebrábamos el 18', y ellos como se sentaban ahí a miraron, porque éramos tantos, y era tanto el webeo que había en el cerro. Y era muy bonito, y eso se terminó producto de, ¿Quién va ahora la Piedra Rajada? Ya no se puede subir para allá porque están construyendo unos edificios enormes..."*

*"...2010 pa' delante, si no es tan antiguo tampoco, yo te estoy hablando de estas vivencias desde el el 2006 hasta el 2011 por ahí..."*

*"...Las casas de San Carlos de Apoquindo desde aquí para arriba, porque la segregación es así, tu cruzai Paul Harris y empieza San Carlos de Apoquindo y de Paul Harris pa' abajo es Colon Oriente, y empieza la pobla..."*

*"...Estas construcciones de la Piedra Rajada, son nuevas, no llevan por los menos 15 años los proyectos inmobiliarios no llevan mas de este tiempo ahí."*

*"...Es horrible, no podría describirlo de otra manera, porque no son lugares, no son viviendas que yo jamás voy a poder acceder, no es frustración, ni resentimiento, la horripilancia se hace aún mayor, porque tu vei un espacio de tu infancia intervenido donde perfectamente podría ir ahora, a subir la Piedra Rajada volver turismo, porque por ahí mismo vay hacia Aguas de Ramon..."*

*"...Mas encima ahora hay una iglesia en la Punta del cerro y se ve de todas partes, si tu subí ahora el cerro Calán, que el cerro Calán también es otra cuestión, ósea el cerro pa' mi siempre fue cerrado porque estaba el observatorio. Cuando yo fui la primera vez que fue este año pal Día del Patrimonio ya voy a ir al Cerro Calán, y subí el cerro Calán, y era primera vez que yo conocía al cerro Calán pro el sendero arriba, eso lo encontré maravilloso porque pude acceder a un cerro, jamás había ido y que siempre lo escuchai, si Cerro Calán es reconocido y los fuegos artificiales además, de ahí todos los 31 de diciembre los fuegos tu los veis de Colón de donde te pares."*

*"Lo que están haciendo con la piedra rajada es destrucción total, y no se cómo lo están haciendo ahí porque eso es pura rocosidad, como tu vei la piedra rajada hacia afuera me imagino que por dentro es así el cerro..."*

*"...A mi me encanta ir a los cerros, no subo cerros, no es que haga un cerro como dice la gente, no, pero para mi es tradición..."*

*"...Tengo un tío, que participa ahí en el rodeo y club de huaso, donde tienen la medialuna ahí detrás de la nuclear, y el como nosotros siempre íbamos al cerro, y de un momento a otro dejamos de ir*

*por esta cuestión inmobiliaria, empezamos hacer los 18 en las casa y era fome, y cuando mi tía conoció al Israel, empezamos ir de nuevo al cerro porque el, en la medialuna, nos prestaba la medialuna, hacíamos el asado ahí, y podíamos volver a subir a los cerros, y de ahí vemos la Piedra Rajada y también podí' subir un lugar muy bonito que es por el costado de Aguas de Ramon..."*

*"...Ahí también he experimentado otra cercanía, me parece muy loco que allá un espacio natural tan cerca de la ciudad. Y ese es más mi vinculación, vamos generalmente, caminamos un rato, pero nada, aquí vivimos en los cerros porque en definitiva, Colon Oriente también está entre medio de los cerros, porque si tu te fijai hay un Colon que es bajo y otro que es un poco mas alto. Entonces son cerros que son pavimentados..."*

*"...Ademas la cordillera tan cerca, yo por ejemplo, cuando en invierno, siempre me fijo en mi pedazo de cerro cuando esta nevado, que es la punta del cerro que veo desde mi pieza, entonces ahora es una cuestión más recreacional cuando voy hacia el cerro Apoquindo, y lo subi, arriba está el mirador, que siempre ha estado cerrado ese mirador, que uno igual puede ir...podí pasar por los barrotes y también es otra vinculación más bohémica porque ahí iba a tomar con mis amigos..."*

*"...Yo creo que es una vinculación de vivir en un valle, donde tu estes ves un cerro, teni vinculación con eso..."*

### **Patrimonialización de los monumentos históricos.**

*"...No soy mucho de la iglesia no me gusta mucho, pero la Iglesia Los Dominicos, es más especial para mi, teníamos jornada de retiro cuando chico, toda la vida fui a la Iglesia Los Dominicos, a ese patio típico de iglesia española, rectangular, cuadrado donde teni sala alrededor, me acuerdo de que recogíamos caleta de paltas, siempre vinculado a eso..."*

*"...El pueblito Los Dominicos, siempre lo he visto como algo mas turístico, siempre ha sido como algo turístico ese pueblo, entonces no es tan vinculante como que fuera cotidianamente sino que eran mas estos hitos..."*

*"...Mis papas se casaron en la Iglesia Los Dominicos, entonces tengo ese recuerdo de mi mama vestida de novia entrando ahí, y yo sueño con casarme ahí si me llevo a casar, entonces claro, uno tiene como esa conexión por vivir acá, con ese patrimonio..."*

*"...Pero si yo le cuento a cuento, oye no yo me quiero casar en la Iglesia de Los Dominicos, me*

*trata de cuico, entonces no logran entender la dinámica del sujeto popular que vive en Las Condes...”*

*“...A mi me parece interesante la historia que siempre me ha llamado la atención y que de muy chico me la contaron, de Manuel Rodríguez, que el se escapó por un túnel que había en la Iglesia Los Dominicos y que ahí estuvo mucho tiempo escondido con las guerrillas, entonces también tenía su mística por ese lado...”*

*“...Para mi la casona, nunca supe que era una casona, porque cuando pasábamos por ahí, mi bisabuelo me decía que eso era donde las asustaba el diablo. Siempre cuando pasábamos por esa muralla blanca, que sigue teniendo la Casona, que antes era mucho mas fea, era mas de adobe, y siempre cuando pasábamos por ahí nos asustábamos porque ahí aparecía el diablo, es como de la cultura...”*

*“...La casona la conocí ahora más grande, cuando entré a una exposición de cuadros, cuando abrieron la casona, si eso no estuvo abierto siempre, abrieron primero el parque, el parque lo abrieron primero, que ahí hay una especie de vinculación pero no mucho, hay más vinculación con la pileta de aquí de Colón que con el parque Gandarilla que lo tenemos tan cerca, pero no íbamos mucho...”*

*“...La Casona claro, no me significa mucho, este paseo cultural que hicieron lo encuentro nefasto, porque intervinieron toda una avenida, le cambiaron el rostro a padre hurtado no es nada en comparación como era antes...”*

*“...Para mi no, no es vinculante, de hecho no tengo una historia que haya llegado por experiencia oral que me lleve a decir “oye en la casona se hacía esto antiguamente”, entonces siempre estuvo cerrada, ahora uno va a ver los talleres, tengo mi prima que hace ballet, y hace la ceremonia ahí y uno va a la casona y pucha ahí uno como que va y tiene más vinculación, no es algo estrecho como la Iglesia o el Parque Los Dominicos...”*

## Entrevista N° 9

Muestra y tipo de actor	Categorías
-------------------------	------------

L8. Candidato a Concejal de las J.J.C.C. Miembro del Centro Cultural Lucila Godoy Alcayaga.	Urbanización y vivencias de los cerros
---	--

***Fragmentos de entrevista***

*“...Yo no conozco realmente las fechas donde comienza la construcción, si creo importante instalar desde mi visión, a diferencia de otros vecinos vecinas y conocidos del sector, yo tengo la noción de que esos sectores han estado siempre urbanizados. Creo que es una diferencia desde lo etario. Yo recuerdo desde chico como que son sectores donde ya habian casas, ya habian construcciones, un sector que ya había sido edificado...En esos sectores desconozco cual era la organización antes...”*

*“...Al de Calán voy igual seguido. Actividades de ocio, deportivo, en general las veces cuando he ido pa’ allá, han sido en bici pa’ pegarse unos picos, pa’ pasar la tarde como con amigos, muy recreativo...”*

*“...Creo que la construcción es super difícil llevarla de manera sustentable o amigable con el medioambiente porque de todas manera se pasa a llevar. Hace poco veía harta denuncia como en los sectores de San Carlos de Apoquindo, de organizaciones medioambientales de cómo ha sido el cuidado de esos lugares...”*

*“...Entiendo toda una situación de la Falla de San Ramon...no tengo claridad hasta dónde llega eso y en el plano regulador. Siento que teóricamente, el negocio inmobiliario en general podría instalarse y funcionar en cualquier parte, pero creo que los proyectos en general no consideran el territorio donde se están instalando a la hora de sus impactos...”*

*“...Lo que sabia era de la Falla, el riesgo del os movimientos sísmicos y aparte del Comité Medioambiental de Las Condes, había visto harta denuncia como de cuando se han emplazado construcciones en cercanía de los cerros, sobre todo en el sector de San Carlos, luego como estos espacios pasan a estar cercanos a viviendas, son muy poco cuidados con lo nativo. Ya no están los pájaros de esos sectores, porque igual la urbanización finalmente impide, yo creo que cuando se instalan los proyectos inmobiliarios, el espacio se deja de cuidar, y de entender como espacios de cerros, no hay convivencia, predomina la vivienda...”*

*“...El tipo de urbanización en los sectores de las condes, la urbanización que se extiende a los cerros, no es como el común de la ciudad, son viviendas de alto costo, de grandes predios de terreno, o condominios super amplios, casas de alta sociedad. Es una particularidad que no es una extensión orgánica de la ciudad, que se instale colegios o viviendas de mayor acceso, es la extensión*

*de un grupo social de altos ingresos...”*

*“..Yo creo que es una cuestión, en esta idea de la expansión de una clase en particular de un tiempo de vivienda en particular, siempre he tenido esa distinción, yo creo que cuando mas chico, en San Carlos de Apoquindo, los cerros, las plazas grandes que hay sobre los cerros pa’ allá si iba mucho, pese a ser de la misma comuna, se entiende como un sector distinto al interior de la misma comuna. Sigue siendo Las Condes, sigue siendo como un lugar super cercano en tiempo y espacio, pero se entiende igual como ingresar un lugar distinto, como que uno es visitante en ese espacio...”*

*“...Información de los cerros del sector, tengo muy poco, lo único que seria, es que normalmente se hacían las celebraciones y los lanzamientos de fuegos artificiales....”*

### **Patrimonialización de los monumentos históricos.**

*“...Yo cachaba la Iglesia de los Dominicos, y la casona Santa Rosa...Yo entiendo que es de la época colonial, yo el conocimiento que tengo de ese lugar es muy asociado a la historia de Manuel Rodríguez, muy vinculado a eso. Los relatos que yo conocía eran en función de eso, el utilizaba como escondite o como lugar donde se hacía pasar como sacerdote...”*

*“...Yo cacho que esa historia es común y socializada por la gente del sector, que pese a que es mas popular, nunca la he visto contada de manera oficial o institucional por la municipalidad por ejemplo o por un espacio mas turístico. Es una historia muy conocida, pero conocida por lo popular no porque así se instale en el discurso...”*

*“...Yo me siento mucho mas vinculado con la historia mas popular con la gente, lo que yo he visto del relato institucional, es simplemente que es de la orden de los dominicos las veces que yo he ido y la iglesia como edificio, pero poco con respecto a cómo cual es la historia que se justamente al interior de la iglesia, y creo que eso me hace mas sentido con lo del relato de Manuel Rodríguez, y de relatos de vecinos y cercanos respecto a cómo la cercanía de esa iglesia en particular con la ayuda de casos perseguidos político durante la dictadura...”*

*“...Lo que yo escuchado de compañeros del Partido y de vecinos es como que la orden de la Iglesia, quienes oficiaban las autoridades eclesiásticas del momento, eran bastante cercanos a familias militantes de las condes, prestaban ayuda, ligados a la Vicaria quizá, en cuanto a la persecución político...”*

*“...Lo recuerdo de siempre, muy chico, tengo videos, grabados, que grabo mi mama muy chico, y*

*estar justamente ahí, en la visita a la iglesia, muy de chico...”*

*“...Si yo creo que cuando chico iba mucho más, y si lo pienso en las distintas remodelaciones que ha tenido el parque siento que se bien en la planificación urbana que no, pero siento que se le ha quitado vida al sector donde esta la Iglesia. Antes había como sectores de juego, había una pileta más grandes un paseo...Y hoy día como que es los estacionamientos, lo demás, puro pasto, y hay un par de bancas, siento que es un área verde pero no se invita, a habitarla, no hay espacios pa’ sentarse. Siento que es muy esa lógica del jardín, como que se muestra, es bonito, pero no es como para ocuparla...”*

*“...Yo creo que es representativo de la imagen institucional de la imagen del sector y del municipio, a mi no me representa, pero como que evidencia este discurso ahora que lio pienso, si se ve super bonito esta super bien cuidado pero no es para visitarlo, no invita a reunirse, muy estático...”*

*“...Yo pienso desde la organización, como de la militancia, o otros espacios, pienso que es un tema cuando nosotros hacemos actividades o convocamos algo en la plaza los dominicos, porque es como un punto referencial, todos saben donde queda, es un lugar conocido, pero siempre la gente no lo utiliza como plaza, por eso es como raro, es un buen punto, pero yo creo que si tu haci’ una actividad ahí es la gente que fue a la actividad, no te va a ver gente, no hay gente circulando, es un lugar muy estético sin mucha circulación de gente...”*

*“...A mi me parece muy brígido que la Casona este separada del parque, un poco lo mismo, está el parque que si convoca gente, pero según yo entiendo, para entrar a la casona se entra por otro lado. Como que este separada del parque lo encuentro super loco, cuando creo que se podría dar mucho mejor ese tránsito, y creo que nuevamente habla de esta situación, de que hay cuestiones distintas. Y a esta el parque que es para reunirse, y esta la casona que es más patrimonial, que es un lugar mucho mas ceremonioso, mas cerrada, para eventos mucho mas particulares, siento que no hay dialogo...”*

*“...Yo se que es de la época colonial, y no se si fue un espacio de alguna orden religiosa, o algo, pero no cacho la historia de la casona...”*

*“...Yo entiendo que hacen como exposiciones, de todos la mayoría de los espacios de las condes, es el que se me hace mas lejano, creo que la única vez que he ido, fue una vez que hicieron una feria de las pulgas comunal muy grande y era como en el espacio como del patio de adelante de la casona, no era como adentro, pero de hecho creo que nunca he entrado...”*

“...Muy en esta cuestión de lo que muestra la municipalidad institucionalmente. Pero yo no lo siento, el hecho de no haya entrado, es que no me parece un lugar abierto como llegar e ir...”

## Entrevista N° 10

Muestra y tipo de actor	Categorías
<p>II. Institucional. Masculino. Presidente del Directorio del Centro Cultural Los Dominicos.</p>	<p>Urbanización y memoria de los cerros</p>
<p>“...Mi adolescencia fue, cuando atrás estaba piedra roja y estaba el famoso Woodstock criollo y no había nada hacia arriba, con suerte estaba la iglesia Benedictino, y pa’ arriba era campo a traviesa, y atrás de este cerrito, estaba el Calan más poblado, pero aun así, estaba recién urbanizando y eso significa que estaban recién prácticamente las calles. De hecho yo aprendí a manejar en un Fiat 600 en las calles porque estaban las calles con suerte. Ahí en el sector del famoso Woodstock criollo ahí íbamos comer asado, entonces levantábamos el alambre de pua, y pasábamos, llevábamos la parrillita y la familia ahí. Y los volantines en Septiembre, entonces era encantador...”</p> <p>“...De chico fui boy scout y siempre he salido a acampar la tranquilidad, lo que uno echa de menos en la ciudad. Aquí los cerros estaban limpiécitos y hoy en día, más construyen en el cerro, a pesar de la falla, que esta activa hace tiempo, y a pesar, que algún día, siguen construyendo y se siguen comiendo el cerro. Este cerro de atrás que nunca tuvo casas y ahora tu vez en la cresta, y estaban, claro tienen una vista maravillosa hacia el valle pero nosotros perdimos toda la vista preciosa del cerro...”</p> <p>“...Y lo que yo hago hoy día, subo pero por San Carlos de Apoquindo, ese esta sin pagar, esta cerrado pero tiene una puerta de acceso a la mala, y la gente peregrina pa arriba pal cerro, y claro yo iba a un lugar, donde a simple vista tu divisas unos eucaliptos entonces de lolo iba para allá, y claro ahora con el tema de la pandemia, comencé a ir de nuevo a caminar. Por acá no porque acá se instaló donde se instaló la clínica de los andes, ahí ya está más producido, hay estacionamiento.</p>	

*Hay una conexión intercomunal...”*

### **Patrimonialización de los monumentos históricos.**

*“...En el año 1983 se declara monumento histórico la Iglesia y los lugares adyacentes, entonces claro, lo que es el Centro Artesanal Los Dominicos. Y se declara zona típica el Parque Los Dominicos...”*

*“...Las actividades son diversas, partiendo con las visitas guiadas, que son nuestros guías patrimoniales y ese es el gran valor que tiene, porque somos guías educados aquí, en ningún otro lado, y nosotros hacemos la visita guiada desde aquí...” De repente han comentado que esta el gran proyecto de unir una zonas que le llaman en una ruta patrimonial, de unir el cerro Calan con el Observatorio, que pertenece a la universidad de Chile, el parque Los Dominicos que esta la Iglesia y el Pueblito, y fue en la calle la avenida Padre Hurtado que ya la señalaron, hicieron ciclovía, para llegar a Santa Rosa...”*

*“...Porque claro, antes todas las actividades, estaban conectados todo esto, el cerro Calan, estaba la antigua vertiente fundacional de acá de todo el sector, que hasta el día de hoy brota agua de ahí. Es entretenido porque esa fuente bañaba todo este sector, ingresa ahí al pueblito y se esconde después. Y de hecho aparecía acá en el parque...”*

*“...Esos son todos los antecedentes históricos, porque acá cuando se hicieron las dos publicaciones, esta es la segunda...nos valemos de mucha información la que nosotros damos a conocer en las visitas guiadas...”*

*“...Lo que pasa acá nosotros hacemos toda una descripción, decimos que esta el cerro ceremonial El Plomo, donde se descubrió el niño momificado, y por qué hablamos del cerro el plomo y la minera escondida, porque claro, antiguamente habían senderos acá de antiguos caminos incas, y por qué sabíamos? Porque dentro de los vestigios que se encontraron acá cuando empezaron las construcciones, encontraron vestigios de tambos, es un refugio para pernoctar, que es de paso, tu llegabas de alimentabas, te abrigabas y seguías camino...”*

*“...Me da pena porque como nosotros siendo Centro Cultural, ponte tu en la Corporación, la Municipalidad, incluso en Google Maps, tú te metes y vas a encontrar el Pueblito Los Dominicos, puedes encontrar el Cerro Calan, pero tú no encuentras el monumento histórico de la Iglesia Los Dominicos, con suerte aparece la iglesia. Incluso yo he tenido problema con los que hacen los trípticos, porque hacen el recorrido, y ponen los puntos más representantes, pero no colocan el monumento histórico. Y por qué me da pena, porque lo que le da la identidad al barrio, el nombre y todo, son las torres de la iglesia los dominicos, si tú vas al Pueblito, vas a encontrar que el Pueblito se ve todo, se caracteriza porque están con las torres. Después de que vino todo este tema patrimonial, ya ahora te señalizan por lo menos los letreros, 20 metros 40 de metros del monumento histórico. Entonces es como egoísta en ese sentido...”*

*“...No le dan la importancia y claro nosotros somos los hermanitos pobre aquí porque somos voluntario, todo lo que hacemos esto salió pero por fondos concursables, pero sino no hubiese sido posible sino se hubiese adjudicado el proyecto el hacer los libros. Pero claro, imagínate la avenida los dominicos llega acá, las torres de Los Dominicos tú la ves en todas partes, todo el mundo se jacta de los dominicos pero claro porque van al pueblito porque van al cerro calan, entonces eso es lo que se ha tratado de recuperar con este centro cultural y patrimonial...”*

*“...Es relevante porque uno es un pulmón verde, es intercomunal, hay que recordar que la comuna del a condes, era Vitacura y Barnechea, entonces era tremenda cuestión, de hecho el primer alcalde vivió en Santa Rosa de Apoquindo, era de apellido Guzmán. Entonces.... Yo encuentro que siendo un pulmón verde, el 2010 llega el metro, la gente obligadamente baja y llega...”*

## Entrevista N° 11

<b>Muestra y tipo de actor</b>	<b>Categorías</b>
I2. Institucional. Femenino. Funcionaria Municipal Dirección de	Urbanización y memoria

**Fragmentos de entrevista**

*“...En esos tiempos para nosotros era como una hazaña ir ponte tú a la piedra rajada, esa piedra ya no existe, porque ahora hay puras casa, tú ahora llegai’ en auto allá, antes era subir, era como la hazaña de subir o subir hasta arriba donde está la cascada de San Ramon, eran como la hazaña ahora tu llegai’ a caballo pa’ allá, o llegai’ por senderos que casi teni que ir en bicicleta. Antes era subir cerros, bajar cerro, subir cuesta, y llegar hasta todo eso, entonces antes eran hazaña. Ahora está todo construido y ahora no teni’ esa cosa de subir el cerro. Tiene que haber sido hace como unos 15 años atrás, entonces ahora tú vas, y hay una construcción, ya no es cerro, esa cosa de “oye vamos a ir a la quebrada”, como de excursión, entonces ya no teni’ esa excursión, a lo mucho andai pro el lado de Peñalolén y ahí teni’ como más excursión ,pero por acá no teni’ mucha excursión. Ni siquiera he ido al cerro Calan que ahora como que lo reformaron un poco y hay un paseo peatonal donde podi ir a andar en bicicleta y todo, no he tenido la oportunidad e ir a visitarlo. Pero en algún tiempo atrás si visite cuando íbamos al Observatorio. Ahí recuerdo haber subido alguna vez. Pero ahora ultimo no he subido como a esta remodelación del cerro Calán*

*“...Era puro cerro, no había nada, de hecho hay sectores que están ponte tu donde está el DIPRECA,, todo eso era cerro después como que eso lo aplanaron e hicieron construcción pero antes era todo cerro..”*

*“...Ahora hay harto estudio de que no deberían construirse sobre los cerros por el tema de la falla de San Ramon, que estábamos en peligro y todo, pero la gente sigue construyendo igual. Aparte que tu te limite esa, ahora tu no podi’ hacer excursiones al cerro porque hay construcciones, aparte se daña la flora y la fauna, entonces eso como que te quita, uno que está más cerca de la cordillera, entonces echai de menos esos espacios así como al aire libre, que acá igual tenemos muchos parques acá en este sector, no así como en otra comunas que hay muchos edificios y casas...”*

*“...Claro que te quiten los cerros, igual ya, se entiende que hay que ir desarrollándose como ciudad, pero no a los cerros po, los cerros deberían ser todavía como para ir a excursionar para tener como espacios al aire libre, y no dañar tu fauna. Si son como parte de tu estructura, porque en el fondo, tienes que tener espacios donde visitar, o salir, no sé, o enseñarle a tu nieto, ahora yo no lo podría decir a mis nietos sabi’ que yo veni’ aquí excursionaba esto subía escalaba estos cerros y venía a la piedra rajada, y aquí era el icono como la piedra rajada, ya no existe esa piedra rajada, entonces quedan en tu memoria, y es bonito recordarlo y contarlo pero pudiera haberles mostrado a mis*

hijos...”

“...Todas esas cosas tú echas de menos en el fondo, ahora si yo subo ahí, subo por senderos, antes era subir el cerro, llegabas cansada como loca, pero subías el cerro, subías y bajabas hasta que llegabas a la cascadas, que todavía existen, pero ahora tú te vas por el lado de Bilbao, y subí el cerro por una caminata, hay puente y todo...”

“...Es una parte de tu cultura y de tu infancia, ósea de tus recuerdos de adolescentes, de tus travesuras, es un poco del espacio donde uno vive...”

“Son importantes, en el sentido de que tú tienes historia, son historias. Los cerros si son patrimonio, de hecho el Calán creo es patrimonio, es parte de tu cultura, y eso es importante mantener la cultura como ser, si no, no tendrías historias que contar. Uno podía contar tantas cosas del sector de donde tu vives, de historia y de todos los lugares que visitaste en el algún momento desde que tu tienes conciencia hasta ahora”

“...Que no hubiera tanta construcción, ósea ya es inevitable porque tú cachas que estos cerros, si bien yo no sé hasta donde son dueños de la Municipalidad, entonces ahora se venden los cerros, antes los cerros eran de nadie, eran espacios libres, eso encuentro que no debería ser, los cerros deberían seguir siendo de todos, del espacio...”

### **Patrimonialización de los monumentos históricos.**

“...De hecho esta casa es un monumento nacional, la declararon, y está en el comodato de la Municipalidad como oficina municipal. Esta la Iglesia Los Dominicos que también es monumento nacional, la Casona Santa Rosa, que también es monumento nacional”

“...Yo que tengo uso de razón, bueno la casona Santa Rosa debe llevar unos cinco años abierto al público, porque antes fue como de la familia que donó esa casa a la Municipalidad, para hacer un espacio público, como monumento, y hacer las actividades que hacen. La Iglesia de que yo tengo uso de razón, ósea yo estuve en el colegio Virgen de Pompeya y yo me acuerdo que yo tenía 9 años y la Iglesia ya funcionaba, porque la iglesia yo creo que debe ser del 1700...Y esta casa igual, porque esta es parte de la Iglesia de Los Dominicos en parte, y esta casa igual hay algunas remodelaciones. Porque ese pasillo es nuevo pero más o menos se hizo acorde a la estructura de la casa, porque tampoco se pueden hacer muchas modificaciones porque es patrimonio. Entonces hay algunas partes que han sido restauradas y ampliadas para funcionar...”

*“...En la Iglesia Los Dominicos, en la Casona Santa Rosa si, se hacen hartas actividades desde que se empezó a ocupar se han hecho muchas actividades, recreativas tanto culturales como de espacios de cultura, se hacen talleres, hay a veces exposiciones folclóricas. Dentro de la casona hay una exposición que esta toda la exposición de los antiguos dueños de la casa, entonces hay cuadros, a veces artistas también hacen sus exposiciones, de hecho ahora para la semana de Halloween van a haber una actividad donde hay artistas, escenario y hacen baile y todo. Y aquí en Los Dominicos, el señor Vitali que también hacen actividades en los dominicos, está el Pueblito en Los Dominicos, que también es patrimonio, entonces también se hacen actividades culturales que vienen grupos folclóricos a bailar, o aquí mismo en la explanada hacen actividades. Ferias costumbristas, entonces hacen hartas actividades igual, se han hecho hartas actividades, se han ocupado los espacios...”*

*“...Yo ya tengo 60 y esto ya existía, igual deben ser de esos años de la colonia... Lo bueno que tienen muchas áreas verdes. Igual el parque fue intervenido hace poco porque había una parte de juego que sacaron, e igual dejaron como áreas verdes y eso es porque en el fondo tu necesitas espacios al aire libre. La Casona también tiene mucho espacio, mucha área verde también, entonces tiene espacios para que tu vayas a sentarte...”*

*“...Hay espacios que tú puedes salir a tomar aire, tienes áreas verde donde puedes ir a mirar el pasto, no se flores, como que no es tanto cemento. Ósea tu cachai que son coloniales, siguen siendo, con construcciones muy buena, porque ni con los terremotos se ha venido abajo. Tu cachai que la iglesia lleva años y aun así ha sido restaurada y nunca se ha venido abajo. Son estructuras firmes...”*

*“...Son como tu historia porque en el fondo, yo crecí dentro de este sector, entonces para mantener estos patrimonios igual es importante, porque te conectan con tu niñez, con tu adolescencia, hay muchos que se han casado acá en la Iglesia entonces tienen historia con la Iglesia, con los monumentos. Bueno esto en algún tiempo fue una comisaría, entonces quien de repente no paro entonces en la comisaria, y ahora es una casa municipal, ósea son como historias que tu recordai y es bonito eso recordar, a veces momentos buenos o momentos malos, pero son historias de tu vida igual que pasa mucho gente a tener...”*

*“...Cuando yo salía del colegio, el sector de acá, que ahora es parque, eran chacras, entonces nos pasábamos por la reja, cruzábamos todo el caminito acá y llegábamos a la iglesia acá atrás, y ahí estaba lleno de árboles, ponte tu habian paltos, pasaba una poza, y nosotros como niñas, nos sacábamos los calcetines nos llevábamos los pies al agua, y colgábamos los calcetines en los*

árboles. Igual tengo muchas anécdotas dentro de aquí del espacio de Los Dominicos, por estudiar aquí en el colegio de monjas. Entonces todas las actividades de Iglesia veníamos a misa acá, y yo estuve participando muchos años en la Iglesia aquí en Los Dominicos y los seminarios los hacíamos en la Iglesia, entonces conozco toda la Iglesia por dentro. Los recintos donde están los seminaristas, entonces uno igual tiene lazos importantes del sector”

“...El Parque Gandarillas, en esos tiempos como era cerrado yo recuerdo tenía una familia amiga que cuidaba la casa, entonces por el lado Visviri (calle), había como la entrada a esa casa, y ahí tenía un parque grande donde nos íbamos a jugar a la pelota, nos juntábamos un grupo de amigos, e íbamos a jugar fútbol, nunca entramos a la Casona, por atrás pero si conocíamos el sector compartido alrededor de, entonces compartíamos en ese sector de la casa y se contaban historias que aparecían ahí los dueños más antiguos...”

“...Yo nací en Vitacura, pero desde los 9 años que vivo acá en el sector y voy a cumplir 60, entonces igual ya son más de 40 años que uno vive acá, entonces ya te familiarizas con todas las actividades y con los cambios, porque no te digo que cuando yo estudiaba esto era chacra, eran todo diferente, eran parque, eran sitios eriazos, entonces tú has visto todos los cambios que se han producido a lo largo del tiempo, y aun así, se han mantenido un poco los espacios de áreas verdes, entonces eso es bueno que se mantenga. De mantener los espacios de las áreas verdes, los espacios culturales para que la gente pueda disfrutar eso...”

#### Entrevista N° 12.

<b>Muestra y tipo de actor</b>	<b>Categorías</b>
I3. Institucional. Femenino. Departamento de Gestión de Contratos y Talleres	Urbanización de los cerros

### **Fragmentos de entrevista**

*“...A mí con los cerros me pasa eso, te conectas más, lo aprecias más, lo interiorizas más que estos lugares (monumentos), que si están ahí, si tu voy al parque te voy a echar al pasto, no sabí que esto otro es un monumento. Porque además que son lugares que también no todo el mundo tiene acceso, porque nosotros sí hemos tenido acceso al lugar porque trabajamos acá. Es distinto a un vecino común y corriente que va a pasar por fuera del lugar. En cambio en un cerro si a lo mejor, siendo funcionario o no puedes ir igual...”*

*“...A mí me ha impresionado, literal, porque en algún momento como que uno también está muy desconectada, y normaliza que estén construyendo por todos lados, y en algún momento me paso, como que miré hacia la cordillera y cerros, y dije que onda esto, me impacto la cantidad de casa que salieron de repente. Una ciudad arriba del cerro, y me dio mucha pena porque eran lugares que uno iba a pasear, el patio, los lugares que uno iba con la familia, que había un árbol, que había un río, como que sientes que no respetaron nada de eso. La plata y el poder puso el pie encima...”*

*“...El cerro los aísla un poco, siento eso, como que ellos sienten que el cerro es el límite del resto, no podí pasar porque tení este muro de seguridad natural...”.*

*“...De lo poco que se ve y se tiene, es como son lugares imponentes, sobre todo en invierno, cuando están nevados, yo tengo un magnetismo muy especial con los cerros, como que me encantan y los extraño estos lugares, siempre hemos estado acá, y siempre sabe que tienes esa vista maravillosa...”*

*“...Es que estamos desconectados, pero ahora que nos preguntas y tu empiezas hacer el recordatorio mental, es como todo te causa sensaciones, recuerdos...”*

*“...Nosotros nacimos acá po, y yo creo que al que le pregunte, a grupo de amigos, o familiares, todos piensan igual, yo me gusta vivir la naturaleza, de ver alguna montaña, porque ya tení eso interiorizado en ti...”*

### **Patrimonialización de los monumentos históricos.**

*“...Y como dependencia, estuvimos trabajando en los Círculos de Adulto Mayor, que también es una casona, al lado de la Iglesia y ahí si tu entras ahí, arquitectónicamente, también es muy antiguo, tiene de hecho, conserva las puertas, las lámparas, adentro tu veí que hay harto...”*

*“...La historia de los lugares, pensar que hubo acá, quien vivió anteriormente acá, que había, como la historia, porque cuando vi las fotos, que mi papa y mi abuela me contaban la historia de que ahí*

*ellos llegaban en carreta a la plaza de Los Dominicos, que desde ahí se iban a comprar a la vega ponte tu, y que el tenía una chacra de tomates acá y que desde ahí partían todos los carretones al a vega a comprar, esas historias me llaman la atención...”*

*“...O cuando te hacen la ruta por la iglesia los dominicos, que ahí se escondió Manuel Rodríguez, te hacen la ruta y te cuentan. (Y te sientes identificada con esa historia?). Ósea, no con la historia de Manuel Rodríguez, pero con lo demás sí, porque mis ancestros estuvieron ahí, de alguna forma, por eso, me interesa la historia de los lugares por mis ancestros, por mis antepasados, porque mi abuelo estuvo ahí, o porque mi mamá fue acá a este lugar cuando era niña, o porque mi papá fue a la Iglesia y fue a pedir un tazón de leche, y ese es vínculo que tengo...”*

### Entrevista N° 13.

<b>Muestra y tipo de actor</b>	<b>Categorías</b>
I4. Institucional. Masculino. Departamento de Gestión de Contratos y Talleres	Urbanización de los cerros
<p><b>Fragmentos de entrevista</b></p> <p><i>“...Nosotros tenemos cantidad de cerros al lado, si bien yo no los frecuento normalmente, la típica que si teni algo al lado nunca voy, como ese tipo de cosas... Pero en sí, lugares para frecuentar, donde hay un escape entrecomillas a la civilización ,los Saltos de Apoquindo que voy frecuentemente, el cerro Calán a veces si me doy un par de vueltas para salir de lo cotidiano, de la ciudad....”</i></p> <p><i>“...Era como que el cerro empezaba mucho antes, entonces de a poquito se empezaron a expandir de transformar todo esto a mucho más urbano. Antes Fleming (calle) hacia arriba era un par de casas nomas y ahora está lleno de edificios, como que la estructura ha cambiado mucho. Chuta voy al cerro y el cerro estaba aquí, ahora está todo lleno de casas...”</i></p> <p><i>“...Estaba mucho menos intervenido, antes no había un camino designado, una entrada, estaba muy poco regularizado el tema de entrar y salir de un “recinto”: Porque su patio era el cerro, unos salía y el cerro estaba ahí, no habían rejas, no habían caminos, no había algo designado, y comparado con ahora, los lugares están muy señalado...”</i></p> <p><i>“...Hubo un tiempo en que esto exploto, y en sí, yo creo cuando empezó a avanzar mucho la</i></p>	

tecnología, entre el 2000 y el 2010, ahí exploto y claro se empezaron a comercializar muchas cosas, internacionalmente, muchas maquinarias más rápidas para excavar y construir y la gente en si empezó a escapar donde habían más recursos naturales. No solamente para poder aprovechar, sino aprovechar el hecho de que estas en un lugar verde, y en si estas alejado de la ciudad entrecomillas, como del centro de la ciudad, pero también tenis mucho verde, tenis mucha agua, estay a las faldas del cerro, y en realidad la gente se empezó a expandir al cerro, donde no estaba intervenido...”

“...Entonces siento que de un momento a otros se pobló tanto el lugar, que cada vez más se empezaron a tomar más y más el cerro, y es como lo que uno hace, en verdad, si uno tiene unas lucas guardadas, queri’ irte a un lugar donde queri’ estar tranquilo nomas, donde podai’ sentirte seguro entre comillas y ese lugar seguro es escapando un poco de la ciudad pero no saliendo completamente. Siento que este lugar como que te da lo mejor de dos mundos, estay en la ciudad, pero no estay tan adentrado...”

“... Eso se va perdiendo, uno no va cachando, también uno le da miedo, porque la gente si se toma un lugar, uno dice chuita uno está entrando en un lugar privado, y dices, uno no debería estar ahí, siendo que antes pasabas por ahí y era un lugar muy natural, muy poco intervenido, ahora te hacen un camino casi de 180 como que vay pa que te vayai, como una vuelta en “U”. Te cierran muchos acceso donde antes era tan accesible todo...”

“...Es como la costumbre, uno ya se acostumbra a vivir acá, y generalmente uno no aprecia donde uno vive, porque siempre lo teni, siempre está aquí, siempre tenemos el cerro, siempre esta despejado, uno sube un poco y ya empezai a ver la línea de smog, subí un poco y es como “wow estoy así limpio” Te podí dar una vuelta en 360° y muy poco edificios te tapan la vista...”

“...Aquí todavía hay vegetación, hay animales, todavía entrecomillas en las condes no se pierde el ecosistema. Si bien está muy intervenido, también no se pierde por completo, todavía hay comunicación, por decirte, con los pajaritos, hay muchos árboles que todavía se mantienen. En otros lados...”

“...Uno físicamente cambia viviendo cerca de la naturaleza... Mucha gente de acá si le preguntai si le gusta ir a la playa o el cerro, el cerro obviamente, porque hemos vivido toda la vida viviendo con esto...Tu estado de ánimo, tu energía, tu ganas de hacer cosas, aquí te despertai de repente, los pájaros cantando. Uno no lo ve, pero el impacto que tiene crecer en un lugar como este...”

### **Patrimonialización de los monumentos históricos.**

“...La casona se usa para hacer harto evento a beneficio de la comunidad, el ultimo evento que nosotros hicimos fue la Expo Talleres, que se presentaban los talleres de todo y que son parte durante todo el año la comunidad. En si era abierto, era público en general, usamos un espacio que entrecomillas es patrimonial, que es la Casona Santa Rosa...Los Dominicos también los hemos usado ese espacio para hacer la Expo Talleres, pero también otros eventos como a beneficio de los vecinos...”

”... De hecho nosotros no tenemos que arrendar, la pedimos prestada, La Municipalidad nos presta algunos espacios que entre comillas son culturales o municipales. Son espacios de infraestructura pública, por así decirlo, entre comillas no son de la Municipalidad, si son del gobierno, si son patrimoniales. Cuando nosotros queremos hacer una actividad benéfica para la comunidad, nos prestan este tipo de lugar...”

“... Personalmente, estos lugares, la casona santa rosa, los dominicos, es muy interesante la historia, pero no me identifico tanto con eso, me guio más con la estructura, el hecho de que tenga muchas cosas que fueron construidas hace mucho tiempo y que las conserven todavía. Por ejemplo al lado del a Casona hay como un muro que se hacía con barro, de adobe, y me llama mucho la atención porque es como lleva no se cuántos años y lleva muchas décadas ahí y siendo que lo han podido restaurar, y que ahora están las lucas pa eso, está la maquinaria...”

“...Me gusta que puedan mantener las tradiciones o a través del tiempo poder no cambiar esto para que la historia siga en pie, como que uno ve y dice “wow qué onda, por qué esta esta pared aquí tan extraña, como que no es cemento ni nada y uno al tiro dice: “Ah, esto es un lugar patrimonial por así decirlo”. Puertas muy grandes, usos de espacios que no se ocupan ahora, ahora todo se hace para que tu vivas compacto...”

“...Es difícil mantener la historia plasmada en lugares, siento que se puede usar más con la música, tu podi escuchar música de los años 60 y 70 a música que sale hoy en día, pero en lugares, como en cosa de vista, es difícil poder dimensionar qué tanta historia tiene. Entonces me gusta la historia, pero me gusta que se pueda mantener la estructura, la arquitectura. Es difícil mantenerla en algo concreto...”

#### Entrevista N° 14.

Muestra y tipo de actor	Categorías
-------------------------	------------

15. Institucional. Femenino. Concejala Municipalidad de Las Condes.	Urbanización de los cerros
<p><b>Fragmentos de entrevista</b></p> <p><i>“...Yo de hecho soy de la idea de que no podemos seguir construyendo porque tenemos que proteger nuestra áreas verdes. En un momento dado, ya hace más de una década, se dejó de pensar en la calidad de vida de nuestros habitantes de la comuna y solo se pensó en el beneficio de las grandes inmobiliaria. No manejo cuando empezó, pero ya varias décadas...”</i></p> <p><i>“...Creo que tenemos que ser muy consciente, de que tenemos nuestro patrimonio natural porque finalmente, el patrimonio natural, son pulmones verdes que le damos a la Región Metropolitana para enfrentar la crisis climática...”</i></p> <p><i>“...Me gusta subir cerros, pero sería muy deshonesto de mi parte decir que es un deporte que practico porque la verdad que no lo practico permanentemente, pero si de vez en cuando me gusta hacerlo...”</i></p> <p><i>“...Me parece que son tan importantes para el sector como para la comuna, como para la región metropolitana, son un valor patrimonial natural en si mismo que deben ser cuidados, protegidos, y sacarle el mayor provecho posible para que la comunidad, los pueda usar de la mejor manera...”</i></p>	
<p><b>Patrimonialización de los monumentos históricos.</b></p>	
<p><i>“...Plaza Los Dominicos, la Iglesia Los Dominicos, luego el Cerro Calan, y todo lo que seria el recorrido desde los Dominicos hasta el Cerro Calan, De hecho una de las propuestas es hacer un camino peatonal que recorra todo nuestros monumentos comunales...La Casona también es monumento”</i></p> <p><i>“...Una cosa son los monumentos, que han estado abierto al público hace varios años ya, el cerro Calán no hace tanto se inauguró, diría que hace unos cuatro años, probablemente el cerro Calán ya esta en funcionamiento para recibir público. La plaza Los Dominicos y el Pueblito e Iglesia Los Dominicos, y la casona hace décadas que está abierto al público. La diferencia es que ahora se intento hacer un tiempo ya de hacer un recorrido patrimonial, ya, eso quiere decir en el fondo, no fuese pensada la comuna netamente como el pueblito los dominicos, o como el cerro calan pro otro lado, sino que fuese un recorrido cultural, patrimonial, turístico por ejemplo, donde las personas que visitan las comunas y visitan Chile y llegan a Santiago a este sector de la comuna, puedan</i></p>	

*recorrer y tengan el patrimonio cultural y también natural. Por eso se piensa un recorrido que funcione y que sea para que personas recorran estos lugares tan emblemáticos de la comuna pero que también son patrimonio finalmente de la ciudad de Santiago”*

*“El cerro Calán esta abierto a todo público, hoy día está en proceso de aprobación una restauración, o una nueva construcción de baños y hacerlo incluso mas atractivo de lo que ya está. Pero el cerro Calán ya está abierto al público y recibe muchas visitas todos los fines de semana. Y por otro lado, esta el parque los dominicos, que como te contaba, tiene mucha vinculación con programas turísticos donde gente que viene a pasar un día a Santiago visita el pueblito los dominicos, la casa patrimonial y la iglesia y eso tiene visita permanentemente. Y eso esta muy acompañado, sobre todo el pueblo los dominicos, de que la plaza de actividades culturales que son fomentadas desde la municipalidad y desde la J.J.V.V de Los Dominicos, están muy involucrados en revalorizar y fomentar el valor patrimonial y turístico de la plaza.”*

*“Te diría que son espacios que están en permanente uso, hay un muy buen uso del espacio público, hubo una restauración de la Plaza Los Dominicos, acompañada de la sociedad civil en este caso la J.J.V.V, para que fuese pensada la plaza como un espacio público al servicio de la comunidad, al servicio del patrimonio y la cultura, y evitar que fuese usado por ejemplo, para malos hábitos o tuviese focos de inseguridad”*

*“Efectivamente, la plaza Los Dominicos, era un monasterio, fue católico que recibía y hasta el día de hoy que recibe creyentes todas las semanas. La plaza trascendió netamente a la Iglesia, sino que hoy es un espacio cultural. En ese sentido, el Pueblito Los Dominicos, los artesanos son un patrimonio cultural de la comuna también, y ahí sí quiero ser enfático. El Pueblo Los Dominicos tienen artesanos que llevan décadas trabajando artesanías locales...”*

*“Permanentemente voy actividades, me gusta ir mucho al pueblo los dominicos. Cuando asumí la concejalía hace un par de años, me invitaron a conversar con los artesanos del pueblito a revalorizar este espacio publico como un proyecto con valores en si mismo patrimonial. Me gusta participar también de la plaza hay muchas actividades que se hacen en esta plaza, familiares, culturales, musicales, hay concierto, invitan grupos de baile...”*

*“Me siento muy familiarizada porque yo nací en esta comuna, he vivido gran parte de mi vida en esta comuna, fui concejala varios años de esta comuna, me gusta también que cuando pensamos la comuna, cuando tenemos cargos de representación, también nos llevamos la comuna cuando tomamos decisiones, hay que vivirlo desde adentro. Y en principal lo más posible de la convivencia*

*pública. Siempre trate de participar de lo que se hacia y soy muy cercana a la J.J.V.V del pueblo de los dominicos que la lidera Harold Fritz...”*

*“...El cerro calan, yo soy muy convencida de que tenemos valorizar y realzar el patrimonio cultural material, sino que también natural, y yo tengo mucha fascinación por el cerro calan, me gusta muchísimo ese proyecto. De hecho he estado trabajando en tratar de sacar adelante la mayor cantidad de proyectos que están girando en fortalecer el cerro calan. Así que también te diría que el cerro calan es para mi un patrimonio natural, muy importante en la comuna, que es un valor en si mismo para la Región Metropolitana”*